

CABILDOS FILOSÓFICOS



Este proyecto ha contado con el apoyo institucional de la Vicerrectoría de Asuntos Académicos, del Departamento de Postgrado y Postítulo de la Universidad de Chile.

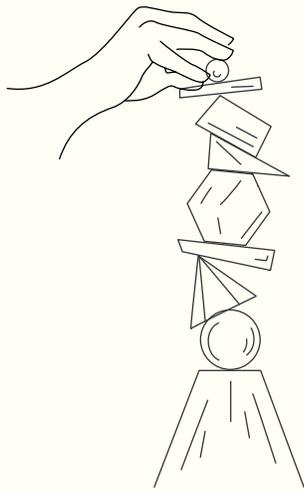
Este libro es de distribución liberada o gratuita.



UNIVERSIDAD DE CHILE
Vicerrectoría de Asuntos Académicos
Departamento de Postgrado y Postítulo

Título: Cabildos Filosóficos
Editoras/es: Rocío Ferrada, Martín Llancaman y Pablo Solari
Diseño Editorial: Astrolabio Ediciones
ISBN: 978-956-414-230-2
Fecha de publicación: diciembre 2022





CABILDOS FILOSÓFICOS

Índice

PRESENTACIÓN -6-

Cabildos Filosóficos. Creando comunidad de reflexión entre escuela y comunidad en tiempos de crisis -9-

FORMAS DE LA POLÍTICA

Presentación -19-

¿Qué es la violencia? | *Javiera Reyes* -22-

No + presos por plantar | *Manuel Espinoza* -26-

¿Qué violencia fracturó al Estado neoliberal? | *Pascal Antoine* -30-

Libertad en la sociedad | *Aránzazu Lizama y Javiera Riffo* -36-

Aborto libre: ¿en qué momento empieza la vida? | *Djure Gasic* -40-

La idiotez y la política | *Josefa Sepúlveda* -42-

¿La soberanía del dinero? La división de clases en la democracia | *Alejandro Veas* -44-

Una política que abre su abanico y se ubica a ras de piso | *Carlos Ossandón* -46-

GÉNERO E IDENTIDADES

Presentación -51-

¿Por qué hablar de aborto en tiempos de covid? | *Fernanda Torres* -56-

Identidad de género, puede ser independiente con el sexo y la orientación sexual | *Sebastián Senoceain* -58-

Las expectativas | *Pamela Leichtle* -62-

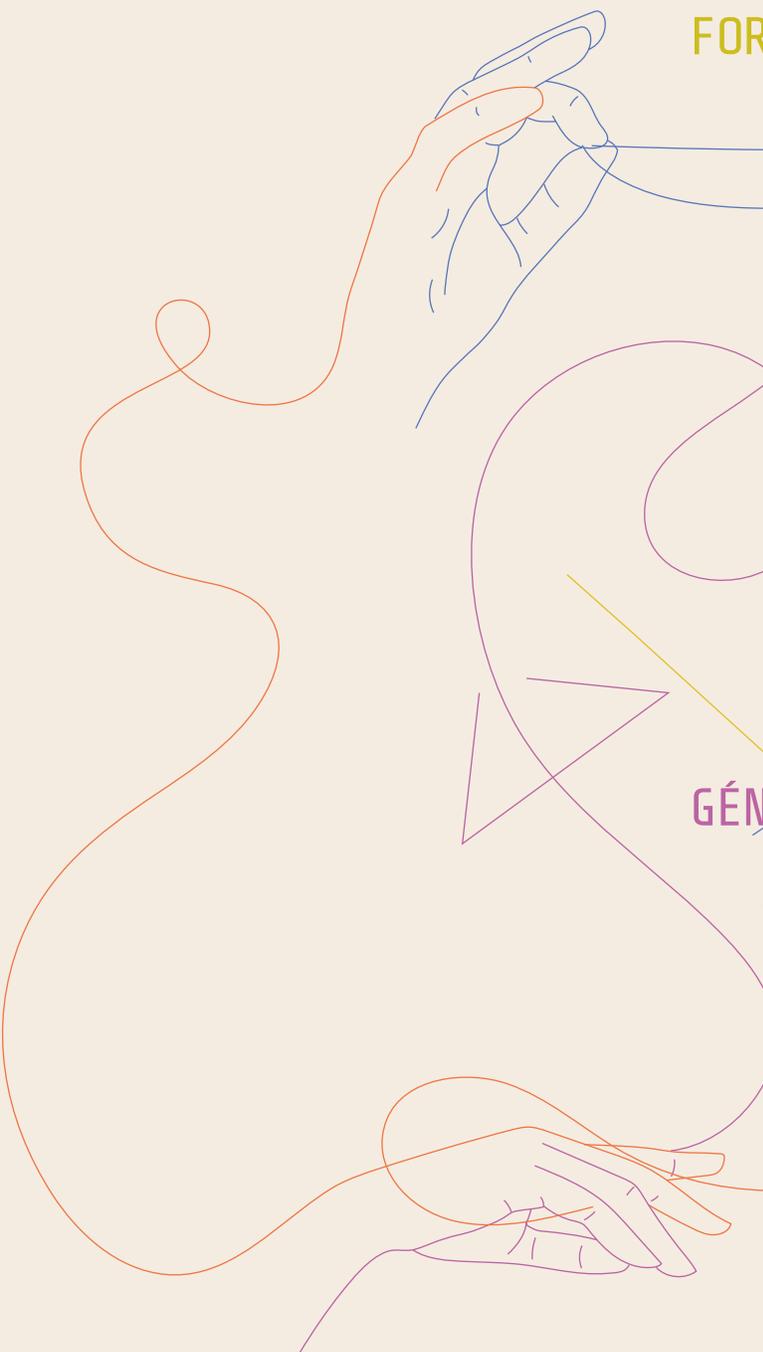
Laberinto utopía | *Kalén Urrutia* -64-

De la mirada falocrática o patriarcal a la interpersonal | *Cecilia Sánchez* -78-

Ser/existir en este mundo | *Alejandra López* -82-

Lenguaje para la inclusión | *Macarena Espinoza* -86-

Mujer. Una sujeto en tensión entre la esencia y la construcción | *Rocío Ferrada* -88-



SENTIDOS DEL FUTURO

Presentación

¿Se puede llegar a una Utopía?

| *Héctor Arévalo*

Decía Estas Cosas, Walter Bejamin. Entre la esperanza y el apocalipsis.

| *Alonso Martínez C.*

Tres preguntas sobre historia, modernidad y posthumanismo

| *Pablo Solari*

Queer

| *Juan Ignacio Pereira Cortés*

Futuro

| *Nicole Carreño*

La deshumanización por la tecnología

| *Edita Hernández*

Desigualdad Ética: El problema del especismo

| *Sandra Baquedano*

DESIGUALDADES

Presentación

Normalidad. ¿La base de todas las desigualdades?

| *Magdalena Benoit*

Caímos a la calle otra vez

| *Renata González*

La desigualdad como mayoría y minoría

| *Ignacio Díaz*

Fascismo de rosa

| *Piot Vacskoore*

Exclusiones, violencias materiales y simbólicas

| *Olga Grau*

¿Por qué se ha ido perdiendo el espíritu de los Ilustrados?

| *Martín Guevara*

¿Reconocimiento o redistribución para naciones originarias?

| *Martín Llancaman*

Prefiero verme fea a que sufra un animal

| *Amanda Martínez*

AUTORAS Y AUTORES

-95-

-98-

-104-

-108-

-116-

-118-

-120-

-126-

-133-

-136-

-140-

-148-

-154-

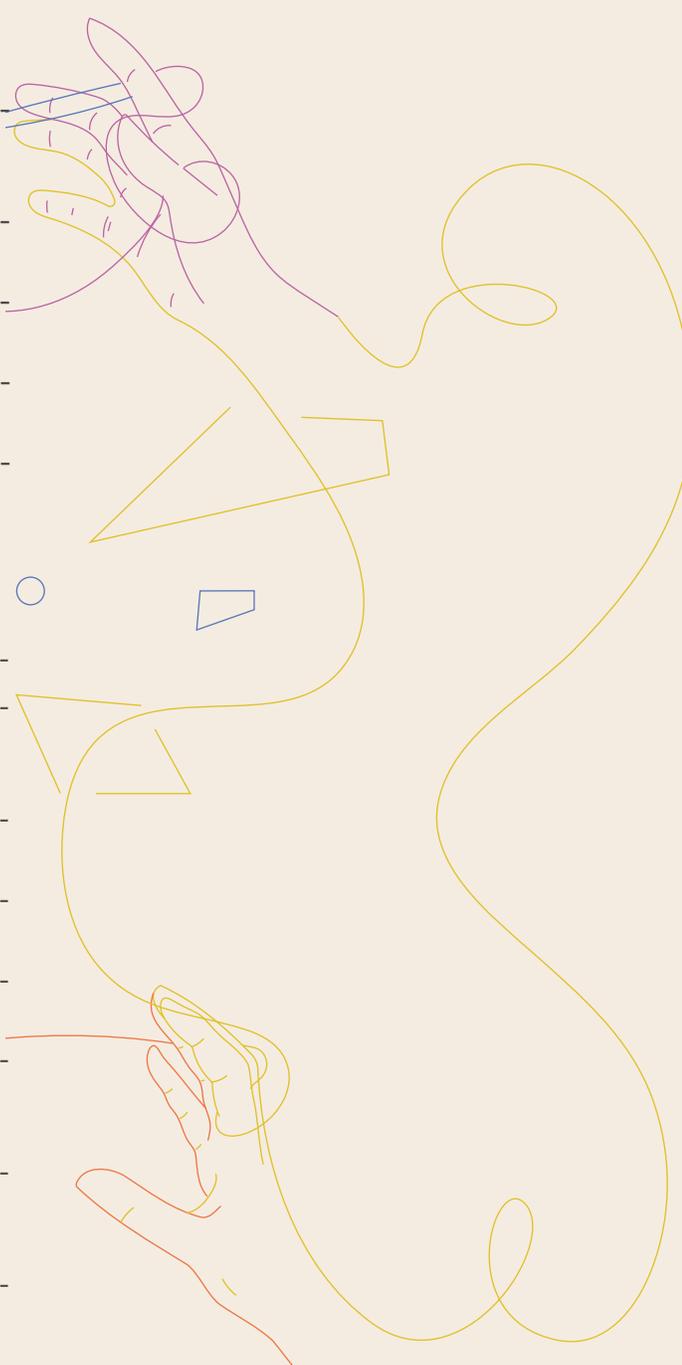
-158-

-164-

-168-

-172-

-177-



Presentación

Rocío Ferrada y Pablo Solari

Cabildos Filosóficos es una instancia de diálogo que explora los vínculos entre distintos espacios y lógicas de aprendizaje, pensamiento y acción: Universidad-escuela-ciudadanía.

Esta iniciativa apuesta por el diálogo y la comunicación, desafiando el excesivo aislamiento y atomización de estas esferas sociales, pues su hermetismo clausura la creación de vínculos e impide construirnos como una sociedad mejor.

Por esta razón se busca el sentido de pertenencia y de comunidad que trasciende y vincula a los sujetos más allá de la dicotomía social y la atomización individual. ¿Por qué? Porque somos seres sociales que nos construimos en interacción y diálogo, aunque estos rasgos se diluyan en los modos posmodernos de acción social.

Este proyecto surge como una instancia experimental sin fines de lucro, en base a las inquietudes de cuatro compañeros de la escuela de posgrado de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile: Rocío Ferrada, Pablo Solari, Martín Llancaman y Alejandro Veas.

Todos teníamos experiencia docente en educación secundaria y una concepción del filosofar como actividad cuyo sentido reside en arriesgar un vínculo entre el pensamiento y la experiencia. Juntos nos preguntamos de qué manera el conocimiento que adquirimos en nuestra formación universitaria y académica, nos permitía dialogar con nuestro entorno, comprendiendo que el conocimiento trasciende lo meramente académico y formal. De este modo, llegamos a la conclusión de que era necesario generar instancias de reflexión y conversación ciudadana para dialogar y debatir sobre las encrucijadas sociales que hemos vivido en el último tiempo, vale decir, discutir qué han significado el estallido social, la pandemia sanitaria y el escenario constituyente en Chile.

En consecuencia, surgieron cuatro Cabildos Filosóficos, orientados a cuatro áreas temáticas que reflejan intereses manifiestos de la sociedad actual, estos son: *Formas de la política*, *Género e identidad*, *Sentidos del futuro* y *Desigualdades*.

En nuestra inquietud contamos con el apoyo de distintas personas y estamentos. En primer lugar, el apoyo institucional de la Vicerrectoría de Asuntos Académicos, del Departamento de Postgrado y Postítulo de la Universidad de Chile. Quienes creyeron en nosotros y, además de su apoyo institucional, siempre nos brindaron un trato muy humano y colaborativo.

También contamos con el importante aporte de cuatro académicos de filosofía que participaron activamente en los Cabildos: Carlos Ossandón, Cecilia Sánchez, Olga Grau y Sandra Baquedano. Para ustedes nuestro más sincero agradecimiento y reconocimiento por vuestro compromiso gratuito con la educación y la comunidad.

Como este proyecto traspasó los límites universitarios, llegando a la escolaridad, al mismo tiempo contamos con el apoyo de docentes de filosofía que enseñan en distintos colegios municipales y particulares, agradecemos su aporte y apoyo que permanece velado detrás de sus estudiantes en formación, los nombres de estos profesores son: Javier Peñaloza, Javiera Rodríguez, Jimena Hernández y Hernán Quinteros. Por supuesto, con gran entusiasmo agradecemos a todos los estudiantes de colegio y pregrado que participaron con nosotros, cuyos nombres y creaciones aparecen individualizadas en el libro.

Por último, nuestro agradecimiento al equipo que diseñó este libro: Astrolabio Ediciones, quienes materializaron y dieron permanencia en este proyecto que esperamos haya sido un aporte en la vida de todos los que participamos y que sirva como un material y ejemplo de una experiencia de diálogo y reflexión filosófica comunitaria.

Invitamos a todos y todas los lectores y lectoras a compartir esta reflexión con nosotros.

Santiago, octubre de 2022



INTRODUCCIÓN

Cabildos Filosóficos. Creando comunidad de reflexión entre escuela y universidad en tiempos de crisis

Es difícil negar que el mundo ha entrado en una crisis originada en la convergencia de múltiples problemas, conflictos y dilemas: agudas desigualdades sociales, reivindicaciones de género, luchas de los pueblos originarios, deslegitimación de la representación política, desplazamientos de población, expansión de las redes sociales, resurgimiento del nacionalismo, destrucción del medio ambiente, entre otros. En nuestro país, esta condición se ha intensificado en los recientes acontecimientos de rebelión popular, pandemia y proceso constituyente. La condensación de una multitud de acciones y discursos contestatarios ha hecho tambalear algunos supuestos de la vida común. El momento constituyente ha abierto conversaciones colectivas que presentan una valiosa oportunidad para resignificar la presencia ciudadana y, por lo mismo, plantear interrogantes sobre conceptos y formas de pensamiento usados para describir nuestras experiencias y fundamentar nuestras prácticas.

Asumiendo esta coyuntura y aprovechando redes e instituciones del mundo educativo, surgen los Cabildos Filosóficos como espacios de diálogo crítico y debate público, que pretenden crear puentes de comunicación entre distintas esferas educativas que funcionan cada una con sus propias dinámicas. Por esta razón en los cabildos participaron estudiantes de posgrado y pregrado de distintas universidades y carreras, académicos universitarios, estudiantes de 3° y 4° año de educación media, de colegios públicos y privados, que participaron con el apoyo de sus docentes.

Los cabildos filosóficos proponen explorar entonces relaciones entre experiencia y reflexión para pensar quiénes somos y

quiénes podemos ser en este escenario cambiante que reconfigura los vínculos políticos, institucionales, sociales e íntimos. Al mismo tiempo, se genera un puente entre distintos espacios educativos que es coherente con la misión de la Universidad de Chile, que contribuye al cumplimiento de los Objetivos de Aprendizaje (OA) de las nuevas Bases Curriculares para la Educación Media así como de los propósitos formativos y enfoques curriculares de distintas asignaturas del plan común, del plan diferenciado de filosofía y del plan de formación ciudadana.

La formación filosófica del equipo de estos cabildos nos lleva a converger en la idea de que la vida debe ser pensada en comunidad, para poder comprender mejor lo que en ella sucede y, de este modo, crear formas de acción que nos permiten asumir de mejor forma nuestras experiencias de vida.

Bajo este escenario subyacen distintas figuras o metáforas que acompañan a la filosofía desde sus inicios. Por ejemplo, recordamos las *Disputationes* medievales, en que se reunían fuera de la rutina académica, estudiantes y profesores de diversas corrientes a discutir y reflexionar un tema de interés común y que además afectaba directamente a la cotidianidad y a los intereses más trascendentes de los seres humanos. Entre ellos: el amor, la educación, la justicia, las leyes, etc. Al pensar en conjunto cada individuo logra aclarar, ampliar y mejorar su propio pensamiento. También viene a la memoria la imagen del Theorós, aquel personaje griego que era enviado a los festivales religiosos, culturales y deportivos de otras ciudades para observar. El observador pasivo que se retrotrae de la práctica, la comunicación y la interacción para comprender en lo que observa, la manifestación del orden cósmico, fusionándose con el acontecer a través de la contemplación, para luego volver al sí mismo y a sus tierras, a narrar todo lo que ha aprendido y observado. La figura del Theorós funciona como un símil de la actividad filosófica como una actitud de observación del acontecer, fundiéndose con el orden cósmico para luego volver al sí mismo, dialogar y aplicar en la praxis, lo revelado, lo aprendido, llegando a mejorar sus prácticas y de quienes le rodean.¹ Esta metáfora nos retrotrae a la función primordial de la filosofía, la reflexión teórico-práctica, es decir,

¹ Habermas J. (2010)
"Conocimiento e Interés",
en *Ciencia y Técnica como*
"Ideología". Tecnos.

nos recuerda que no debemos separar el conocimiento teórico del práctico, o el saber académico de la sabiduría moral.

No obstante, los formatos académicos y escolares tienden a olvidar que la función principal de la educación teórica está en la posibilidad de aprender para ser, para vivir y experimentar el conocimiento adquirido, dirigiendo nuestras prácticas e interacciones con preceptos éticos, que nos permiten formarnos como comunidad. La educación segmentada ha olvidado el perfil formativo que asumía la filosofía a través de la actitud teórica y la mimesis, quedándose con el mero contemplar descriptivo y explicativo sin fusionarse con el conocimiento del cosmos, sin reconstruirlo en su interior y por ende sin volverlo acción. Se escinden radicalmente saber y hacer. Por ello, los Cabildos Filosóficos aspiran a recuperar esta unidad entre el saber y el hacer, aspiran a una reflexión comunitaria que nos permita guiar éticamente nuestras acciones. Aun usando esta figura filosófica, te invitamos a ti: lector, lectora, lectore, que seas un Theorós y observes nuestro universo a través de este libro y reflexiones con nosotros, para que luego puedas orientar tus acciones con mayor consciencia de ti mismo y lo que quieres para tu vida.

Otro aspecto que define a los Cabildos Filosóficos es lo dialógico; en este sentido, no se trata de debates, que comunican que existen dos posturas contrapuestas, y que, debe ganar una de estas perspectivas a través de la experticia argumentativa. Tampoco se trata de conversaciones o discusiones coloquiales, en la que la palabra comunicada puede seguir distintos rumbos errantes sin tener un objetivo específico. Sino que se trata de diálogos, vale decir, encuentros de comunicación de perspectivas diversas, que se exponen de manera respetuosa e intentan deliberar que es lo mejor para la comunidad.² Por supuesto que suena utópico, pero acá rescatamos el valor de la utopía, es decir, su invitación a pensar y tratar de concretar un mundo mejor; pues, si bien las utopías no son alcanzables en su plenitud, siempre podemos mejorar.

Estos cabildos filosóficos asumen la filosofía como actividad pública no sólo por sus asuntos, sino por sus condiciones de producción, tensionando las asimetrías tradicionales que

² **Waksman V. y Kohan W. (2004)**
Filosofía Con Niños. Aportes para el Trabajo en Clases. Ediciones Novedades Educativas.

definen los lugares de la teoría y de la experiencia. La crisis que se intensifica en la actualidad no sólo afecta formas de vida, sino también categorías y modos de pensamiento, cuestionando su sentido. El proyecto implica una expansión del repertorio conceptual de la discusión pública y una correlativa resignificación del espacio de producción académico, frente al peligro de clausura ritual de los saberes. Se trata de abrir espacios de comunicación e interferencia, de escucha sensible a la multiplicidad de experiencias de la crisis y a la posibilidad de apropiarse y/o crear conceptos comunes con potencia para pensar o nombrar.

Los cuatro Cabildos

A continuación, ofrecemos descriptores de las dimensiones o ejes abordados en los encuentros:

Formas de la Política: La crisis de representación política que atraviesa nuestro país desde hace años o décadas ha desembocado en un “momento constituyente” en que la propia sociedad comienza a deliberar intensamente sobre la normatividad del país.³ La demanda por participación se ha expresado en una invocación al “poder constituyente” que reside inalienablemente en la ciudadanía, que se afirma frente a la política institucional para construir una nueva sociabilidad y un nuevo Estado. ¿Cuáles son los límites de la representación política? ¿Cuál es la función de una ciudadanía democrática frente a los partidos y el Estado? ¿Qué significa “poder constituyente”? ¿Es posible garantizar participación ciudadana frente a los poderes fácticos sin cambios más generales en las formas de vida?

Tras un largo periodo de indiferencia por la política, la sociedad ha redescubierto que ésta no está reducida a las instituciones y que es, principalmente, una actividad ciudadana e, incluso, cotidiana; que el poder institucional o potestas debe estar al servicio del poder político de la comunidad o potentia.⁴ Ha emergido una amplia y compleja variedad de organizaciones y demandas particulares que parecen carecer de un liderazgo general y un proyecto común: ¿Hasta qué punto es necesario

³ **Ackerman, Bruce A. (1999)**
La política del diálogo liberal.
Gedisa.

⁴ **Dussel, E. (2006)**
20 tesis de política. Siglo XXI.

articular las diversas reivindicaciones en una noción de bien común, para que el proceso constituyente llegue un buen puerto? ¿Hay algún denominador común entre las diferentes demandas? ¿Cómo evitar la distancia entre gobernantes y gobernados? ¿Es el azar un mecanismo aceptable para recuperar la legitimidad institucional? ¿Qué tipo de Estado necesitamos?

Identidades y Género: Dentro del contexto de incertidumbre y crisis generalizada, la pregunta por las identidades emerge como cuestionamiento fundamental: ¿De qué modo influye la crisis generalizada y el cambio constante en el tejido de nuestra identidad? En tiempos de pandemia, ¿de qué forma incide el encierro y el contexto virtual en nosotros? ¿Cómo se ven afectadas las identidades colectivas? El pensamiento de género se ve convocado por el momento constituyente y de levantamiento social, pues los estereotipos tradicionales se vuelven insuficientes para orientar la relación entre cuerpos, acciones y representaciones.

Asumiendo que todavía tiene sentido preguntar por el espacio de la mujer en estos nuevos escenarios: ¿cómo se rearticulan las relaciones entre lo privado y lo público que tradicionalmente definían a lo femenino?⁵ ¿Aún debemos buscar la tan anhelada igualdad, tal como la pensaron las primeras feministas?⁶ O, ¿quizá, la igualdad ha quedado atrás y ahora debemos pensarnos en términos de nuestra diferencia?⁷ Si incluso pensarnos en términos de género ha quedado atrás,⁸ ¿debemos hablar de feminismo o de feminismos? ¿Existen modos de pensamiento, comprensión e investigación ‘propios’ de la mujer y del feminismo?⁹

Luego, porque es imprescindible reflexionar sobre la identidad y el género en medio de la crisis y la incertidumbre, abrimos una invitación a reconocernos en quiénes fuimos, somos y, sobre todo, quiénes queremos ser, tensionando significados sedimentados y emergentes, para definirnos como sujeto.

Sentidos del Futuro: Con la modernidad surge la pretensión de un tiempo y espacio únicos, expresada en conceptos como “humanidad”, “historia universal” y “globalización” y valores como “progreso”, “libertad” y “civilización.” No obstante, la modernidad evidenció su ambivalencia: la multiplicación de

⁵ **Fraisse, G. (1991)**
Musa de la Razón. La democracia excluyente y la diferencia de los sexos. Cátedra. feminismos. y Cobo, R. (1995) *Fundamentos del patriarcado moderno.* Jean Jacques Rousseau. Cátedra. Feminismos.

⁶ **Wollstonecraft, M. (2017)**
A Vindication of the Rights of Woman. Jonathan Bennett.

⁷ **Irigaray, L. (2007)**
Especulo de la otra mujer. Ediciones Akal.

⁸ **Butler, J. (2020)**
El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós.

⁹ **Haraway, D. (1995)**
“Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial”. En D. Haraway, *Ciencia, cyborg y mujeres. La reinención de la naturaleza.* Catedra feminismos.

⁹ **Harding, S. (2002).**
“¿Existe un método feminista?” En S. Harding, *Debates en torno a una metodología feminista.* Programa Universitario de Estudios de Género de la UNAM y Departamento de Política y Cultura de la UA.

¹⁰ **Jameson, F. (1991)**

Posmodernismo, o la Lógica Cultural del Capitalismo Avanzado. Paidós.

¹¹ **Fischer, M. (2016)**

Realismo Capitalista. Caja Negra.

posibilidades iba de la mano con nuevas relaciones de poder, dominación y explotación. Surgen daños inéditos y peligros incontrolables. El imaginario popular está poblado desde hace décadas con imágenes apocalípticas¹⁰ y parece predominar un "realismo" que encubre un ánimo de impotencia y cancelación del futuro:¹¹ el actual orden de cosas aparece inexpugnable y sólo la mediación de un acontecimiento incalculable y exterior a todo lo conocido o representable, podría interrumpir el curso catastrófico de los eventos. De modo que la agencia se reduce a una suerte de apertura al advenimiento de dicho acontecimiento. Esta es una lectura que se podría desprender de las principales corrientes contemporáneas críticas de la modernidad, que abrevan en filósofos como Walter Benjamin o Martin Heidegger. Con la rebelión, la pandemia y la nueva constitución: ¿Se han manifestado nuevas formas de agencia y actitudes que rompen con el desánimo? ¿Cuáles serían ellas y cuál sería su temporalidad? ¿Incorporan conceptos o imágenes del futuro? ¿Cómo sería el tránsito hacia ese futuro? ¿Es posible pensar una política sin ninguna imagen del futuro? ¿Cómo sería esa política? ¿Es posible siquiera pensar el futuro?

Desigualdades: Las sociedades contemporáneas son plurales pero atravesadas por múltiples desigualdades. Chile ostentaría una de las brechas socioeconómicas más grandes del continente, lo que origina indignación: ¿Cómo la desigualdad atraviesa nuestra vida cotidiana? ¿Qué tipo de relación es la desigualdad? ¿Qué relación hay entre desigualdad e injusticia? ¿Qué tipos de desigualdades hay? El mismo concepto de ciudadanía, fundado sobre la igualdad, parece legitimar formas de injusticia y subalternidad que ni siquiera sería posible enunciar,¹² vinculando la pregunta por la desigualdad con formas de acción y resistencia lejos de la política tradicional. En el mundo postcolonial, una intersección de formas de poder distribuye posiciones y jerarquías; dependiendo de la educación recibida, de la procedencia migrante, de la construcción de género o la pertenencia a pueblos originarios se configuran posibilidades y mundos con claros límites y proyecciones: ¿Podemos vencer las brechas de desigualdad política, de género, de educación? ¿Es necesario pensar una

¹² **Spivak, G. C. (2003)**

"¿Puede Hablar el Subalterno?", en Revista Colombiana de Antropología, 39, pp. 297-364

posición exterior a esas relaciones de poder para combatirlas?
¿Podemos disputar los lugares y posiciones que convencional
y arbitrariamente se han asignado a nuestros orígenes?

Aspectos de diseño y ejecución

Desde el principio estuvo en duda si estos encuentros tendrían carácter presencial o virtual. La presencialidad era la mejor opción, por su índole directo y el contacto humano. Sin embargo, dadas las condiciones de salud y la pandemia Covid-19 que tuvo lugar en este período, los Cabildos se realizaron de modo virtual, durante noviembre, para asegurar la asistencia de los participantes, especialmente de los y las estudiantes escolares. Se realizaron cuatro encuentros que abordaron los siguientes ejes o dimensiones problemáticas: formas de la política, el día 6 de noviembre de 2021; identidades y género, el día 13 de noviembre de 2021; sentidos del futuro, el día 20 de noviembre de 2021 y desigualdades, el día 27 de noviembre de 2021. Cada sesión duró aproximadamente tres horas y contó con 8 o 9 exposiciones, que correspondieron a un profesor/a universitario/a invitado/a, un estudiante de postgrado, parte del equipo de Cabildos y estudiantes escolares y de pregrado. La dinámica de exposición consideró 10 minutos de presentación, con apoyo visual y/o auditivo, dependiendo de cada creación; paralelamente los participantes iban registrando preguntas en una pizarra interactiva y se generó un diálogo en base a estas preguntas.

Para reunir a los participantes se realizó una convocatoria abierta por redes sociales y una campaña dirigida a liceos y colegios para promover la actividad entre los estudiantes; paralelamente se realizaron varias sesiones virtuales de acompañamiento, con distintos grupos de personas interesadas en participar, para explicar y alentar la participación. Los materiales didácticos creados para la fase preparatoria estuvieron a disposición por redes sociales y fue muy interesante el hecho de que algunos/as profesores y profesoras nos comunicaran su apoyo y solicitaran permiso para replicar la actividad.

Por otra parte, las exposiciones tuvieron diversos formatos: Infografía, poemas, canciones, cuentos, ilustraciones, relatos

¹³ Peirce, Ch. (1974)
La Ciencia de la Semiótica.
Nueva Visión.

dibujados, videos, cuadros, etc. Fue requisito que cada intervención filosófica constara de dos elementos básicos: un elemento *icónico* o *indiciario*,¹³ ya sea una narración, imagen, audiovisual breve u objeto que operase como representación o registro de una experiencia personal o grupal que remitiese a la dimensión de la crisis que se aborda en la sesión. El otro elemento fue un texto (un enunciado o un pasaje breve) que integrase conceptos filosóficos y/o citas de algún enunciado de un texto filosófico. Se supone que la 'síntesis disyuntiva' entre ambos elementos active un movimiento reflexivo de resultado abierto.

Si bien los Cabildos Filosóficos poseen una lógica comunitaria, horizontal y participativa, se premiaron, dos participaciones como los mejores aportes de cada sesión, con un libro de filosofía que aborda la temática específica de cada cabildo. Se resolvió esta determinación, ya que, por una parte, se quiso reconocer el mayor esfuerzo y dedicación que brindaron algunos participantes, y por otro lado, el cambio social y la utopía deben empezar a operar desde lo que existe, en este caso una sociedad y una educación acostumbradas a funcionar en base al premio, el reconocimiento y el éxito. En otras palabras, quisimos usar esta herramienta como motivación, no obstante, en la práctica descubrimos que la mayor motivación por integrar y formas parte de los cabildos, estuvo en las ganas de participar en un espacio seguro, en el que podías hablar y mostrar quién eras sin temor a la burla y al ridículo.

La selección del mejor aporte se realizó mediante votación de todos los participantes y asistentes, a través de un formulario en línea que se llenó después de cada sesión.

Al conversar sobre el diseño de estos cabildos decidimos que, tras la realización de los encuentros, debíamos recoger los aportes en un libro, para dejar una memoria que permita a los participantes reconocerse a futuro en un compromiso colectivo de pensamiento, para abrir una perspectiva panorámica sobre los resultados de la iniciativa y para expandir las oportunidades de reflexión que los cabildos proponen. Esperamos entonces, que este libro sea otra oportunidad para seguir pensando en conjunto.

Rocío Ferrada y Pablo Solari
Santiago, octubre de 2022

FORMAS DE LA POLÍTICA



Las múltiples formas de la política surgen en el cruce de las prácticas y experiencias con reflexiones teóricas conceptuales: el pensamiento político se abre paso ateniéndose a las tensiones y resonancias entre conceptos o teorías y experiencias. La conversación sistemáticamente evitó estrategias de reflexión que comienzan asumiendo principios para luego proceder a su aplicación. Los dispositivos de reflexión puestos en juego por las intervenciones llevan a la interrogación a la calle, según la práctica socrática, no para develar la pobreza de vidas no examinadas, sino para mostrar la compleja modulación y los disensos que afectan la circulación de categorías aparentemente unívocas y universales.

La experiencia colectiva de la revuelta de octubre 2019 plantea la cuestión de la violencia, pero también por los tiempos de la politización y respuesta del pueblo ante una serie de violencias estructurales. La experiencia de la violencia de las injusticias y precariedades cotidianas (jornadas laborales de explotación por salarios mínimos, pensiones miserables, infancias vulneradas, precariedades en el sistema de salud, etc.) es visibilizada en primera persona.

Esta violencia es, en primer término, contrastable con la violencia callejera que aparece en el primer plano en el discurso público para ser condenada y descontextualizada. La violencia cotidiana vivida por generaciones no es una mera casualidad: detrás de ella hay ideas y agentes que activamente las articulan, promueven y aplican. Una sociedad construida en función del poder económico, finalmente, como consecuencia una pérdida de vida humanas y el derramamiento de sangre.

Sin embargo, ¿por qué hay quienes se oponen a la protesta? ¿qué pasó que el pueblo se vino a manifestar recién ahora? El discurso conservador reivindica el esfuerzo y prefiere el conformismo, atribuye a la juventud (a los “pendejos”) y, por tanto, a una presunta inmadurez, la irrupción de la protesta. También el trauma de la dictadura, acompañada por la instalación de imaginarios de “blanqueamiento” de la violencia. Pero no sólo hay un límite en las experiencias cotidianas de humillación, sino que el trabajo de la memoria y su valentía, a contrapelo de las políticas de ese blanqueamiento, generaron

las condiciones para un despertar. Ahora bien... ¿Qué ha logrado el así llamado “estallido” frente a esa violencia estructural? Muy poco: la nueva Constitución no aparece más que como un cambio hacia una dirección distinta, hacia la que no hemos avanzado todavía. Pero en la conciencia de las personas parece ser difícil de revertir.

Pero el rango de las violencias alumbradas por las experiencias y las subjetividades es múltiple. A las desigualdades y miserias materiales más salientes, otras experiencias vienen a mostrar el ejercicio de violencias institucionales hacia nuevas formas de vida que experimentan y rebuscan soluciones legítimas a sus dramas cotidianos.

Obstáculos hacia la legalización del cannabis para uso terapéutico y del aborto muestran que la moralidad social, los intereses económicos y el poder burocrático se cruzan en una política y una violencia de modelamiento de los sujetos, sus almas y sus cuerpos. Se trata de experiencias que desmienten la retórica de la libertad imperante en nuestras sociedades. Muestran que la salud es también una lucha política contra fuerzas múltiples, incluyendo la interioridad: los discursos moralizantes entran en tensión con las búsquedas (a veces inmemoriales y olvidadas) que los sujetos en tanto trama cuerpos, vínculos y afectos emprenden para resolver sus problemas y sus vidas en común. La prioridad de la existencia en su libertad sobre la cosificación, el esencialismo y el naturalismo no termina de permear en la estructura de las instituciones, que se empeñan en desplegar violencias e imposiciones.

Incluso si los lugares de habla no coinciden con los sujetos de la experiencia, si quienes abordan cuestiones como las políticas del autocultivo y de los derechos reproductivos no son directamente afectados por las acciones represivas, se desatan nodos críticos en que la trama de configuraciones institucionales y discursivas muestran sus límites y activan resistencias que tocan un entramado más amplio. Más que poner en juego principios universales, la conversación se va desplazando. Por ejemplo, ¿no están los hombres también interpelados políticamente por la problemática del aborto? De la necesidad de pensar las reglas y derechos en el plano

contextualizado de una relación enfrentada al dilema del aborto, se transita a la cuestión de la educación sexual como asunto que plantea desafíos políticos al Estado.

Los ideales normativos, las relaciones de poder y la densidad casuística son coordenadas recurrentes que se acoplan y desacoplan en el curso de la conversación. Ni el derecho ni la libertad son categorías carentes de ambivalencias y torsiones: su funcionamiento está condicionado radicalmente por las posiciones de los sujetos, por los contextos, por las fuerzas en juego. Sin embargo, ninguna de estas categorías queda por ello desprovistas de potencial crítico. Lo que desde cierta perspectiva es un derecho a reivindicar, es privilegio o instrumento de dominación desde otra.

Una división insoslayable es aquella que surge de la distribución desigual de la propiedad: el reconocimiento de esta desigualdad y la conflictividad que origina implica otra forma de diseñar las instituciones y la democracia. Otro eje también adquiere relieve en la comprensión de la política: la pregunta por la posibilidad de pensar y actuar desde nosotros y nosotras mismas, en el contexto de múltiples vínculos, pertenencias, influencias y condicionamientos: trabajo, familia, amistades, parejas, etc. A propósito de la cuestión de la idiotez, la singularidad asoma en toda su ambivalencia: ¿hasta qué punto el reconocimiento y afirmación de la diferencia supone despolitización? ¿Cómo el consumo abre formas de singularización que nos desmultiplican? ¿No habría que pensar en una libertad colectiva como otro horizonte para esta cuestión? ¿Cómo pensar una agencia común que sea una experiencia de la libertad sin destender la singularidad y la diferencia?

Pablo Solari

¿Qué es la violencia?

Javiera R. Navarrete

Mi trabajo surge principalmente del estallido social, por las grandes desigualdades, privilegios que existen en Chile y por cómo reaccionaron los medios de comunicación respecto a todo lo que conlleva el estallido social. En mi poema hablo sobre la violencia que se vive día a día, no para la gente que tiene plata, ni por un corta calle o barricada, si no, para lo que se vive en poblaciones, campamentos, viejitos que trabajaron durísimo toda su vida, profesores que trabajan de manera ardua para educar y formar esta sociedad, para las comunidades mapuches que no pueden vivir en paz y para toda la gente que se ha visto iluminada de la injusticia de este país.

En lo personal, me relaciono mucho con mi trabajo, porque toda mi vida he visto a mi mamá irse a trabajar a las 7:00 am y llegando a la casa a las 19:00 pm, recibiendo un sueldo, con el que nos ha dado todo lo que tenemos, pero hay que ser razonable y pensar "una persona que trabaja todas esas horas, de lunes a lunes, con solo 1 fin de semana libre al mes, que debe mantener sola a sus 2 hijos, con todo lo que esto conlleva, ¿está bien que reciba el sueldo mínimo?" También, desde que tengo memoria, mis abuelos han trabajado en la feria, con lluvia, con calor, con viento, ahora con covid, porque no pueden dejar de trabajar, si no, se quedan sin luz, sin agua, sin alimentos para la semana, a punta de esfuerzo se han ganado todo lo que hoy en día tienen y no ha sido gracias a su pensión, porque solamente 1 de ellos recibe \$150.000, porque mi abuela nunca trabajó con contrato entonces no tiene fondos; mis abuelos, vivieron el golpe militar, muy duro para gente que en ese entonces, hizo y fue partícipe de las tomas en Lo Hermida y Peñalolén alto, muy duro también para mi abuelo que tuvo que "hacerse el carnet comunista" para recibir un poco de comida para su bebé, a costo de andar con el "poto a dos manos"; así es mi experiencia, creciendo con

las horribles historias que mi familia vivió en el golpe militar, con mi mamá haciendo alcanzar la plata como sea, con mis abuelos llevándome a la feria desde pequeña y tapándome con la ropa que ellos vendían, como muchas historias más.

“Milton es la encarnación de una realidad, la de que las ideas tienen consecuencias” (Rumsfeld, 2009, citado en La doctrina del shock - doblado al español y completo - YouTube)

Haciendo referencia a la cita de Donald Rumsfeld, yo creo que las ideas si tienen consecuencias y en este caso se vieron reflejadas en el estallido social, antes también se vieron reflejadas, pero creo que fue algo que muy poca gente lo notó. Las ideas de Pinochet, las ideas de Piñera, las ideas de Bachelet y de muchas personas más, no necesariamente presidentes/a, también hay ministros y sus ideas tuvieron consecuencias. El estallido social hizo resaltar todo lo malo que le han hecho a este país las malas ideas. Muchas malas ideas, costaron vidas, costaron ojos, costaron cosas materiales.

Otro de los motivos del estallido social, fue que por fin más gente se comenzó a informar y concientizar de lo que estaba pasando en el país hace varios años, ya que había y sigue existiendo un sistema educacional en el que te hacen ser una persona irrazonable, no te enseñan a pensar, te enseñan a lo que tienes que hacer cuando cumplas la mayoría de edad, no te enseña a ser un zoon politicon, te enseña a vivir en rebaño, quitándote tu responsabilidad de razonar por ti mismo y ser libre.

Cualquier sistema escolar que se transforme en un ámbito dogmático es negativo, porque restringe la reflexión, lo pone a usted en un camino que no le entrega libertad y responsabilidad reflexiva.

25 frases de Humberto Maturana sobre el sentido de la vida | Bioguia

¿Violencia?

Violencia es,
a los 80 salir a trabajar,
porque la pensión no te va a alcanzar.

Violencia es,
que con luca tengas que escoger,
pagar el metro o dejarla para comer.

Violencia es,
que la salud y la educación,
sean un privilegio
y no un derecho.

Violencia es,
que al año mueran más de 1000 niños
que están en hogares preventivos.

Violencia es,
que un senador
gane más que un profesor.

Violencia es,
que llamen a tu mamá para la quimio
y hace un año no está contigo.

Violencia es,
que nos quieran mudos
y nos dejen ciegos.

Violencia es,
que a los mapuches les quiten sus
terrenos
y a todos los quieran muertos.

Violencia es,
que la lucha que estamos dando ahora,
los mapuches la han dado toda su
historia.

Violencia es,
que senadores no puedan vivir con 8 palos
y nosotros con 300 mil pesos
sobrevivamos.

Son tantas cosas
que no sé con qué seguir,
son tantas injusticias
que el pueblo se cansó de admitir
y comenzó a luchar
por todo lo que quiere conseguir,
el pueblo nunca se va a cansar,
la lucha va a persistir.

No + Presos por Plantar

Manuel Alejandro Espinoza S.

Los recursos públicos destinados a la persecución del narco-tráfico, en realidad son usados en perseguir en su mayoría a usuarios medicinales, que además de padecer enfermedades, se ven estigmatizados por sus tratamientos.

Domingo 10 de octubre de 2021. Durante esta mañana, pacientes y usuarios medicinales de cannabis más organizaciones sociales, se manifestaron en distintas ciudades del país para expresar su indignación ante el rechazo de la Ley Rodrigo Barraza, ex-Ley Cultivo Seguro, en la Comisión de Salud del Senado el 5 de octubre. El proyecto fue despachado así con un informe negativo a la Sala de la Cámara Alta para ser discutido en una próxima sesión ordinaria.

La Ley que fue rechazada busca garantizar evitar la persecución de estos pacientes haciendo necesario solo la receta de un médico para así demostrar que no son narcotraficantes.

Ley Cultivo Seguro llevará el nombre de Rodrigo Barraza en memoria del joven padre de Pichilemu, perseguido por cultivar cannabis para su hijo con autismo.

Hoy nos convoca una campaña que creemos ustedes también compartirán. Rodrigo Barraza era un joven padre de Pichilemu quien, junto a su compañera, Catherine Gajardo, profesora, cultivaba Cannabis para su hijo León, paciente de Fundación Daya, diagnosticado con autismo severo. Gracias al tratamiento cannábico de León, prescrito por su neurólogo, la vida de esta familia dio un giro positivo: "El Cannabis cambió la vida de mi hijo, ya no se agredía ni agredía a otros, podía salir a la calle", contaba Cathy hace ya casi tres años. La vida de esta familia cambió drásticamente en marzo del 2019, cuando fueron violentamente allanados por la policía, sus plantas incautadas y Rodrigo detenido y acusado de tráfico; siete años

de cárcel pedía Fiscalía. Después de nueve meses con arresto domiciliario nocturno, durante los cuales la familia sufrió acoso y hostigamiento policial, persecución y discriminación, Rodrigo es sobreesido por unanimidad acreditándose que su cultivo era totalmente lícito por estar destinado al tratamiento de su hijo. Pero ya el daño estaba hecho, el estrés post traumático generado por esta violenta persecución estatal llevó a Rodrigo a quitarse la vida en septiembre del 2020.

Este padre vivió una detención violenta por parte de policías, acusaciones de tráfico, una condena de arresto domiciliario total y hostigantes visitas nocturnas que lo llevaron a padecer un continuo malestar psicológico, llegando al punto de quitarse la vida.

El alma, efecto e instrumento
de una anatomía política;
el alma, prisión del cuerpo.

Michel Foucault *“Vigilar y Castigar”* Pág. 36

Aquellos que optan por usar la cannabis como medicina, se enfrenta a un poder que intenta moldear sus almas, que constantemente intenta crear un cuerpo dócil, el cual, tras diferentes mecanismos de castigo y de vigilancia pueden llegar a quebrar un alma como lo ocurrido con Rodrigo Barraza.

Si intentar generar cuerpos dóciles cambiando el alma de los individuos puede generar estos desenlaces, ¿Por qué perpetuamos estos mecanismos? ¿Existen otras formas políticas de modelar almas que no sean violentas?

Para Foucault la Disciplina es una técnica para fabricar individuos y enderezar conductas, aplicable a cualquier ámbito en el que nos desarrollemos. ¿Y qué ocurre con estos pacientes? ¿Cómo se disciplina en Chile?

Lejos de ser tratados como pacientes, ellos son tratados como descarriados, literalmente son tratados como narco-trafficantes, pasan por procesos judiciales tediosos en los que se les acusa de tráfico y de atentar contra la salud pública, se les disciplina. Pero al final, luego de una ardua resistencia

son dejados en libertad, pues los jueces saben al final del día que ellos son inocentes, aunque ya es tarde; ser tratado hasta última instancia como delincuente deja secuelas en sus almas.

En Chile, las políticas enfocadas a proteger la salud pública referentes a la cannabis, se encuentran lejos de proteger, y se acercan más a una privación de la libertad, a una nueva forma de control de los individuos.

En mi experiencia, al ser un estudiante de una carrera relacionada a salud, empatizo mucho con tales situaciones, donde se vulnera no sólo el derecho de los pacientes a optar por sus tratamientos, si no que también se invisibiliza los estudios científicos que hay por detrás, creando cuerpos dóciles, como diría Foucault.

Pienso que con el tiempo se harán visibles más realidades con respecto a la cannabis, como la iniciativa popular que llegó a la constitución con más de 35.000 firmas, y que tal vez con mayor compasión podamos dejar de lado viejas técnicas disciplinarias, como lo son la criminalización del aborto, la negativa a una muerte digna por medio de la eutanasia y otras técnicas que aún no cuestionamos y vemos.

¿Qué violencia fracturó al Estado neoliberal?

Pascal Antoine

La violencia que el Estado proclama legítima como medio del orden se contrapone a la violencia del ciudadano chileno despolitizado que ahora, luego de décadas de violencia neoliberal en un régimen del rendimiento contra las clases explotadas, decide proclamar sus derechos en frente del Estado. Es decir, busca ser admitido como sujeto activamente político, integrante constitutivo de la soberanía del estado. No lo consigue porque la ley de leyes configura el estado como un estado de propietarios. El ciudadano que hace frente en desobediencia a un Estado injusto decide no ser cómplice pasivo del orden que éste impone sobre su cuerpo y sus medios de vida. Con justo resentimiento contra clase política neoliberal dominante que participa con abusiva representatividad en la política, y que se confabula con las clases empresarias, extractivistas y depredadoras, en pro de una reducción y concentración tiránica del poder.

Pareciera que algunos pudiesen elevarse por sobre los avatares de la existencia y otros estuviesen condenados a vivir subyugados al imperio de las necesidades, vendiendo a un precio indigente sus horas de vida, parias desterrados dentro de su propio territorio. Chile es la casa del patrón. En Chile la desigualdad es grosera. Desigualdad que no se basa únicamente en una asimetría económica, sino primero en una asimetría político-jurídica. No sólo es legítima, después de los últimos 40 años de República neoliberal, la violencia frente a un Estado sordo y sórdido que mantiene un doble estándar en su justicia, sino que es un deber ético (Henry David Thoreau), ya que la desobediencia civil en su máxima expresión dentro de un Estado plutócrata es la violencia contra la propiedad.

Pero una voz en la prensa dice: “toda violencia es igual, no importa de a donde venga”. Nosotros respondemos ¡Gran

engaño! Pues, ¿nada diferenciaría una mueca violenta del disparo sangriento? No toda violencia es igual. No es igual la metáfora que ostenta que el hecho que atenta. No es igual la violencia con que se quiere emancipar el humano desposeído y vuelto rebaño, de la violencia del amo que lo explota a latigazos para vivir mejor a costa de cientos y miles convertidos. Uno grita y oprime. Otro grita ¡Sigo estando vivo! con la esperanza de que su voz sea oída, aunque sólo sea por una alma.

Resulta aquí una paradoja en tanto el uso de la violencia es entendida, por el uno y por el otro, en sentidos de justicia opuestos. La justicia del tirano es la que impone por la fuerza transformando el derecho para sí y justificándolo como obediencia para el otro. O en palabras de Rousseau: "El más fuerte no lo es siempre demasiado para ser constantemente amo o señor, si no transforma su fuerza en derecho y la obediencia en deber. De ahí el derecho del más fuerte, tomado irónicamente en apariencia y realmente establecido en principio" (Rousseau, 2010).

La del oprimido, no es más un revanchismo que sí un emanciparse de las condiciones tiránicas del otro, gran promesa de los tiempos históricos contemporáneos. En un Estado corrompido, el grito del opresor se traduce como el Derecho de castigar (Derecho penal del Estado) que, en tanto posee el monopolio de la fuerza, sólo puede legitimar su existencia en la necesidad de una paz y orden: promoviendo la violencia se crea la necesidad de paz. Paz que lejos de existir por mutua convivencia, toma forma en el orden que la autoridad aplica por medio de las fuerzas de seguridad y orden. Un Estado opresor ha debido dividir al ciudadano de primera del ciudadano de segunda, y desnaturalizar a este último de su poder y derecho, creando al marginado social, al pobre, al indigente, y también al delincuente.

Y cuando las cosas se pongan complicadas se les declarará la guerra, como ha quedado claro tras el estallido del 19-OCT por las declaraciones de Piñera, quien refleja la sensibilidad herida de una elite sumida en el lujo esclavista frente a un rebaño que osó juzgar la historia siempre custodiada por los hijos de Portales. Aunque los gobernadores no son el estado,

estos actúan como si lo fuesen (Leviatán), como si fuesen ellos todos nosotros, estableciendo un orden que se configura aparentemente en el deseo común de superar un Estado natural en que reinaba la violencia. El autoritarismo revestido de democracia no es sino una reorganización de la violencia del antiguo régimen (para nosotros la colonia). En la práctica, no se acabó la violencia, ni en 1818, ni hoy. La violencia y el derecho nunca fueron cosas diferentes.

Para Walter Benjamin: “La violencia no se limita a preceder al derecho ni a seguirlo, sino que lo acompaña –o mejor dicho lo constituye- a lo largo de toda su trayectoria con un movimiento pendular que va de la fuerza al poder y del poder vuelve a la fuerza” (Esposito, 2005). A diferencia de la tradición realista que desde Píndaro a Nietzsche identificó fuerza y derecho como cosas distintas; la fuerza como apoyo del derecho y el derecho apoyando la legitimidad de la fuerza son el replanteamiento de W. Benjamin de dos historias que en realidad conformaban una sola. Para Benjamin al inicio de su “Para una crítica de la violencia” declara que el quid de una crítica sobre la violencia se enmarca en la relación del derecho con la justicia (Benjamin, 2001).

La república neoliberal chilena ha consistido en la consagración político-jurídica de una violencia plutócrata, construida por el pacto militar a-social y terminada de zurcir en la supuesta transición a la democracia (Aylwin), últimas marejadas de la corrupción pinochetista, que performadas por la concertación, rezó por la voz de los gobernantes que ahora el más fuerte no se impondría sobre el débil, porque él emplearía su fuerza en contra de los opresores de los débiles, suponiéndose a sí mismo un no-opresor, un Estado democrático. La verdadera transición llegaría por fin el 19-OCT y se plasmaría en la realidad de un nuevo proceso constituyente plebiscitado por primera vez democráticamente, que nos haría transitar de una costumbre a-social del derecho a otra costumbre social del derecho, y por tanto de un estado satélite, de un “patio trasero al sur de norte América” a otro estado con base popular soberana, reafirmado en la diversidad de todos sus integrantes como integridad en la diferencia.

Aparece otra paradoja como base de nuestra decadente república neoliberal: a pesar de que la fuerza no constituye

legítimo derecho, es decir, un derecho desprendido de la ética, la fuerza como potencia física hace que la ley positiva sea a pesar de todo, aunque inmoral efectiva. La ley no siempre es justa. Aunque la aplicación de la fuerza no cuente con la aprobación del ciudadano sobre el que se la ejerce, éste por necesidad o por prudencia puede verse obligado a seguir la pauta de quien le obliga a un régimen desigual. Aunque este mismo ciudadano no crea en lo que hace. Inclusive si se le arrebatara hasta lo mínimo para vivir y se le horroriza desapareciendo a sus familiares. Desde esa situación humanamente indignante a reclamar por derechos en salud, educación y pensiones pasaron décadas.

La desventaja que tiene el oprimido frente a quienes gozan del monopolio de la fuerza es lo que legitima el derecho de manifestarse, es decir, el derecho que surge del grito del oprimido cuando el estado, en inconsecuencia con su argumento de justicia, aplica su violencia contra el débil.

Ambos derechos, ambos gritos antagónicos, uno generador de derecho, otro, limitador de derecho, se enmarcan en la disputa por la igualdad como principal regla de justicia social. Para uno la igualdad se refleja en el orden establecido (pacto militar, estado vil). Para el otro, ella es una promesa emancipadora (pacto social, estado civil).

La idea de igualdad implica otra paradoja. Según Rousseau: "Platón rehusó de dar leyes a los arcadios y cireneos, sabiendo que estos pueblos eran ricos y que no podrían sufrir la igualdad." (Rousseau, 2010). Estas paradojas existen porque hay una politización de la paradoja, un enorme beneficio al instrumentalizar una cuestión y volverla paradójica, y una mano invisible que tiene prácticamente todos los recursos, que niega, que priva, que financia, que corrompe.

La igualdad debe de ser una regla de justicia que amplíe el derecho, sobre todo en un Estado que quiere ser democrático. Así la paz del Estado sería la paz de los más. No esa paz establecida bajo la amenaza de las armas. Sino que esa paz deseada por el mismo pueblo cuando vive bien. Pero la paz de unos es el infierno de otros, porque los otros quieren la otra igualdad. La sufren porque quieren repartirse entre los menos

los bienes que debiesen distribuirse entre los más. Estos sufridores de la igualdad ven en sus conciudadanos a bárbaros cuando se manifiestan por derechos que no merecerían; imponen como derecho una regla torcida, la fuerza de los menos, igualdad restringida, haciendo valer por cien sus voces, como si fuesen las voces del pueblo.

Según Karl Marx: “Los droits de l’homme, los derechos humanos, se distinguen como tales de los droits du citoyen, de los derechos cívicos. ¿Cuál es el homme a quién aquí se distingue del citoyen? Es sencillamente el miembro de la sociedad burguesa” (Marx, 1982). Marx continúa luego con que se le llama hombre al miembro de la sociedad burguesa. Distingue que los derechos del hombre a diferencia de los derechos del ciudadano no son otra cosa que los derechos egoístas del hombre que vive al margen del hombre y de la comunidad (Marx, 1982). Este hombre que vive al margen del hombre tiene una noción desigual de la justicia, pues él quiere todo el derecho para sí.

El pueblo proclama: ¡El derecho a manifestarse es el “derecho a tener derechos”! Este es el primer Derecho, pues el manifestarse es un ejercicio del poder político ciudadano, de apropiación de poder político, en frente del Estado que ha confundido todas las relaciones y ha concentrado asimétricamente en sí todo el poder (sobre los menos). El Derecho penal reprime la manifestación y niega el vacío jurídico. En tanto la manifestación significa el acto de empoderamiento político ciudadano, el estado lo nombra como delincuencia.

¿Un profesor encarcelado por romper un torniquete?! Se dice que la violencia es siempre condenable “venga de donde venga”, pero la violencia del oprimido es un hocus pocus; un medio desesperado para adquirir derechos necesarios. La violencia del opresor, un antiguo medio para mantener restringida la unidad del derecho y, en el régimen de vida como régimen del rendimiento, garantizar una acumulación ad infinitum. La paradoja de la igualdad subyace a la paradoja de la violencia: la igualdad restringida permanece en el autoritarismo de la pura letra de la ley y es calificada de desigual por los ciudadanos que quieren una igualdad ampliada. El estado autoritario prioriza lo

privado sobre lo público, es decir, la igualdad de los menos por sobre la igualdad de todos y prioriza el Derecho penal sobre el derecho a la protesta: llama a su violencia legal y a la del manifestante ilegal. Prioriza el orden establecido y custodia la historia de dominio por sobre la promesa emancipadora.

¿Es de extrañarnos que los principios del Derecho penal como limitadores del derecho a la protesta, (privando de libertad, eliminando la vida, causando dolor, torturando), así como también los órganos penales alternos al poder judicial, sobre todo las policías, hayan aumentado y sistematizado su violencia desde octubre del 2019? El estado neoliberal, estado de las fracturas sociales, con una sociedad puesta al ritmo del rendimiento para la acumulación ilimitada de unos cuantos, mantenido por la antigua fusta del terrateniente; dominado por una élite con ideales decadentes, ha decaído en su decurso como una antigua estatua cayendo, por su propio peso, a pedazos.

Bibliografía

- Benjamin, W. (2001)*. Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Santafé de Bogotá: Taurus.
- Esposito, R. (2005)*. Immunitas. Protección y negación de la vida. Buenos Aires: Amorrortu.
- Marx, K. (1982)*. Sobre la cuestión judía. México: Fondo de cultura económica.
- Rousseau, J. (2010)*. El contrato social. Madrid: Aguilar.
- Bello, Andrés*. Carta del 20 de Agosto de 1829.
- Beccaria, C. (1998)*. De los delitos y de las penas. Madrid: Altaya.
- Hobbes, T. (1980)*. Leviatán. Madrid: Editora nacional.

Libertad en la sociedad

Aranzazu Lizama y Javiera Riffo

¿Existe realmente la libertad en la sociedad? Ésta creemos que es una de las dudas políticas más grandes que podemos llegar a tener, sobre todo en nuestra situación actual. Siempre habrá distintos puntos de vista de la libertad porque le podemos llegar a dar un significado muy amplio dependiendo de su contexto.

Recordemos que Karl Marx entendía la libertad como el control total sobre las fuerzas alienadas del hombre. El hombre es el único actor y autor de la historia y decía que la libertad determina el propio destino. La libertad en esta concepción tiene dos aspectos: el primero es ser capaz de dominar la naturaleza, a través del desarrollo de las fuerzas productivas, y el segundo es la eliminación del poder de fuerzas sociales alienadas. La libertad de Marx se opone a la irracionalidad del azar.

Llegamos al concepto de libertad de Marx ya que también pensamos que la libertad determina el propio destino a sí mismo como libertad colectiva, la que es prácticamente un tipo de democracia en que todos comparten sus ideas opiniones o proyectos; pero, a su vez, pensamos que la libertad parte de uno mismo, de nuestra mente, creemos que todo cambio que queramos hacer surge dentro de nuestra mente.

¿Qué es la irracionalidad del azar? En este sentido se condena al capitalismo y parece contradictorio que Marx haya dicho que el dominio del hombre de su destino sería logrado a través de una democracia participativa. ¿Qué entendemos por alienación? Entendemos cómo alienación a lo que se denomina como un proceso mediante el cual un individuo se convierte en alguien ajeno a sí mismo, que se extraña, que ha perdido el control sobre sí.

En este sentido, la alienación es un proceso de transformación de conciencia que se puede dar tanto en una personas como en una colectividad



Si nos preguntaran qué es la libertad, muchos buscarán su significado en internet y responderían algo como: "La libertad es la facultad que tiene una persona para actuar conforme le parezca, según su propio criterio. Sin estar sujeto a privaciones físicas ni coacciones". Pero si les preguntamos qué es la libertad según ustedes, qué creen que es y por qué lo que creen... ¿realmente sabrían qué responder? Para averiguar esto juntamos opiniones de varias personas y las recopilamos en un video

Todos vemos de distinta manera este concepto que puede llegar a ser bastante complicado de explicar. Muchos dirán que son libres y otros dirán que no lo son. La libertad nunca podrá existir en su máxima expresión y nunca ha existido en un 100% tampoco. Socialmente como nos ilustran la libertad está relacionada a las normas por las cuales nos regimos en el día a día. Y ustedes ¿creen que somos realmente libres en esta sociedad?

Nosotras creemos que debemos entender la libertad como algo necesario, ya que existe un mal concepto de ésta y deberíamos poder darle la importancia que realmente tiene en nuestra vida. La libertad es poder actuar sin miedo a que pueda afectar a otro o a que pueda afectarnos a nosotros mismo ya que no cumplen con las normas. Ciertamente, la necesidad objetiva pone límites a nuestra habilidad para hacer cosas, pero la habilidad no debe confundirse con libertad. No soy un esclavo si mi fuerza física no me permite hacer ciertas cosas, pero soy un esclavo si mi fuerza física no está a mi propia disposición. En forma semejante, no estoy sin libertad si no puedo pensar creativamente, pero no soy libre si se suprime mi capacidad creativa por indoctrinación forzada.

Aborto libre

¿En qué momento comienza la vida?

Djure Gasic Duarte

Vida y muerte, procesos biológicos naturales que han funcionado sin intervención por millones de años. Hemos construido la creencia que el humano, en sus múltiples intentos por mejorar estos procesos, los empeora y altera la base de la existencia, la vida... ¿Por qué es tan controversial abortar?

Ya en la filosofía de Aristóteles se enunciaba que: “la felicidad es el significado y propósito de la vida, la meta general y final de la existencia humana”. La felicidad solo es válida para el ser que está, el ser existente, pensante y sintiente. Entonces la felicidad, aparece como el bien supremo y el bien del ser que está siendo, es decir, la mujer, aquella que puede, si desea ser una futura madre, por sobre el bien del cigoto. Además, aquella excelencia buscada por Aristóteles, esa conformación del comportamiento desde la libertad para alcanzar las posibilidades de bien del que somos capaces, sólo la mujer en ejercicio de su virtud la puede alcanzar, desde la libre decisión, en este caso de abortar o no.

Por otro lado, Aristóteles nos va a decir que aquel cigoto es un ser en potencia y que la persona que crezca de esa unión celular está en su totalidad contenida en ella; pero también es un no-ser relativo de una persona en acto, es decir, el cigoto no es más que un conjunto de células. Si lo pensamos, no podemos estar de acuerdo con la defensa acérrima del conjunto de células, por sobre la defensa del Ser libre, pensante y sintiente que es la mujer. En base a ello, se nos hace aún más difícil entender por qué tanta prioridad, legal y religiosa, por una vida que aún ni siquiera es vida.

**La conciencia siempre puede trascender al existente,
no hacia su ser, sino hacia el sentido de este ser.**

Jean-Paul Sartre.

Si miramos la situación del aborto desde una mirada existencialista sartreana, la existencia precede a la esencia, entonces no deberíamos defender la esencialidad de un cigoto, por sobre la libertad de construcción y de elección de la mujer, que desde su actuar, sentir y pensar, le da sentido a su existencia y constituye su identidad. Tenemos que velar por el bien y la libertad del Ser que está, que nace, aquel que existe y se reconoce como existente. Quitarle el derecho de elección a la mujer es obligarla a vivir en la "mala fe" y negarle su posibilidad de ser.

Para una sociedad que promueva el aborto libre, la postura del Estado y las medidas que implementa, son imprescindible. Aristóteles es clave en esto, ya que él propone al Estado como el garante del alcanzar el bien supremo, la felicidad. Se hace casi imposible evitar el sufrimiento de un embarazo sin un Estado que te respalde con medidas médicas, leyes, políticas públicas, etc.; ¿cómo velar por la felicidad y el cuidado sexual sin un Estado que implemente reformas de educación sexual? Si se potenciase la educación y concientización, el aborto no sería controversial, sería visto como un accidente. Nadie quiere evitar la vida, todos quieren y viven por una vida feliz. Entonces ¿Por qué prohibir aquello que a futuro trae más bien que mal?

La felicidad del humano existente es más importante que la felicidad del que está por existir. ¿Qué es el aborto? ¿Intervención? ¿Muerte? ¿Prevención? ¿Un accidente? Sin duda el aborto es un tema delicado y que da mucho por hablar. Demasiados argumentos en contra y a favor. ¿De quién es la decisión? ¿Es una decisión? ¿Qué define el existir del ser humano?

La Idiotez y La Política

Josefa Sepúlveda H.

En mi trabajo me centraré en la tesis de mi proyecto, es decir, “¿Cuál es la diferencia entre ser idiota o ser político?”. Para lograr llegar a ella hablaré de diversos puntos:

La raíz de «idiota»

Desgraciadamente, no podemos comenzar a hablar de la idiotez sin pensar en el uso descalificativo de la palabra, y bueno no culpo a nadie por este fenómeno, después de todo quien nunca ha dicho “Que idiota esto o aquello”, para referirnos a «tonto o corto de entendimiento» o «engreído sin fundamento para ello».

Pero ese no es el punto principal, el término Idiotez, tiene una historia de larga data. El término surge en la antigua Grecia, donde encontramos presente en este adjetivo la raíz de ἴδιος [‘idios], que en griego significaba “de uno mismo, privado, particular, personal”

Con esta misma raíz podemos encontrar otros sustantivos, Tales como como «Idioma» que según los mismos Griegos se puede definir como, “el lenguaje, el modo de hablar propio y particular de cada nación” o también «idiosincrasia» “ideas, pensamientos, comportamientos, y actitudes de un individuo”

La Política

La política tiene que ver con los dos mundos, las ideas como opiniones o visiones de mundo que se materializan en un mundo sensible y real, concreto.

Política como el arte de tomar decisiones sobre los temas en común, más allá del individuo.

Una definición más concreta y certera sería que la política es la ciencia que trata del gobierno y la organización de las sociedades humanas, especialmente de los estados.

Su Etimología, en el español, tiene sus raíces en el nombre de la obra clásica de Aristóteles, Politiká, que introdujo el término del Griego (Πολιτικά, 'asuntos de las ciudades').

El quiebre

El idiota de estos tiempos está condicionado por el consumo, la individualidad, el reconocimiento del éxito por lo material, la falta de reflexividad y capacidad de criticar (o cuestionar el mundo que nos han dado como orden incuestionable).

18 De Octubre, este fue nuestro quiebre a nivel país, en este quiebre dejamos la idiotez de lado, la idiotez de 30 años, fue un claro "Despertar"

Lo que dio pie a toda esta revuelta social, es claro, es la impunidad, la disociación normativa a partir de ella, la deslegitimidad de las instituciones versus legalidad que no sirve (no hay justicia o solo hay justicia de clases), todas las instituciones que le dan soporte a la idea de nación están cuestionadas, no hay piso normativo que la gente acepte como lo normal.

Entonces ¿Soy un idiota? o ¿Ya dejé de serlo?

El hombre tiene miedo a su libertad, a su propia libertad, y a la variedad de opiniones que se abren ante él, a las barbaridades que puede cometer, pero sobre todo tiene miedo a la libertad de los demás. Si son libres, está claro, pueden portarse bien o mal.

La responsabilidad es ser capaz de responder por algo que se haya hecho, las libertades públicas implican responsabilidad. En una democracia siempre hay que establecer un debate con el resto de los socios, aunque uno tenga buenas razones para hacer algo siempre hay que escuchar otras opiniones.

*Capítulo VIII: Libres y felices,
Política para amator. Fernando Savater*

¿La soberanía del dinero? La división de clases en la democracia

Alejandro Veas

La primera democracia moderna se considera que fue la de Estados Unidos en 1787. Sin embargo, la asamblea constituyente no la concibió como una democracia, sino como una “república representativa” cuya función principal era proteger la propiedad privada, en lugar de garantizar la protección y bienestar de todos los ciudadanos (Vergara).

El principal ideólogo de la constitución estadounidense de 1787 fue James Madison. Para él, la sociedad está inevitablemente dividida entre ricos y pobres, pero como la clase propietaria es la minoría, el gobierno debe protegerla de la mayoría y sus demandas de redistribución de ingresos, debidas al ejercicio de su derecho a voto en las elecciones políticas:

La fuente más común y duradera para el nacimiento de facciones ha sido la variada y desigual distribución de la propiedad. Aquellos que tienen y aquellos que no tienen propiedad siempre han formado grupos de interés distintos en una sociedad (...) emergen necesariamente en las naciones civilizadas y las dividen en distintas clases que actúan movidas por sentimientos y puntos de vistas diferentes. El principal desafío de la legislación moderna consiste en la regulación de esta gran variedad de intereses en pugna

Madison, 81

Por lo tanto, Madison puede ser considerado “un demócrata a regañadientes”, puesto que defiende un gobierno popular, “siempre y cuando no existiera el riesgo de que la mayoría pudiera volver los instrumentos de la política del Estado contra los privilegios de la minoría” (Held, 116).

Esta división de la sociedad entre ricos y pobres se ha profundizado con el neoliberalismo. Friedrich Hayek, el principal

autor y fundador de esta doctrina, sostenía que los ricos son la vanguardia del progreso y desarrollo de toda la sociedad (99).

Mientras que en Chile, haciendo eco de esta visión neoliberal, el dictador Augusto Pinochet declaraba que “hay que cuidar a los ricos para que den más”.

La recesión tiene un lado bueno: está imponiendo sobriedad y realismo; le da un sentido de sacrificio a los pobres

**Hernán Felipe Errázuriz,
ministro de minería, 1982.**

¿Cómo se presenta hoy esta división de clases en la democracia actual? ¿Qué relación hay entre el privilegio a los ricos y el sentido de sacrificio a los pobres impuesto por el neoliberalismo de la dictadura, con la democracia actual? ¿Tiene todo esto que ver con las condenas a los grandes empresarios a clases de ética?

Bibliografía

- Madison, J. 2018.* N° 10. Continuación del mismo asunto. En: Alexander Hamilton, James Madison y John Jay. El Federalista. Trad. de Pablo Ortuzar. Santiago: IES.
- Hayek, F. 1960.* Los fundamentos de la libertad. Madrid: Unión Editorial.
- Held, D. 2001.* Modelos de democracia. Madrid: Alianza.
- Vergara, C. 2020.* República plebeya. Guía práctica para construir el poder constituyente. Santiago: Sangría.

Una política que abre su abanico y se ubica a ras de piso

Carlos Ossandón Buljevic

Una de las primeras tareas de una política transformadora, disruptiva, tiene que ver hoy con la superación de un tipo de “experiencia” marcada por la hegemonía neoliberal y que se tiende a identificar con la sociedad misma, impugnando su universalidad y su necesidad. La perspectiva genealógica nietzscheana-foucaultiana puede ser de mucha utilidad en la crítica a este pretendido universalismo, mostrando, además, su acta de nacimiento: la “violencia fundadora” del neoliberalismo y la contrarrevolución que lo sostiene. Es lo que nos recuerda Maurizio Lazzarato: las dictaduras latinoamericanas no instalaron solo un “modelo” económico o social, dado que éste es, sobre todo, la expresión del triunfo histórico, prolongado y violento sobre las clases subalternas.

Difícil sería entender una política crítica disociada de un “cuerpo social” energizado. Sólo un prurito “ilustrado” evitaría aproximarse a las irrupciones de unas subjetividades activadas y de unas intencionalidades estratégicas particularmente pendientes de las grietas que ya ha comenzado a exhibir la “experiencia” que nos habita. Interesa en este sentido resaltar las disfuncionalidades y conflictos que se dan en un tipo de “experiencia ampliada” marcada hoy por la hegemonía “neoliberal”. En las fallas que muestra su terreno es posible ver en qué orden, en qué tiempos y con qué grado de profundidad es permitido remover las placas o segregaciones más difíciles de soportar.

En esta apuesta me parece que es tan esencial atender a la guía de una sociedad democrática, plural, diversa, conflictiva, nunca realizada completamente, que recupere soberanías arrebatadas, como los ensayos, verificaciones y correcciones que esas diversas subjetividades activadas –nunca definitivas ni plenamente armoniosas– realicen en esta dirección.

Si aceptamos, con Foucault, que “todo es politizable, todo

puede convertirse en política" (aunque no por la naturaleza de las cosas o porque el Estado directa o indirectamente puede manifestarse siempre), ¿cómo no enfrentar, mitigar o desplazar unas "condiciones de significación" inscritas precisamente en los modos como se han manifestado y dispuesto las cosas en esa superficie o "experiencia" ampliada a la que aludía más arriba? ¿Puede una política transformadora, entendida en el marco de la interacción y sobre todo de la interrupción, asociada siempre a sujetos sociales activos y no "contados" (Rancière 1996), prescindir del esfuerzo por contribuir a moldear de otro modo las "experiencias"? ¿Es posible pasar por alto los tejidos y prácticas donde se construyen las interpretaciones, las formas de lo real y las subjetividades, denegando el agudo conflicto que se da precisamente en el ámbito de las significaciones mismas?

Una política disruptiva con perspectiva estratégica no divorciada ni de la cuestión de la "subjetividad", ni de la capacidad de establecer nuevas "significaciones" ni de un campo muy activo de interacciones, tomará su figura en el marco precisamente de una tensa correlación o pugna con uno o más aspectos, facticidades o relatos de aquella composición histórica, diseño o "unidad compleja" (Foucault) que aquí hemos identificado con el neoliberalismo.

Esta política podrá especificar sus intervenciones sobre una serie amplia de prácticas de "gobierno" o de dirección de las conductas, abriendo todo un campo de respuestas, de prácticas de la libertad o de "posibles invenciones", no referidos únicamente a las luchas más clásicas contra las formas de explotación sino también contra las múltiples formas de dominación y sujeción (Foucault, 1994, 2001 y 2014 y Botticelli, 2016).

En rigor, este campo diverso de respuestas no es en Foucault un añadido más a la política, es más bien aquello que la define más propiamente: tiene que ver con la "indocilidad reflexiva" (2007: 11), la intransigencia libertaria o, más directamente, con la resistencia o el reclamo "de no ser gobernado de esa forma", a ese precio, "por ellos" y para "estos" fines (cfr. 2007). Es clave no pasar por alto el carácter "reflexivo" de la "indocilidad": hace justicia a la importancia concedida de la Ilustración como referente obligado de la crítica; supone también la invitación a

enfrentar con “buenas razones” el gobierno de sí y de los otros. Este componente se aparta del criterio de autoridad y favorece la autonomía de los sujetos o la superación de la “minoría de edad” (Foucault, 2007).

Una política así entendida que no respeta límites o que se cuele más bien por las rendijas de lo social (como no habría deseado Hannah Arendt) y de la esfera privada, que reabre el tema de la subjetividad, que busca remover las “condiciones de significación” que se dan a ras de piso y que tiene como base “la impaciencia de la libertad” (Foucault, 2007: 97), poco tiene que ver (o, al menos, se distancia) de aquella aproximación identificada con el curso “natural” de las cosas o que entiende la política como una de las distintas esferas de racionalidad o de valor que “libera” la modernidad como proceso de autonomización y desacralización.

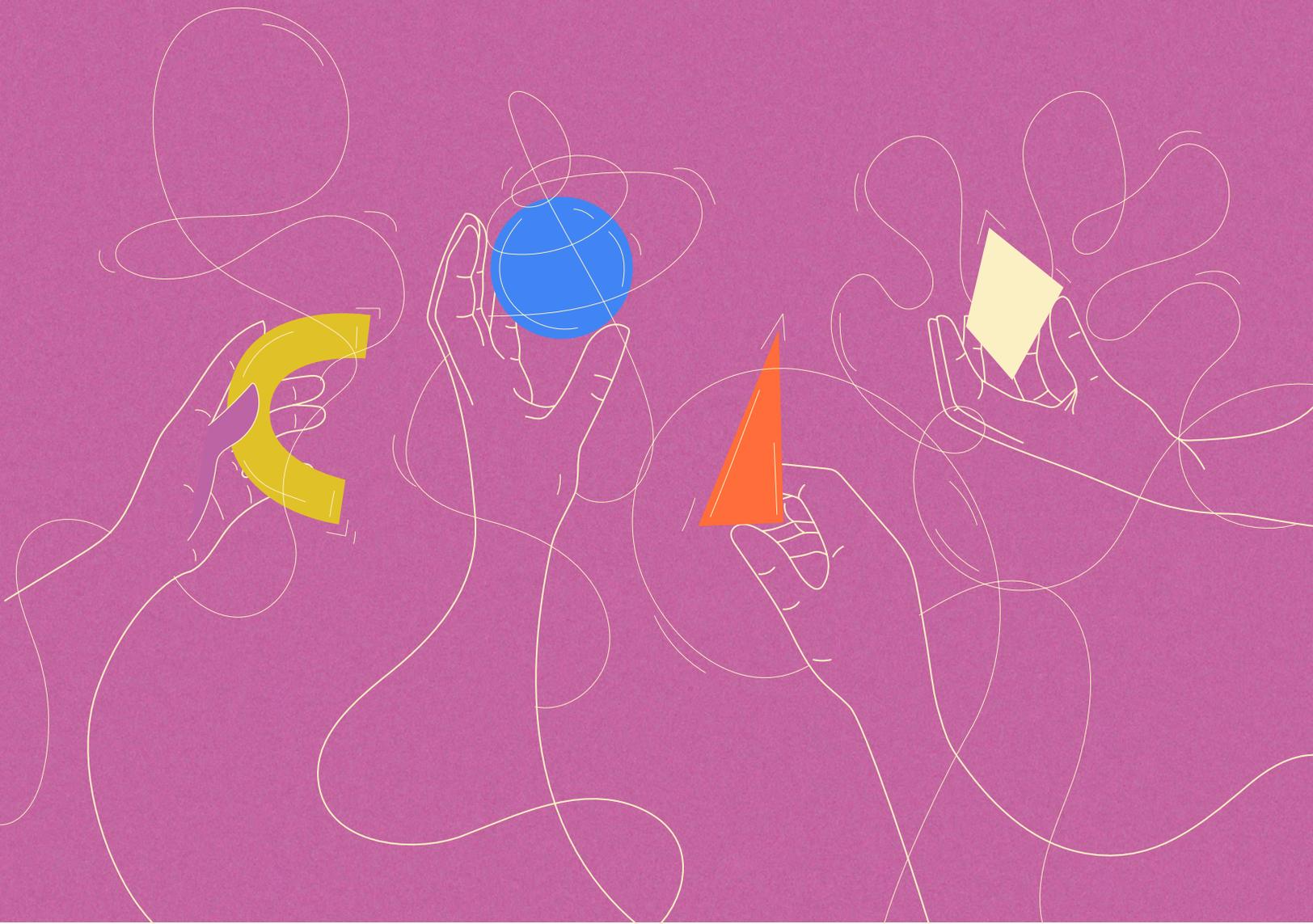
Si la política en la acepción que busco defender no queda reducida a un dominio o racionalidad específica (como en El político y el científico de Max Weber), puede entonces recuperar sus estrechos vínculos con los procesos de resignificación y de re-subjetivación en el marco de esa “superficie cultural extensa” o experiencia ampliada que interesó al Foucault de Historia de la locura (1961).

Bibliografía

- Botticelli, Sebastián (2016)*, “La gubernamentalidad del Estado en Foucault: un problema moderno”, en Praxis Filosófica 42, Colombia, enero-junio.
- Foucault, Michel (2014)*, Seguridad, territorio, población. México, FCE.
- Foucault, Michel (1967a y b)*, Historia de la locura en la época clásica. México, FCE.
- Foucault, Michel (1988)*, La arqueología del saber. México, Siglo veintiuno editores.
- Foucault, Michel (1990)*, Historia de la sexualidad. 2. El uso de los placeres. México, Siglo veintiuno editores.
- Foucault, Michel (1994)*, Hermenéutica del sujeto. Madrid, La Piqueta.

- Foucault, Michel (2001)*, "El sujeto y el poder" (1984), en Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Foucault, Michel (2007)*, "¿Qué es la Crítica? (Crítica y Aufklärung)" (1978), en Sobre la Ilustración. Estudio preliminar de Javier de la Higuera. España, Tecnos.
- Lazzarato, Maurizio (2020)*, El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución. Argentina, Eterna Cadencia.
- Rancière, Jacques (1996)*, El desacuerdo. Política y filosofía. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Weber, Max (1992)*, El político y el científico. Madrid, Alianza editorial.

GÉNERO E IDENTIDADES



La 2ª sesión de los Cabildos Filosóficos estuvo dirigida a temas de Género e Identidad, es decir, se basó en categorías según las cuales se comprenden socialmente los sujetos de género. Tal como plantean los estudios de género y los feminismos, si bien la sexualidad y el género son rasgos fundamentales de nuestra subjetividad, no son las únicas características que nos definen, sino que existen cruces entre distintas categorías, tales como: la edad, la raza, la clases social, entre muchas otras. Por eso en este encuentro nos reunimos personas de distintas edades, géneros, algunos escolares, universitarios y también docentes, con distintas formas de pensar y de ver el mundo, pero con un interés común, dialogar, para poder construir un conocimiento que nos permita enfrentarnos mejor a la complejidad de nuestro mundo y nuestras vidas.

El cabildo de género logró explorar en su máxima expresión el principio de unir el conocimiento académico con distintas formas de simbolizar e interpretar la realidad, de este modo se reunieron poesía, ilustraciones, pinturas y reflexión filosófica.

En formato infográfico, *Fernanda Torres* nos pregunta: ¿Por qué hablar de aborto en tiempos de Covid 19? Plantea que es importante hablar del aborto durante la pandemia, ya que en este período aumentó la violencia de género y los embarazos no deseados. Entre otras causas se destacan las preocupaciones económicas, sanitarias, el aislamiento y el hacinamiento con el abusador. También se pregunta: ¿Por qué a pesar de los intentos y programas por disminuir la violencia sexual, ésta continúa?

Siguiendo los planteamientos de Rita Segato, menciona dos razones: Primero, la violencia de género se considera como un problema de una minoría de mujeres y es todo lo contrario, un problema de toda la sociedad. Segundo, falla el rol de la educación, la cual es la base con la que se puede llegar a formar una sociedad menos machista.

También en formato infográfico, *Sebastián Senoceain*, titula su intervención: Identidad de género, puede ser independiente con el sexo y la orientación sexual. Plantea que el concepto de identidad de género relaciona cómo nos sentimos con nuestro cuerpo, con experiencias personales y sociales. Actualmente es

un componente que continúa generando polémica en la sociedad y nuestra adaptación a las nuevas identidades sexuales continúa siendo un problema. ¿Por qué no aceptamos los cambios?

La artista visual, *Pamela Leichtle*, con su dibujo sobre papel: Las expectativas, nos retrotrae al universo simbólico en el que las expectativas que se crean sobre las mujeres y en que sus intentos por satisfacer necesidades ajenas, van generando culpas. Existe una historia inventada por hombres que ha asignado roles de manera tajante, en ella, las mujeres somos las culpables, responsables de los que nos pasa, las violaciones, el parto, etc. De este modo la vida femenina se llena de supuestos con los que se debe cumplir. Frente a estos supuestos, Pamela nos cuestiona: ¿La responsabilidad debe ser vivida con culpa? De la mano de las pensadoras: Rita Segato, Olga Grau y Margarita Pisano, nos invita a desvelar esta historia escrita por hombres y buscar el lugar que queremos ocupar como mujeres. Esta presentación fue una de las más reconocidas por los participantes de los Cabildos.

Luego el estudiante de psicología y tatuador *Kalén Urrutia*, presentó un relato dibujado: Laberinto utopía. Su pensamiento discurre: "Quisiera ser un cangrejo ermitaño cuando me apriete la existencia, pero al final seguiré siendo yo. ¿Pero quién soy yo?" La presentación de Kalén recorre los profundos laberintos de la búsqueda del sí mismo, porque al fin y al cabo, la identidad de género puede llegar a ser un laberinto en el que nos dejan cuando nacemos y que debemos recorrer para encontrarnos a nosotros mismos. Su trabajo incluye la reflexión filosófica, la escritura poética y el arte visual, a través de imágenes que son muy personales y muchas veces utiliza en los diseños de sus tatuajes. Acompaña su laberinto con ideas de Michel Foucault y Judith Butler. Esta fue una de las dos presentaciones más reconocidas por los participantes de los Cabildos.

En: Papel de la visión en la cultura patriarcal, *Cecilia Sánchez*, profesora de filosofía e investigadora; explora cómo la mirada que refleja el arte, específicamente la pintura, se ubica desde una perspectiva patriarcal y heterosexual. Esa mirada patriarcal es especular y cuando uno se posiciona desde la mirada falocrática, el otro/a aparece como fallido, una imagen

invertida devaluada. En la pintura la mujer aparece como una inercia, quietud, por ejemplo: “La venus” de Boticelli y la “Venus” de Tiziano. Frente a esta visión especular, siguiendo a Irigaray, Sánchez propone una mirada interrelacional, según la cual no hay un dominio en una mirada o en otra.

Ser/existir en este mundo, de *Alejandra López*, parte de la manera en que se percibe a sí misma. ¿Qué significa ser mujer? ¿Soy mujer? Acompañada del libro: “El pensamiento heterosexual” de Monique Wittig, nos dice que, limitar la existencia de la mujer al hecho de tener ovarios y al hecho de dar a luz, es una idea propiamente patriarcal. No hay una definición única de la identidad, pues ésta tiene que ver con sentirse cómodo/a con uno/a mismo/a. La identidad cambia y se transforma. Admitir esto nos ayuda a aceptar los cambios. Alejandra discurre en su experiencia: “A veces estoy existiendo y no me siento representada por ninguna identidad.”

Lenguaje para la inclusión, de *Macarena Espinoza*, realiza una crítica poema, acerca del mal uso histórico que se ha hecho del lenguaje. El lenguaje construye realidad y hace diferenciaciones en los individuos, por eso mismo, se puede usar como un instrumento en contra de esa construcción heteronormativa y llevarnos a una fraternidad en la que nos permitamos ser nosotrxs mismxs. Macarena pregunta: ¿Por qué el lenguaje perdió el foco que era la comprensión y se redujo a un binarismo de género?

La última presentación: Mujer. Una sujeto en tensión entre la esencia y la construcción, de *Rocío Ferrada*, parte de la pregunta: ¿Quién soy yo? La primera respuesta indica que se es un sujeto. De acuerdo a Foucault, el sujeto para llegar a ser realmente él/ella mismo/a debe transformarse y encontrarse con la verdad, esta transformación implica la tensión entre la propia esencia y la construcción que hacemos de nosotras/os mismas/os.

Otra tensión siempre presente en la construcción subjetiva, es la que existe entre la sujeto mujer y el sujeto hombre, una constante divergencia y convergencia entre la igualdad y la diferencia, una aporía sin resolver, que está presente incluso en un/a solo/a sujeto. Junto a la reflexión se encuentra un

microcuento y una pintura al óleo que exploran estas tensiones dentro de la construcción social del sujeto.

A partir de estas presentaciones se generaron diversos cuestionamientos y un diálogo muy interesante, te invitamos a pensar estas preguntas:

- ¿Por qué crees que el lenguaje inclusivo es importante en la formación de una persona? ¿Qué diferencia hay en formar a alguien con un lenguaje inclusivo a formarlo con el lenguaje habitual?
- En una liberación radical del lenguaje, ¿puede haber un riesgo de un individualismo excesivo?
- ¿Hay algún otro lastre en la identidad además del cuerpo que haya que cuestionar?
- Sobre la mirada especular ¿Cómo se proyecta la visión masculinizada de percepción de las identidades? ¿Se perpetua en todas las personas?
- ¿Crees que el capitalismo es la causa de la violencia de género?
- ¿Qué rol tiene el hombre en el aborto? ¿Tiene algún nivel de participación o participación en la decisión?
- ¿Cómo se podría calificar la mirada en la sociedad de mercado actual?
- ¿Cuál crees que es la mejor forma de afrontar la violencia social que reciben las personas LGBT+?
- ¿Crees que la culpabilización de la mujer tiene efectos negativos en los hombres?
- ¿Cuál crees que es la mejor estrategia para prevenir la violencia de género? ¿Qué piensas sobre las medidas de mitigación que se han tomado en nuestro país a lo largo de los años?
- ¿Podemos realmente tener la libertad de ser quién queramos? ¿Cualquier forma de ser es aceptable?

- Las imposiciones del género son violentas, ¿crees que siempre o para todos es así? ¿Podemos formarnos al margen total de la violencia?
- ¿Tú sientes que la productividad está relacionada con el género?
- Si en la actualidad, hay esfuerzos políticos y gran parte de la sociedad quiere vivir en un mundo más justo y menos agresivo: ¿Qué impide que la violencia de género disminuya?
- ¿Crees que el sentimiento de culpa se vive de modo diferente según el género?
- ¿La biología y la sexuación del cuerpo no juegan ninguna función en la construcción de nuestra identidad?
- ¿El lenguaje inclusivo siempre genera una mente más abierta? ¿Puede caer en una moda?

La identidad no es algo inmutable, pero, ¿hay algo que permanezca sin cambios dentro de nuestra identidad?

Respecto a la oposición entre igualdad y diferencia, ¿Qué consecuencias tiene en la igualdad política, que es un pilar de la democracia?

Para finalizar, a pesar de la gran diversidad de historias, temáticas, modos de expresión y experiencias que se desplazan en el cabildo de género, hay algunas ideas que se reiteran en la construcción de los y las sujetos de género. Existe una violencia tras los estereotipos de género, la cual se plantea como un conflicto con y hacia lo otro, hacia lo ajeno o lo diferente. Generalmente desde una visión masculinista y patriarcal, lo disímil al sujeto hegemónico aparece como la mujer universal; pero también lo distinto a esta imagen especular y binaria se va cruzando con otras categorías, como: la raza y la clase, por lo tanto ya no podemos hablar de un sujeto o una persona definida fundamentalmente por su género femenino o masculino, sino por un cruce entre distintas categorías. Estas definiciones del sujeto se expresan a través de la producción, el trabajo y de un lenguaje que puede ser excluyente o inclusivo.

Rocío Ferrada

¿Por qué hablar de aborto en tiempos de COVID?

Fernanda Torres



Con casi dos años desde que inicio la pandemia a nivel mundial podemos decir que la contingencia da pie para que se violen los derechos humanos, incluyendo los derechos sexuales y reproductivos de cada mujer.

Antes de la pandemia

243 millones de mujeres y niñas (15 a 49 años) han sufrido violencia física o sexual por parte de la pareja en el último año

Desde el comienzo de la pandemia

La violencia de las mujeres específicamente la violencia doméstica se ha intensificado.

- Preocupación económica, sanitaria y de seguridad
- Condiciones de vida limitada
- aislamiento con el maltratador
- restricciones de movimiento
- espacios públicos desocupados



Relatos del aborto

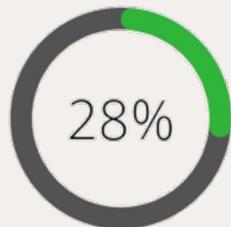
"Estando en una relación estable me embarace, pero sabía que no estaba preparada ni mental ni emocionalmente para tener un bebe. Se lo dije a mi pareja y me apoyo en ese momento. Fue muy doloroso, física, mental y emocionalmente perder ese embarazo, sin embargo, sé que fue la decisión correcta. la maternidad deseada cria hijos felices..!"

 @amigateapano



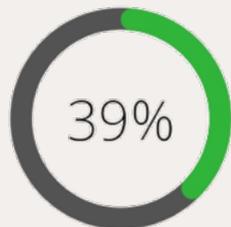
"No se trata aborto sí o aborto no. El aborto ya existe. La criminalización lo único que logra es poner en riesgo sus vidas y su salud"

-Mariana Carbajal, periodista



La violencia sexual ha aumentado en un 28% en los últimos meses de la pandemia

La violencia sexual abarca actos que van desde el acoso verbal a la penetración forzada y una variedad de tipos de coacción, desde la presión social y la intimidación a la fuerza física.



Los embarazos no deseados en niñas, jóvenes y mujeres aumento en un 39% por las cuarentenas

Debido a la pandemia habría un menor acceso a anticonceptivos para unos 18 millones de mujeres que ya accedían a ellos, lo que podría suponer un aumento de más 600.000 embarazos no deseados. Estas cifras se suman a los 200 millones de mujeres que ya con anterioridad no podían evitar embarazos debido a diferentes tipos de barreras

Identidad de Género

Sebastián Senoceain



IDENTIDAD DE GÉNERO

Concepto que se tiene como uno mismo, como ser sexual y de los sentimientos, que esto se relaciona a como vivimos y sentimos nuestro cuerpo desde la experiencia personal y social.



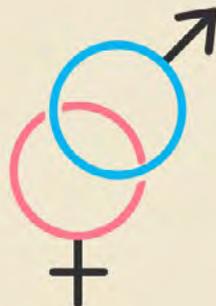
ORIENTACIÓN SEXUAL

Llega a incluir formas de como la persona se llega a presentar a los demás.



APARIENCIA

Esto es a través de los roles sociales de género, técnicas médicas, quirúrgicas, o de otra índole.



DIFERENCIA DE EXPRESIÓN DE GÉNERO

Es "la manifestación externa de los rasgos culturales que permiten identificar a una persona como masculina o femenina conforme a los patrones considerados propios de cada género por una determinada sociedad.."



CISGÉNERO

Aquella identidad en donde el género y el sexo biológico coinciden, independientemente de su orientación sexual.



NO BINARIO

Aquellas personas cuya identidad de género no coincide con el género masculino o femenino enteramente. O se ubica en una categoría intermedia, independientemente de su orientación sexual.

La identidad de género es uno de los componentes de la identidad sexual, y por lo tanto, un componente de la sexualidad individual, que no guarda relación con la orientación sexual, ni con el sexo biológico (masculino - femenino).

Se trata en parte de saber quiénes somos, cuya manifestación social (el modo de vestirse, el tipo de pronombres, etc.) componen la expresión del género.





PENSEMOS

¿Cómo hacen las hormonas sexuales prenatales para formar los circuitos cerebrales en desarrollo que controlan tu sentido de la identidad de género?
¿Dónde está esa red?

Si estamos de acuerdo en que dios nos hizo hombres y mujeres ¿Porque no aceptamos los cambios?

¿Es realmente un trastorno la identidad de género?



MI EXPERIENCIA

He tenido experiencia con este tema debido a que las personas que rodean mi círculo cercano son partidarias de la comunidad LGBTQ+ y la verdad a veces no entiendo como hacen para soportar miradas de asombro o desprecio por la ciudadanía sin hecharse abajo esto me llevó a admirar demasiado este mundo y me llevó a encontrarme con quien realmente soy una persona de género no binario.

"PUEDES SER LO
QUE QUIERAS,
SOLO
CONVIERTETE EN
LO QUE CREAS
QUE PUEDES SER"
Freddie Mercury



Referencias:

<https://www.gob.mx/segob/articulos/que-es-la-identidad-de-genero>
<https://concepto.de/identidad-de-genero/>

Las expectativas

Pamela Leichtle

Cuentan que, en algún lugar, en una aldea perdida volaban solo las que se atrevían a hacerlo, entonces los deseos y las frustraciones eran inexistentes.

Sin razón alguna las mujeres se tornaron culpables por todos los dolores de la humanidad y comenzaron a cortarles las alas. Se construyó una sociedad que exaltaban la idea de una mujer vulnerable, frágil e incapaz.

Y empezaron a castigarnos y aprendimos a satisfacer las necesidades de los otros para poder pagar nuestras culpas, pero esa terrible frustración de no ser eso que quisimos ser nos quiebra el corazón.

Borraron de la historia a la más rebelde de todas, a Lilith la consideraron un demonio, por ser insumisa, transgresora y valiente. Pero ese espíritu revolucionario no desaparece, aún nos susurra al oído que no es una obligación agradar a los otros y que nadie debe castigarnos por no seguir normas impuestas.



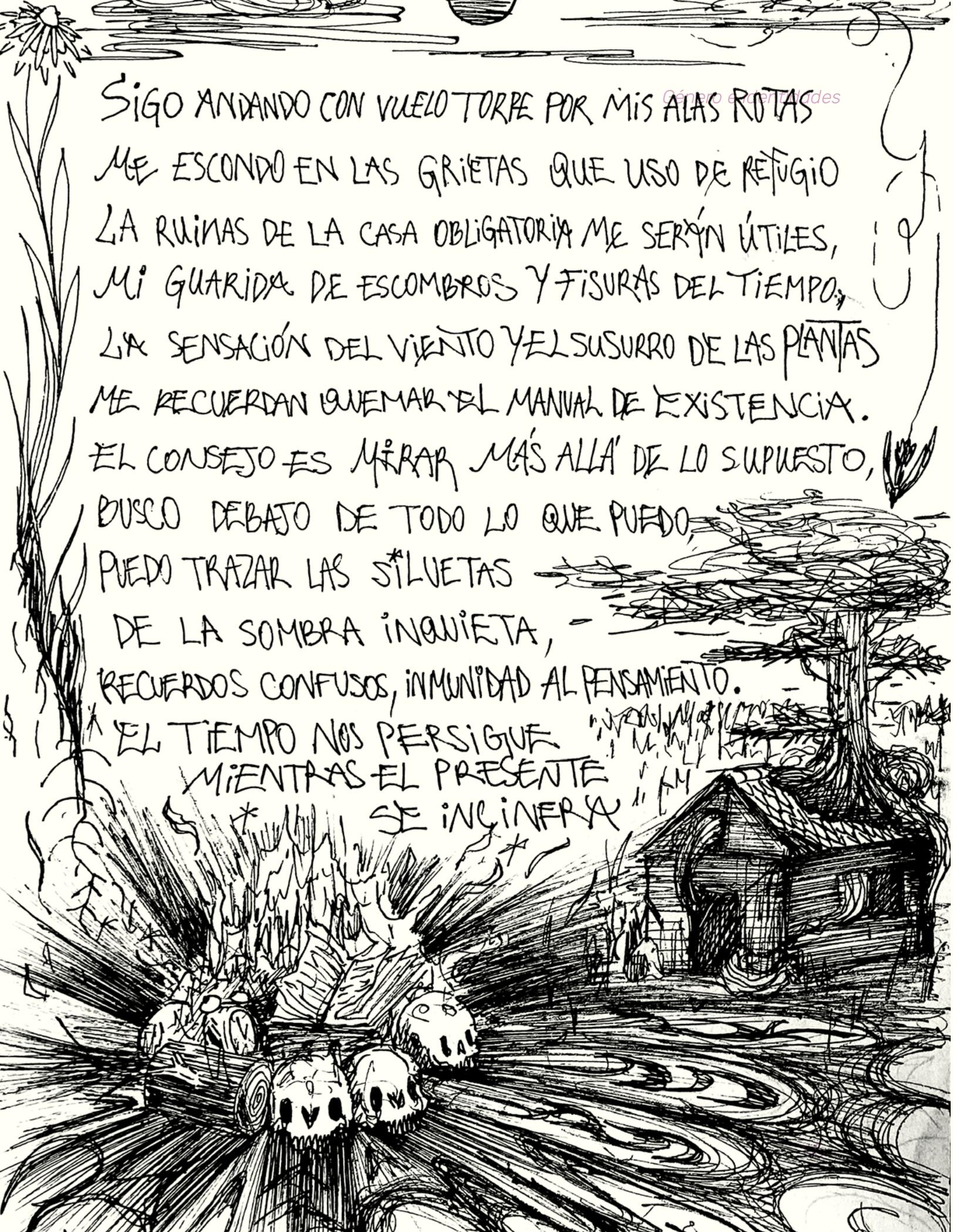
Laberinto Utopía

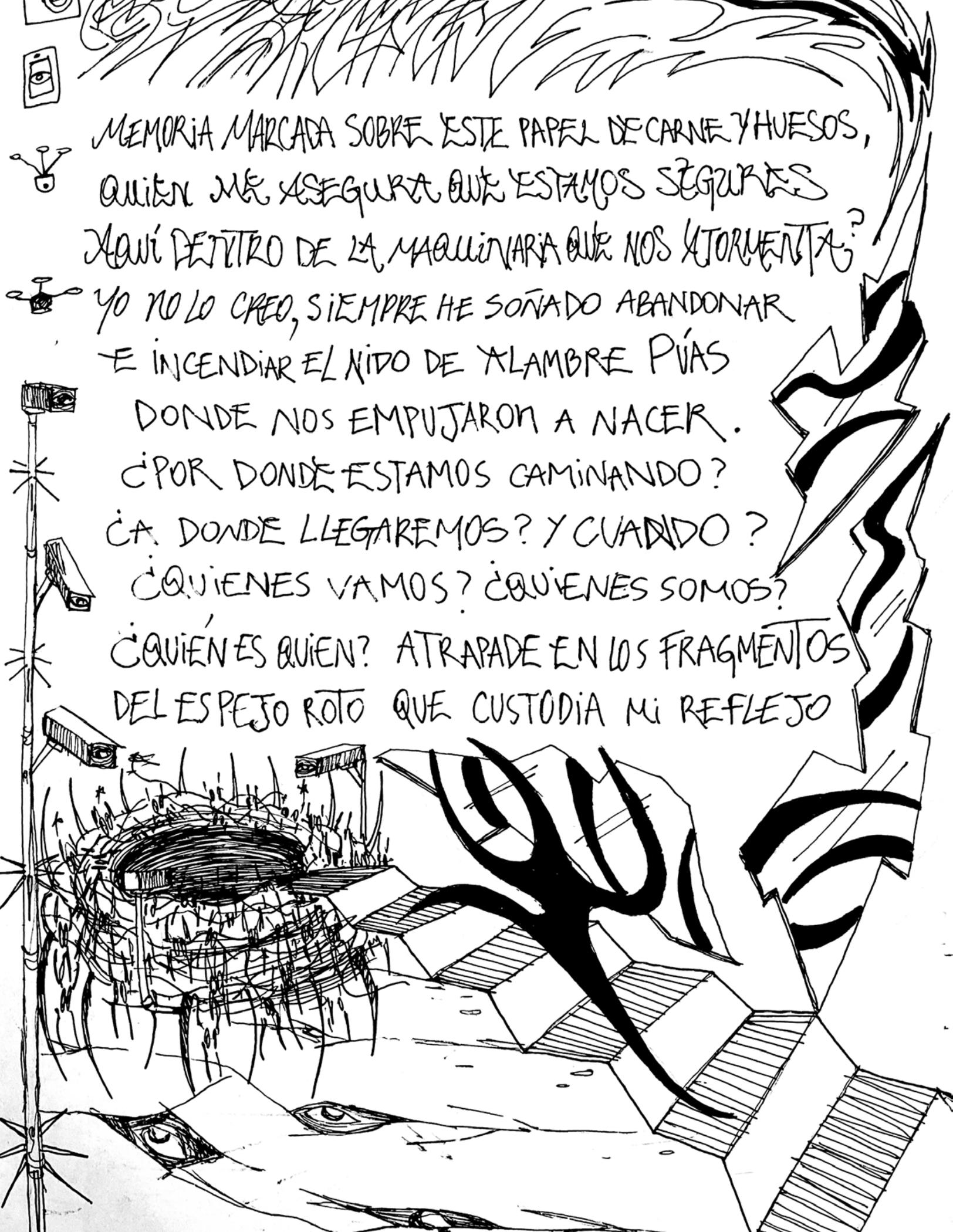
Kalén Urrutia



SIGO ANDANDO CON VUELO TORPE POR MIS ALAS ROTAS
ME ESCONDO EN LAS GRIETAS QUE USO DE REFUGIO
LA RUINAS DE LA CASA OBLIGATORIA ME SERÁN ÚTILES,
MI GUARIDA DE ESCOMBROS Y FISURAS DEL TIEMPO,
LA SENSACIÓN DEL VIENTO Y EL SUSURRO DE LAS PLANTAS
ME RECUERDAN QUEMAR EL MANUAL DE EXISTENCIA.
EL CONSEJO ES MIRAR MÁS ALLÁ DE LO SUPUESTO,
BUSCO DEBAJO DE TODO LO QUE PUEDO,
PUEDO TRAZAR LAS SILUETAS
DE LA SOMBRA INQUIETA,
RECUERDOS CONFUSOS, INMUNIDAD AL PENSAMIENTO.

EL TIEMPO NOS PERSIGUE
MIENTRAS EL PRESENTE
SE INGENIERA





MEMORIA MARCADA SOBRE ESTE PAPEL DE CARNE Y HUESOS,
QUIEN ME ASEGURA QUE ESTAMOS SEGUROS
AHÍ DENTRO DE LA MAQUINARIA QUE NOS TORTURANTA?

YO NO LO CREO, SIEMPRE HE SOÑADO ABANDONAR
E INCENDIAR EL NIDO DE ALAMBRE PÚAS

DONDE NOS EMPUJARON A NACER.

¿POR DÓNDE ESTAMOS CAMINANDO?

¿A DÓNDE LLEGAREMOS? Y CUÁNDO?

¿QUIENES VAMOS? ¿QUIENES SOMOS?

¿QUIÉN ES QUIÉN? ATRAPADE EN LOS FRAGMENTOS
DEL ESPEJO ROTO QUE CUSTODIA MI REFLEJO

UN PUNTO MEDIO ENTRE PERCEPCIÓN, SUEÑOS Y COSAS. *

SIENTO FUEGO Y ABISMO, EN EL INTERIOR,

ME PONGO A ESCARBAR MIS AGUAS,

EL DESTINO ES CRYPTODESTINO DEL PASADO Y PRESENTE

¿QUÉ BUSCO? ¿QUÉ BUSCAS? ¿QUÉ BUSCAMOS?

COLUMPIANDONOS EN DISTINTAS RAMAS DEL MISMO ÁRBOL,

LOS PIES COLGANDO HACIA EL ACANTILADO.

SI NOS SOLTAMOS SE ROMPE EL CANDADO.

DOMESTICADES HIJES DEL CAOS, *

DE TU ALMA SILVESTRE SIEMPRE ALGO QUEDA,

RESISTE TU ALMA, RESISTE LA ENTROPÍA



LA VIDA

DENTRO DEL ENREDO ARTIFICIAL DONDE ESTAMOS
HACINADES EN CAJAS DE CEMENTO,
HAY VENTANAS DIGITALES Y COMIDA DE PLÁSTICO.
NO SE VEN PLANTAS, NI ANIMALES, NI CIELO,
NI LUNA, NI ESTRELLAS, NI PROFUNDIDADES,
VOS ENCONTRAREMOS EN EL DESENCUENTRO,
TIEMPO RARO, LENTO PERO RÁPIDO, RÁPIDO PERO LENTO,
NO HAY PREGUNTAS, NI OPCIONES, EL SISTEMA IMPONE
CONTROL Y PODER SOBRE LAS MENTES, LOS CORAZONES,
LA NATURALEZA, LA MATERIA E INCLUSO LO INVISIBLE,
SECUESTRO, DISCRIMINACIÓN, MALTRATO, TORTURA,
CATEGORÍAS, JERARQUÍAS, AMENAZAS Y MASACRES,
LIBERTAD ARRUIVADA POR EL ORDEN NORMALIZADOR.
NÚMEROS, FRONTERAS, UNIFORMES Y BANDERAS





PARA EL SISTEMA TU DESTINO ESTÁ DETERMINADO
 POR TU CUERPO, POR TUS CAPACIDADES, POR TU ENTORNO,
 POR TU EDAD, POR TU DINERO, POR DONDE VIVES,
 POR COMO ERES, POR COMO NO ERES, POR TU EXISTIR.

HERIDAS Y CICATRICES DE LA TRAMPA.

PROYECTO CRUEL, INJUSTO, LA SOCIEDAD ESTÁ DESAHUCIADA,
 RESISTIRSE Y NEGAR LA OFERTA MALA Y BURLESCA,
 LABERINTOS MINADOS Y ENTRAMPADOS,

BINARISMO BIOLÓGICISTA COMO DISPOSITIVO DE CONTROL,
 INSTITUCIONALIZACIÓN Y MUTILACIÓN DEL CUERPO, DE LA EMOCIÓN,

RESTRICCIÓN DEL DESEO Y LAS POSIBILIDADES DE SER,
 DISFORIA Y DISOCIACIÓN, CALMA PERDIDA.

IDENTIFICACIÓN DESDE LA CÁMARA DE VIGILANCIA,
 DATOS Y REGISTROS, MAQUINARIAS DE RECONOCIMIENTO,
 Y DE EXTERMINIO SELECTIVO, VERDUGOS DE LA EXISTENCIA.

MOTÍN Y FUGA DE LES RARES





INCERTIDUMBRE Y NOSTALGIA, SABEMOS LAS MENTIRAS.



CALAVERAS Y ESQUELETOS BAJO LA PIEL



PRENDE CON EL FUEGO DE TU ALMA LA AMENAZA,

RENEGAR Y DESTRUIR LA ASIGNACIÓN.

MORIR PARA FLORECER.

REGENERACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN.

SER LA MALEZA DE FLOREXÓTICA DEL JARDÍN.



¿QUÉ HACER? LO QUE PUEDAS Y QUIERAS,
DEVUELVE LAS MÁSCARAS Y DISFRACES AL BAÚL OLVIDADO,



EL CAMUFLAJE NO ES NECESARIO EN EL INTERIOR,
SABEMOS SER QUIENES SOMOS.



HUYE DEL PASADO Y DEL FUTURO,
ABANDONEMOS LA JAULA DONDE NACIMOS...

PERO ES UNA JAULA DENTRO DE OTRA, Y DE OTRA,
Y DE OTRA, QUIÉN SABE QUIZÁS CUANTAS SON.

DEL CASTILLO DE PLÁSTICO Y METAL,
QUEMARE TODO LO QUE PUEDA!





HE OBSERVADO RESISTENCIA Y AUTODEFENSAS.

* MIRO, APRENDO, COMPRENDO Y REACCIONO AL ATAQUE,
* UNA GUERRA ETERNA Y EL ENEMIGO SIGUE DE PIE
* LA JAWLA AÚN CIERRA CON SERES DENTRO,
* LOS RECUERDOS ME PERSIGUEN COMO SOMBRA,
* TAN CERCA Y TAN LEJOS, TAN SIMILAR Y TAN DIFERENTE.

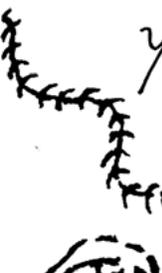
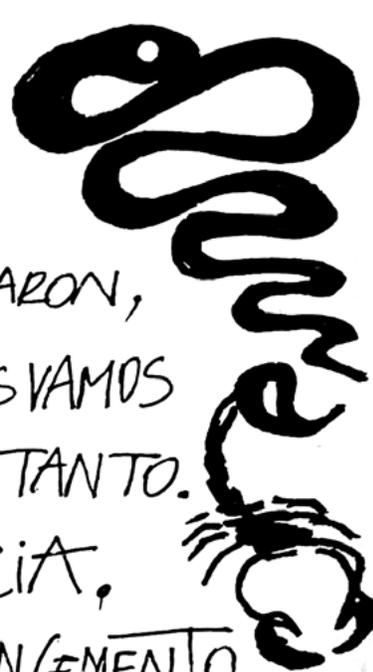
* LA EXPERIENCIA SE ANOTA EN MIS HUESOS,
* COMO ÁRBOL LLEVO MI CORTEZA MARCADA POR EL TIEMPO.

* QUISIERA SER UN CANGREJO ERMITAÑO
* Y CAMBIAR DE REFUGIO

* CUANDO ME APRIETE LA EXISTENCIA,
* PERO PIENSO QUE AL FINAL, SEGUIRÉ SIENDO YO
* PERO Y QUIÉN ES YO? PREGUNTAS RETÓRICAS.

LA EXISTENCIA NO CABE EN PALABRAS
NI PENSAMIENTOS

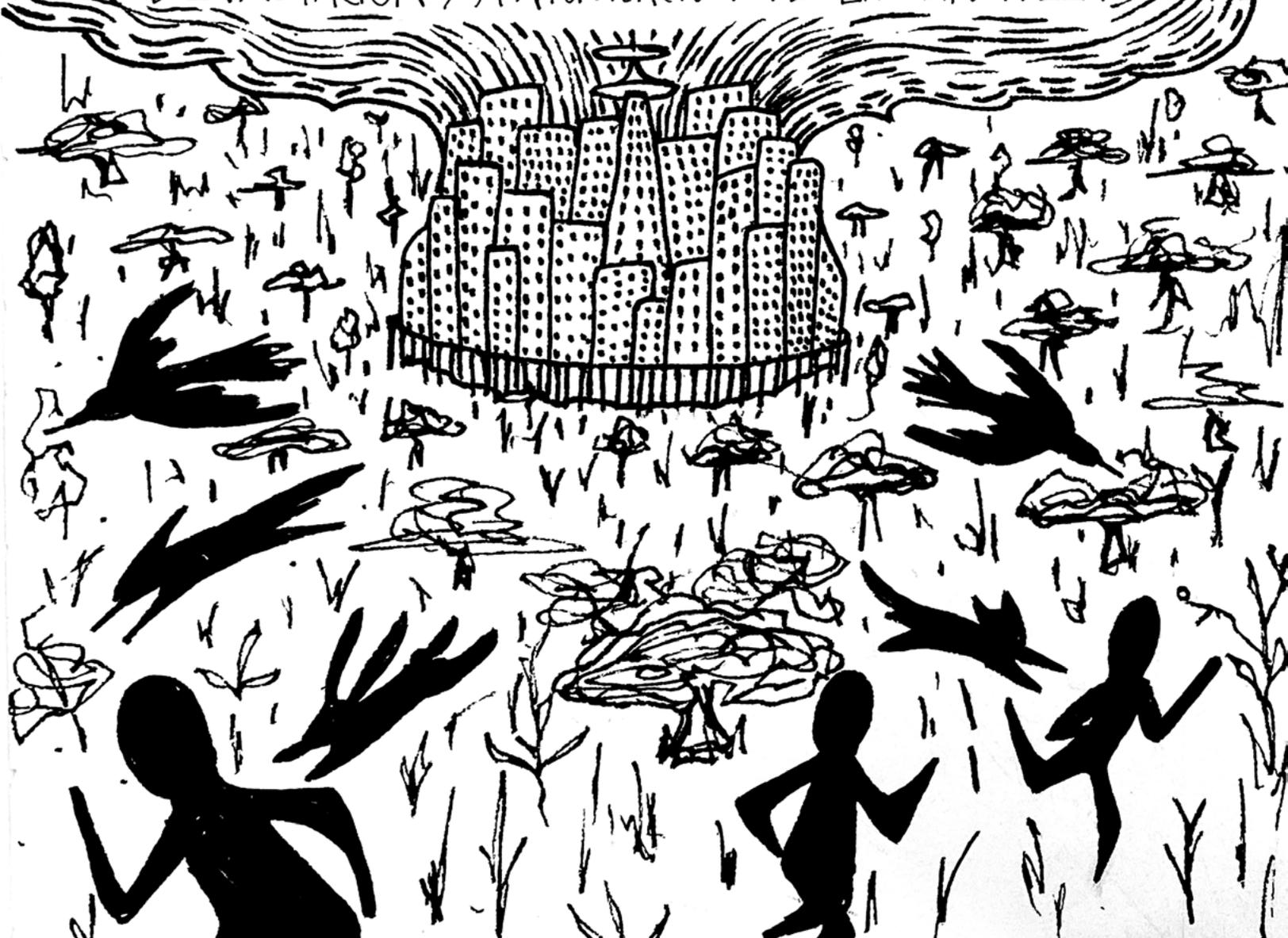




IDEAS ANTROPOCENTRICAS QUE NOS ENSEÑARON,
 NO HAY LUGAR DONDE LLEGAR, VENIMOS Y NOS VAMOS
 TODOS POR SEPARADO, PERO COMPARTIENDO MIENTRAS TANTO.
 IMPERMANENCIA COMPARTIDA COMO ESENCIA,
 NUDOS QUE ENTRAMPAN LA CARNE AL METAL, CON CEMENTO.
 EL PLÁSTICO SELLA POR FUERA, PROCURA BELLEZA
 Y PULCRITUD. PERO NO. QUEMATE TU PRIMERO,
 LUEGO QUEMA LO QUE QUIERAS,
 SOMOS CARNE Y CALAVERAS,
 SOMOS TODOS ALGO O NADIE ES NADA.
 LA GRAN ILUSIÓN ES COMPARTIDA, UTOPIA PARA TODOS.
 EL LABERINTO TRANSITADO SIMULA DIFERENCIA,
 PERO ES EL MISMO, ELIGE COMO CAMINAR,
 OPCIONES DENTRO DE LA TRAMPA,
 QUIERO? O DEBO? ASUMIR LO AJENO COMO MÍO

LAS COSTUMBRES Y TRADICIONES DE LA DESGRACIA,
ALGO, ALGUIEN ESCAPA DEL ORDEN.

RESISTENCIA EN MEDIO DEL CEMENTO Y LA AMENAZA.
MALEZAS, RAREZAS, DESOBEDIENCIA, AMISTADES,
COMPLICIDADES, ALEGRÍAS, AMORES, MIEDOS, VALENTÍAS,
RABIAS, PENAS Y TODA RESISTENCIA DESCONOCIDA,
TODES QUIENES VIVIERON Y CAMINARON LA TORMENTA.
DEVASTACIÓN Y ANIQUILACIÓN DE LA NATURALEZA.





LOS MONUMENTOS AL PASADO Y SUS FUNDAMENTOS
REPRESENTAN Y PERPETÚAN EL ORDEN Y PODER,
IMPOSICIONES EN ESTE ESPACIO COMPARTIDO



INVASIÓN, DESPOSO, DISCRIMINACIÓN Y CRUEL CAUTIVERIO.
SOCIEDAD DESAHUCIADA, DOLOR, O INJUSTICIA.



RESGUARDAR Y PROTEGER LA HEGEMONÍA



HETERO CÍSEXISTA DEL SISTEMA CAPITALISTA,
AGREDE, HIERE, MIENTE, EXCLUYE Y SE AGRANDA.



ESCONDIENDO BAJO LA ALFOMBRA MILLONES DE CADAVERES.
CIUDADES Y MINISTERIOS CONSTRUIDOS SOBRE CEMENTERIOS.



DEBEMOS SACUDIR Y QUITARNOS DE ADENTRO
ESA PIEDRA DE PELUSAS QUE LLEVAMOS TANTO TIEMPO,
ARROJARLAS A CUALQUIER TIPO DE POLICÍA
QUE APAREZCA DONDE SEA.



WARRIORS

HIJES DEL CAOS, REHENES DE LA SOCIEDAD MILITAR.
NO SEREMOS NUNCA MÁS COMPLICES DE SUS MENTIRAS,
ROMPEREMOS Y AGRIETAREMOS TODO LO POSIBLE,
DESAFIAREMOS A LA MÁQUINA,
SIENDO PEQUEÑOS DESTELLOS
EN MEDIO DE LA NOCHE MÁS LARGA.

LAS FLORES DEL PENSAMIENTO MARCHITARÁN,
PERO LA PLANTA DE LA ENTROPÍA JAMÁS MORIRÁ





DONDE RESIDE LA IDENTIDAD ENTONCES, EN EL CUERPO,
EN LA MEMORIA, LO ACONTECIDO, EN EL TIEMPO,
LA EMOCIÓN, LOS PENSAMIENTOS, LO INCONSCIENTE,
EN EL PASADO, PRESENTE O FUTURO?

LA PALABRA DELIMITA LOS MÁRGENES DE UNA REALIDAD
INCOMPRESIBILE Y AMBIVALENTE.

HAY UNA PREGUNTA PERO SIETE RESPUESTAS
DIFERENTES Y POSIBLES,

EL REFLEJO DEL ESPEJO ROTO NO ME MIRA, NI ME RESPONDE,

QUE SE DE MI ENTONCES,
ME SIENTO COMO UNA CALAVERA

PERSIGUIENDO SU SOMBRA UN DÍA NUBLADO,
SIEMPRE CORRIENDO EN FUGA DE MI,

NO HABÍA NADA QUE ATRAPAR,

ASUMO LA IMPERMANENCIA

COMO PARTE DE MI ESENCIA

Y DE NUESTRA EXISTENCIA



HASTA LA EXTINCIÓN
O LA UTOPIA

De la mirada falocéntrica o patriarcal a la interpersonal

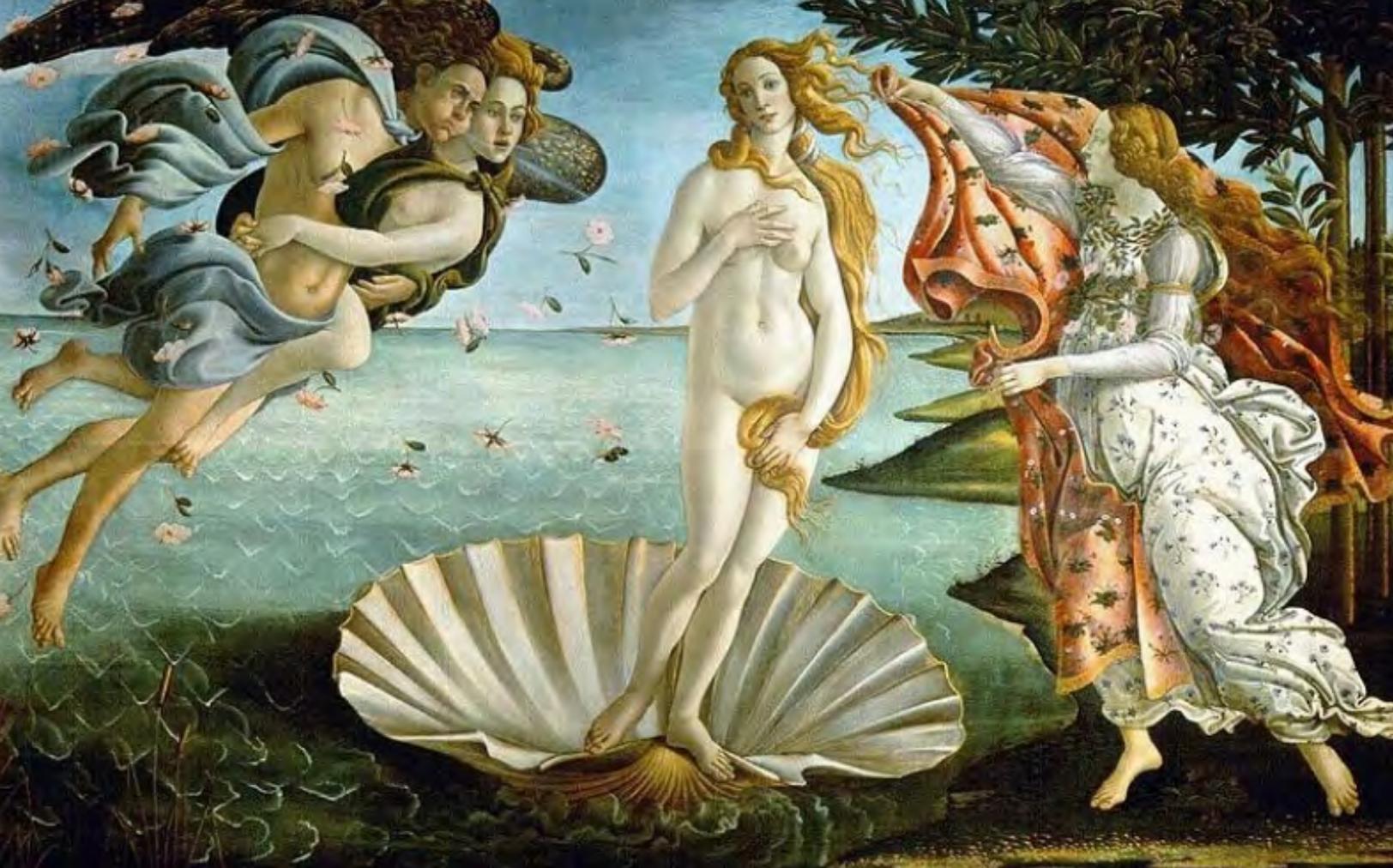
Cecilia Sánchez

En esta breve exposición quiero referirme a la mirada masculina sobre las mujeres desde el punto de vista del “ocularcentrismo” o mirada patriarcal. Hablar de “ocularcentrismo” supone que la mirada establece un dominio jerarquizador, que, en el esquema del género o la diferencia sexual, se expresa como “falogocentrismo” o “falocratismo”. El primer término es usado por Jacques Derrida y el segundo por Luce Irigaray.

Me interesa interrogar la perspectiva de Irigaray. Se trata de la filósofa y psicoanalista belga de mediados y fines del siglo XX, que escribe desde la metáfora del “espejo” a propósito de la “diferencia sexual” (término que se usa en Francia equivalente al de los estudios de género en Estados Unidos). Para hablar de la diferencia sexual, Irigaray carga con un doble significado la metáfora del “espejo”: de ser este un instrumento ginecológico que indaga en las profundidades del cuerpo femenino, es, a la vez, un espejo que refleja lo inverso o defectuoso.

La imagen que nos guía en el desarrollo de esta exposición es el célebre cuadro “El origen del mundo”, del pintor francés Gustave Courbet. Pese a que este cuadro no es mencionado por Irigaray, pero sí por Lacan, lo uso para dar cuenta de que este es un lugar vedado para la mirada frontal, aunque se exponga de este modo, ya que es el lugar del enigma que motivó a que el psicoanálisis de Freud y Lacan se refiera a la femineidad de las mujeres como disimulo y tejido (Freud) o bien como “no- toda” o “mal-dita” (“dicha a medias”, según Lacan).

En su primer significado, el cuadro aludido presenta la imagen de una vagina, respondiendo al conocido recurso masculino del develamiento del arjé con respecto a la velada genitalidad de las mujeres. La mirada que este cuadro convoca, tiende a querer penetrarla, ver hasta el fondo; de allí que el “espejo” como herramienta para ver lo que, según Irigaray, no se deja ver.



El segundo significado del “espéculo” ilustra el momento más evidente de la mirada patriarcal, ya que en su dimensión de espejo invertido hace ver a las mujeres desde su déficit o desde sus fallas.

Esta devaluación significa que cuando un hombre mira patriarcalmente a una mujer ve su imagen invertida. Esto quiere decir por ejemplo que la ve sin pene o castrada (Freud) o sin deseo (Lacan), o como la vieron los griegos, pasiva, pero despertando el deseo carnal.

Este es el modo en que se configura la mirada patriarcal en tanto mirada hacia un mundo devaluado. Tal es el caso de la calificación de las mujeres como “histéricas” que, por su diferimiento, Irigaray sustituye por el de “místicas”.

En la historia del arte hay varios ejemplos de esta mirada. En la tradición que se conoce como Desnudo, una de estas obras es la Venus de Botticelli, conocida como “El nacimiento de Venus”, cuya imagen es un cuerpo despojado de toda materialidad, al más puro estilo neoplatónico. Asimismo, bajo la impronta de la díada sujeto-objeto, se puede ver la Venus de Tiziano, Olimpia de Monet, las pinturas de Picasso, *Étant Donné* de Duchamp, entre otras.

La relación entre placer y mirada que emerge de estas pinturas no es ingenua, como bien lo explica Irigaray en *Espéculo*, se debe a que lo mirado se establece desde una mirada que a la vez que apropiadora devalúa lo que ve, sólo porque lo visto es un cuerpo diferente. Bajo esta lógica falocrática ya no se ve lo que se muestra.

Esta desvalorización es similar a la mirada del galanteo, juzgada por Kierkegaard del siguiente modo: “La galantería es concebir a la mujer bajo categorías fantásticas”. Hasta aquí la galantería parece virtuosa, pero no lo es cuando el mismo filósofo agrega: “En los hombres lo esencial es lo esencial”. Es decir, se manifiesta en ellos la sustancia y por lo tanto la individualidad, mientras que para las mujeres “lo esencial es lo accidental”.

Entiéndase, lo accidental, además de responder a una jerarquización ontológica con respecto a lo que tiene menos realidad, expresa la desvalorización milenaria hacia las mujeres en Occidente, al punto de regatearles su individualidad.

Desde la disidencia sexual, Néstor Perlongher (1997) habla del devenir mujer como práctica micropolítica, pues pone en escena un modo de hacerse ver para revelar exclusiones y jerarquías por el sólo hecho de portar un cuerpo minoritario.

Finalizo con la pregunta acerca de cómo escapar de la mirada falocrática hacia lo diferente. La respuesta estaría dada por un dejar de ver en el otro un reflejo invertido para poner el acento en el aspecto interpersonal de la diferencia.

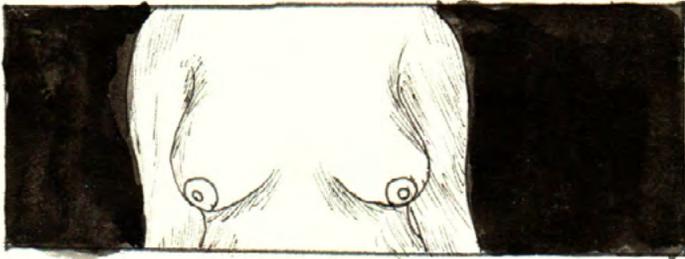
Ser/Existir en el mundo

Alejandra López

Como dice Monique Wittig en el ensayo *El pensamiento heterosexual*, si llegamos a definir a la mujer como un ser que posee útero y ovarios, estamos delimitando su existencia a solo poder tener hijos. Esto es caer directamente en el patriarcado, en consecuencia la biología no puede ser lo que defina quiénes somos. Por lo que hoy en día es importante repensar las identidades más allá de las categorías hombre y mujer e ir más allá de los límites normativos. Si existen diversos cuerpos y personalidades en el mundo, ¿cómo no podrían existir distintas identidades? El pensarse y sentirse de cierta forma no está relacionado con una definición fija de lo que debe ser cada persona. Por ejemplo, el tener vulva y vagina no puede ser la única definición que exista para definirte como mujer. No todas son mujeres por lo mismo, o por lo menos yo no siento que tener vulva me haga mujer, creo que va más allá. Tiene que ver con el sentirse cómoda al pensarme de esa forma. Aunque no creo que la identidad sea algo permanente, puede ir cambiando durante el tiempo. No necesariamente si una es mujer toda su vida lo va a ser.

mi cuerpo

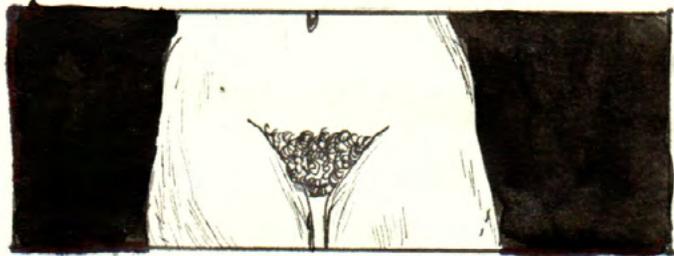
#



no define

mi

identidad



no voy a



ninguna categoría

entrar en



El pensamiento dominante heterosexual es el que crea la ilusión de los sexos como algo que precede al pensamiento y a la sociedad.

También hay que pensar sobre lo que se piensa al decir “mujer”, quiénes entran en tales categorías. Hay que salir de los límites y de los paradigmas. Es importante para dejar el molde binario del que provenimos.

La creencia en un derecho materno y en una «prehistoria» en la que las mujeres habrían creado la civilización (a causa de una predisposición biológica), mientras que el hombre brutal y tosco se limitaría a ir de caza (a causa de una predisposición biológica), es simétrica a la interpretación biologizante de la historia que ha sido hecha, hasta hoy, por la clase de los hombres. Es el mismo método que consiste en buscar en los hombres y en las mujeres una razón biológica para explicar su división, excluyendo los hechos sociales. El matriarcado no es menos heterosexual que el patriarcado: sólo cambia el sexo del opresor. Además, esta concepción no sólo sigue asumiendo las categorías del sexo (mujer y hombre), sino que mantiene la idea de que la capacidad de dar a luz (o sea, la biología) es lo único que define a una mujer

Monique Wittig, *El Pensamiento Heterosexual*

Lenguaje para la inclusión

Macarena Espinoza

Eras la gloria encarnada
y ahora solo te encuentras entre redes
como dejaste, como permitiste
que la bestia dominara y de ti se adueñara

Tan falso particularmente veraz
a veces pienso cuál será tu paredero
sea cual sea siempre, siempre te espero
ciegamente, te dejo atrás

Para poder volver a ver esas olas de acero
que me cortan y me hieren
prontamente me divierten
en lejanía se que me quieren

Tu doble vida me eclipsa
no me permite ser curiosa

Porque tú, solo tú
tuviste que ser creado
necesidad egocentrista
no te deseo ni quiero

Diste una vía, una orientación
la bestia interesada no supo
ocultar su verdadera intención
y aún así recibo comprensión

Quizás desearé esta petición
que en pedazos de fragmentos
destruyete, tu pronta expansión
esta noche comprenderé mentes
abiertas a la inclusión

Nuestra sublime creación
en proceso de transformación
imaginaria, libre utopía
expresando su conversión

Petición anarquista, necesita atención
el antaño hojaldre exclamó
el retoño responde y dice
necesitamos unión

Para que desde vuestro corazón
hagamos volar la imaginación
sin condición ni retención
Lenguaje para la inclusión

Mujer. Una sujeto en tensión entre la esencia y la construcción

Rocío Ferrada

Una parte fundamental de los cabildos filosóficos es conectar el conocimiento académico con nuestra vida cotidiana y así recordarnos que el conocimiento y la vida funcionan juntos y no por separado. Por estas razones, comienzo con una pregunta fundamental en mi vida y en mis estudios: ¿Quién soy yo? La primera respuesta es que soy un sujeto, pero no cualquier tipo de sujeto, sino un sujeto femenino; entonces surgen más preguntas, ¿qué significa ser sujeto? ¿Qué significa ser mujer? Estos son cuestionamientos filosóficos, pero también son preguntas que, desde la experiencia cotidiana, toda persona debiera hacerse alguna vez en su vida.

Para responder quisiera partir con las ideas de Michel Foucault, en su libro: *La hermenéutica del sujeto*. El autor plantea que la pregunta por el sujeto, es una preocupación por una/uno misma/o, que los griegos llamaban: Epimeleia heauto, esta inquietud por una misma es un momento del primer despertar, un encuentro con la luz, y en la búsqueda de esa respuesta voy a ir al encuentro con la verdad, tanto a nivel del conocimiento como a nivel moral. En palabras de Foucault: "La inquietud de sí, por lo tanto, va a considerarse como el momento del primer despertar. Se sitúa exactamente en el momento en que se abren los ojos, salimos del sueño y tenemos acceso a la primerísima luz." (Foucault, p.23). Sin embargo, cuando comenzamos a vivir no estamos listas como sujetos para encontrarnos con la verdad, de hecho hay sujetos que jamás están listos o listas para encontrarse con la verdad. Esto se puede entender a nivel cotidiano, cuando la verdad a veces nos sobrepasa o es muy fuerte, incluso hay personas que no quieren saber la verdad. Entonces el sujeto para poder encontrarse consigo mismo/a y con la verdad, debe realizar una ascesis o transformación de



sí mismo/a. En esta transformación se aprecia la tensión que existe entre la esencia con la que nacemos y la construcción de nosotros mismos. Y en el camino no quedaremos indemnes, deberemos pagar un precio:

[...] es preciso que el sujeto se modifique, se transforme, se desplace, se convierta, en cierta medida y hasta cierto punto, en distinto de sí mismo para tener derecho al acceso a la verdad. La verdad sólo es dada al sujeto a un precio que pone en juego el ser mismo de éste. Puesto que el sujeto, tal como es, no es capaz de verdad [...] Es un trabajo de sí sobre sí mismo, una elaboración de sí sobre sí mismo, una transformación progresiva de sí mismo de la que uno es responsable, en una prolongada labor que es la de la ascesis (askesis).

Foucault, pp. 33-34

Siguiendo este sentido transformador es que los estudios de género y el feminismo han hecho un profundo proceso deconstrutivo. Cuando una como mujer se plantea quién soy yo, pareciera inevitable plantearse como lo otro del hombre, una visión especular (Irigaray, 2007) en que la mujer es lo otro.

En este sentido Silvia Tubert plantea que el binarismo que sustenta el discurso patriarcal es logocéntrico, es decir que, cuando habla en términos de mismidad o de oposición –Eres lo mismo que yo, un hombre. Eres lo diferente de mí, una mujer, una lesbiana, un queer...– siempre habla de lo mismo, el hombre. Es autorreferente (Tubert, 1996).

El sujeto masculino patriarcal se autonombró como sujeto universal y piensa todo en términos del sí mismo. Entonces me pregunto: ¿La mujer puede pensarse sin su referencia a lo masculino? El hombre, ¿nunca se piensa en su referencia a lo femenino? La experiencia no binaria, ¿no hace referencia a lo masculino y/o lo femenino?

En relación a la idea clásica de sujeto que es la que más manejamos y que se define en la modernidad, caracterizándose como un individuo racional, se han dado distintas respuestas

desde el feminismo. Primero tenemos una respuesta desde el racionalismo feminista que busca una igualdad de derechos, basado en una razón igualitaria para hombres y mujeres. Posteriormente viene una respuesta desde un antirracionalismo feminista que se plantea a partir de la diferencia, es decir somos mujeres y somos diferentes.

Debemos pensarnos entonces de un modo diferente y crear un orden diferente que sea para mujeres. No obstante, ambas posturas han generado interrogantes. Por ejemplo: En relación a la razón como característica esencial del/la sujeto, se cuestiona: ¿Siempre actuamos racionalmente, de acuerdo a nuestros propios intereses?

Por otra parte, si nos definimos desde nuestra diferencia, deberíamos pensarnos solo en torno a nuestra biología. Pero nuestra diferencia es también cultural, entonces no podemos pensarnos solo en base a esta diferencia que identificaría a todas las mujeres como iguales en contraposición a varones iguales y por lo tanto va a seguir pensando en términos binarios.

Por ello, concuerdo con una mirada posmoderna que plantea que la oposición entre igualdad y diferencia es una aporía sin resolver, reconociendo que tenemos aspectos comunes entre sujetos, más allá de nuestro género, ya que la igualdad racional impide aceptar posturas diferentes y/o parciales, mientras la diferencia nos reifica y produce una política y un feminismo solo para mujeres.

Como plantea Braidotti:

La tarea de la feminista posmoderna es imaginar la manera de respetar la diversidad cultural sin caer en el relativismo o la desesperanza política. El relativismo es una trampa por cuanto socava las bases de posibles interalianzas o coaliciones políticas. Para las feministas nómades en particular el desafío consiste en descubrir cómo conjugar la perspectiva multiestratificada, multicultural, con la responsabilidad ante y por su género.

Braidotti, pp. 71-72

A partir de la constante tensión entre cultura y esencia que nos va a formar, escribí el siguiente cuento:

Padre y madre

Desde que la memoria me acompaña, él estuvo tras de mí, tomando mi mano y mostrándome como caminar, tan sutilmente que creía estar sola... pero en cuanto me veía triste me cogía en sus brazos y me regaloneaba, me alentaba o simplemente sufría conmigo. Él siempre fue una madre cariñosa. Me identificaba con él y su sabiduría, mientras la sociedad me indicaba que ser hombre era lo bueno. No quise usar color rosado ni maquillaje.

Ella más lejana, se mantenía protectora, firme y estable, mostrando lo correcto, siempre te decía la verdad en la cara, ella fue un buen padre.

De improviso un día cualquiera lo supe. Cada mañana avanzaba a su habitación para despertarlo, me acercaba, crecía el miedo, la inexplicable idea de encontrarlo muerto. Comenzaron los síntomas, el diagnóstico: cáncer al pulmón con metástasis al cerebro; nunca fumó. Su mente llena de desvaríos y dolor cuando sobrevenía la cordura. Un mes más y su cuerpo parecía inerte, salvo por la respiración. Mi nariz en su cabecita, la vida se le fue. Comienzo a sentir que estás en mi mente, mi cuerpo lo habitan dos almas, me descubro diciendo tus palabras, dos semanas y el proceso termina, ahora siempre estarás conmigo. Mientras ella sigue fuerte como un roble masculino, y ambos habitan en mí, en un hueco inconsciente de mi ser...

Este cuento simboliza como las personas que nos crían y transmiten en primer lugar los estereotipos de género, no siempre dejan en el sujeto la marca que la sociedad espera; además hay otros hitos que marcan o determinan a la persona, como por ejemplo la muerte, situaciones por las que vamos a pasar todos los sujetos y en ese sentido, hay algo esencial que nos marca.

El cuadro que viene a continuación, lo pinté pensando en el bienestar que se siente cuando por fin una se siente cómoda

en su propia piel y te identificas con el estereotipo de género que te ha sido asignado; este es un proceso que conlleva también aceptar el estereotipo de la adultez, entre otros. Ahora bien, ese sentirse bien me hizo pensar en la conexión con la naturaleza y rasgos esenciales de la mujer, pero en el trayecto me di cuenta de que mi imagen era muy utópica, y vuelve a mí la idea de la tensión entre la esencia y la construcción del sujeto.

Bibliografía

- Braidotti, R. (2000)* Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea. Paidós.
- Foucault, M. (2001)* La hermenéutica del sujeto. Fondo de cultura económica.
- Irigaray, L. (2007)* Espéculo de la otra mujer. Ediciones Akal.
- Tubert, S. (1996)* Género, psicoanálisis, subjetividad / Emilce Dio Bleichmar (comp.), Mabel Burín (comp.)

The image features a vibrant orange background. In the center, the text "SENTIDOS DEL FUTURO" is written in a clean, white, sans-serif font. Surrounding the text is a complex, abstract composition of various geometric shapes and lines. These include solid-colored triangles, rectangles, and circles in shades of blue, yellow, and purple. Interspersed among these are thin white outlines of similar shapes. Four hands, drawn with simple white line art, are positioned around the central area, appearing to hold or interact with the geometric elements. The overall aesthetic is modern and dynamic, suggesting themes of design, technology, and future-oriented thinking.

SENTIDOS DEL FUTURO

El experimento de pensamiento creado en este capítulo cruzó múltiples estilos, inquietudes y sensibilidades que se fueron entrelazando e hilvanando para producir una reflexión colectiva muy completa sobre el futuro, alumbrando variados ángulos.

Una chance del pensamiento se propone desde la “disconformidad” con un presente marcado por la sorprendente persistencia de discursos y prácticas obsoletas, discriminantes y violentas hacia quienes aparecen como distintos o vulnerables (diversidades sexuales, niñxs, animales, entre otros). Persiste una prepotencia que no admite la fragilidad: el futuro asoma ya en la obsolescencia del presente. La expresión lírica de tal disconformidad muestra que ella no se origina solamente desde un análisis racional, sino desde afectos que ponen en juego nuestra condición de seres vivos.

El futuro es el futuro de una comunidad de seres vivientes. Se instala así un debate en torno a la idea de perfeccionamiento, el peligro que habita en la pretensión de creerse perfectos y olvidar que nuestras imperfecciones son múltiples y no se llegan a agotar. ¿Es el tránsito hacia el futuro un perfeccionamiento o una voluntad de perfección?

La idea típicamente moderna y filosófica de progreso es puesta en cuestión para pensar el futuro. La figura de Walter Benjamin y su pensamiento sobre la historia, que tensiona la modernidad desde el mesianismo judío, tiene potencia para interpelar y abrir posibilidades. Una fuerza avasalladora atraviesa la historia y esa fuerza aparece como progreso: pero el rescate de la tradición de los vencidos y sus derrotas es una posibilidad que atraviesa todo presente para interrumpir la violencia del progreso. Sin embargo, ¿qué es redención? ¿Qué es liberación? Son preguntas cuya respuesta trae a colación conceptos como felicidad entendida como pertenencia a la comunidad y al mundo, pero ante todo se nos presenta como esperanza.

La metáfora del espejismo del agua en el desierto permite pensar las trampas y dificultades con que se nos presenta el futuro y las esperanzas que depositamos en él. Nuevamente la potencia de una imagen abre múltiples alternativas al pensamiento. El futuro es una proyección desde el presente, de nuestras creencias y deseos. La decepción nos lleva a

preguntarnos si acaso no debemos otorgar una primacía al presente. Una advertencia se instala ante una relación ingenua ante el futuro.

Estas reflexiones sobre el efecto de la experiencia del pasado en nuestra relación actual con el futuro, las experiencias pasadas con el futuro, nos remiten a la ambivalencia de otro concepto clave por la tradición para pensar el futuro: la utopía. La perfección nuevamente muestra un lado amenazante: la realización del ideal clásico de prosperidad y plena satisfacción de necesidades materiales pueden convertirse en pesadillas de egoísmo y violencia. Igualmente, nuestra experiencia actual con el futuro también está atravesada por una desconfianza hacia la oferta de líderes mesiánicos que prometen conducirnos a tierra prometida, pues de hecho han llevado al autoritarismo.

Por otro lado, en la medida que nuestras proyecciones o creaciones no son algo ajeno a nuestra experiencia del futuro, ¿qué imágenes necesitamos del futuro? ¿Qué imágenes requiere un presente que aparece como adverso? El futuro no nos “espera”, siempre está más adelante y como tal, como un sentido, un “lugar a donde ir”, parece tener un valor intrínseco. Entonces la cuestión del futuro se cruza con las necesidades psicológicas y las ansiedades que despierta el mundo contemporáneo. Las tecnologías de la información y redes sociales han entrado con fuerza en nuestra vida cotidiana, alterando nuestra experiencia del mundo, afectando nuestra autocomprensión y nuestras conductas. Las pantallas se vuelven nuevos templos, ídolos: proyectan imágenes que adquieren vida y significados propios. ¿Cómo saber cuál es el yo, si nuestra propia imagen se disocia, nos desplaza y sustituye? En este entorno técnico la cuestión a la autoestima se vuelve protagónica, situándose en el núcleo del funcionamiento de las redes. La suplantación de la comunidad en los espacios virtuales, en que finalmente lo que prima es el individualismo, llevaría a una suerte de contradicción en la búsqueda de amor propio y amor al prójimo.

Este inquietante fenómeno abre preguntas por su efecto sobre el futuro: ¿Se trata siempre en las redes y las nuevas tecnologías de una forma de deshumanización? ¿Qué prácticas

y usos de las tecnologías permiten integrar nuestras formas humanas con el nuevo espacio mediático? ¿Cómo enfrentar el efecto de la automatización sobre el trabajo? ¿Cómo interceptar el peligro la radical reducción de experiencia en “micronarrativas” y en la fragmentación radical del sentido? Con ello se abren preguntas más generales por la relación entre lo humano y la técnica. ¿Es posible suprimir la tecnología? Ni prácticamente, ni ya en términos antropológicos o filosóficos: nada de eso parece posible. Es irreversible. La técnica y, con ello, la razón aparecen como condiciones inevitables y no tiene sentido proponerse como ideal para el futuro una suerte de “retorno a la naturaleza”.

Hay, entonces, una responsabilidad que podemos y debemos asumir en relación con el futuro, no sólo como individuos sino en relación con la humanidad y con todo el plexo de los seres vivientes. El ser humano tiene el dudoso privilegio de poder pensar e imaginar otras formas de vivir y actuar. Dudoso privilegio pues no es evidente que la razón sea una ventaja para los seres humanos o implique una superioridad: nos obliga a aprender mucho más. O es un signo de falta de instintos, de una relativa incapacidad comparado con las asombrosas capacidades naturales de otros seres vivos. Pero en verdad las diferencias entre los seres vivos serían algo secundario y lo importante desde un punto de vista ético es lo común: nuestro rechazo a experimentar dolor y sufrimiento innecesarios.

Pablo Solari

¿Se puede llegar a una utopía?

Héctor Arévalo

Pero ¿Qué es una Utopía?



Una Utopía en simples palabras es una sociedad perfecta donde no existen los problemas, por el contrario, una distopía es un mundo donde se visualiza una sociedad a la que no queremos llegar.

EL EXPERIMENTO DE JHON CALHOUM

Un experimento que intenta imitar una Utopía con ratones



EL UNIVERSO 25

El experimento crea el término de Drenaje Conductual que consiste en el colapso de la civilización por la sobrepoblación. En el experimento las ratas tienen comida y agua ilimitadas, pero aun así se terminaron exterminando entre ellas.



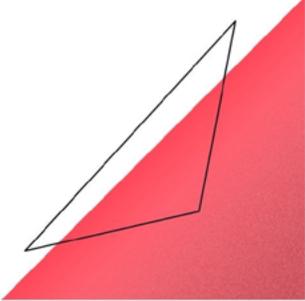
Pero nosotros no somos ratones. ¿En qué influye este experimento en nuestra sociedad? Nos afecta este tema, ya que hoy en día vivimos en una sociedad en la que la sobrepoblación es un tema que nos afecta directamente



PERO ¿QUÉ NOS DETIENE DE SER UNA UTOPIÍA?

¿Y SI TUVIÉRAMOS RECURSOS ILIMITADOS?

Si tuviéramos recursos ilimitados, al dejar de pensar en la supervivencia, la utopía puede ser peligrosa. Como internamente lo tenemos todo, nos dejaría con un aburrimiento tremendo. Nada más que hacer, todos los problemas resueltos. El ser humano es un ser imperfecto, por ende también no puede vivir en una sociedad perfecta. Solo evitar los problemas del mundo.



¿ENTONCES LA IDEA DE UTOPIÍA SE PUEDE LLEVAR A CABO?

No, ya que al buscar una utopía las personas crean sectas, las personas que creen que pueden llegar a formar una sociedad perfecta hacen que llegemos a totalitarismos. En si la búsqueda de una utopía es lo que nos hace crear una distopia. Puesto que esta se vuelve autodestructiva por la inflexión de los ideales para mantenerse en el poder.





¿ES IMPORTANTE HABLAR DE UTOPIÁS?

Hablar de utopías es importante, ya que estamos viviendo en una época en que ocurre un punto de inflexión: Se puede buscar un futuro mejor, pero también vivimos muchas otras problemáticas que invisibilizan el hecho de que estamos viviendo en una última época "dorada" del ser humano. Las personas están conscientes de los problemas como la pobreza, las guerras, la violencia, el cambio climático y la contaminación, pero no se hacen acciones en concreto para que exista un gran cambio.

YO

MIENTRAS TRABAJABA EN LA IDEA DE UTOPIÁS CAÍ EN CUENTA DE QUE ESTE TÉRMINO EN SÍ ES BIEN RELATIVO, PUES CADA QUIEN TIENE SU PROPIA IDEA DE LO QUE ES UNA UTOPIA. POR EJEMPLO: LA PRIMERA PERSONA QUE HABLA DE UTOPIA, TOMÁS MORO, DICE QUE EN ÉSTA DEBEN EXISTIR CONCEPTOS COMO ESCLAVITUD, ALGO QUE HOY EN DÍA SE SABE QUE NO DEBERÍA EXISTIR EN UNA SOCIEDAD. PARA TERMINAR, HICE LA CONCLUSIÓN DE QUE EL SENTIDO DE FUTURO ES DISTINTO EN CADA PERSONA Y QUE PARA MEJORAR COMO SOCIEDAD SE NECESITA DE LA AYUDA DE MUCHAS PERSONAS

Decía estas cosas Walter Benjamin Entre la Esperanza y el Apocalipsis

Alonso Martínez

Hola. Mi nombre es Alonso, tengo 21 años, vivo en la comuna de Peñalolén y actualmente curso el cuarto año de Licenciatura en Historia en la Universidad de Santiago de Chile.

En las presentes letras me gustaría entregar una reflexión que ostenta una doble partida: desde lo cotidiano y lo académico.

Lo cotidiano no podía estar exento de presencia en la reflexión filosófica. Dialogando junto a mis cercanos y cercanas, he llegado a la conclusión de que, si bien podemos advertir en el ambiente cierta esperanza colectiva de que el mundo o la humanidad puedan dirigirse hacia momentos más amenos o expeditos, esta tristemente colisiona con las múltiples crisis en las que hemos estado continuamente envueltos. Llámense estas COVID-19, recesiones económicas e incluso suicidios ecológicos.

Por otro lado, lo académico ha actuado como complemento interpretativo de nuestra realidad. Curioseando en las lecturas y en las ratoneras bibliotecarias, he conocido a don Walter Benjamin en la lejanía temporal. Reconocido entre otras cosas por su trágico suicidio mientras escapaba de la Gestapo dada su condición judía hacia 1940, fue y es uno de los filósofos que han sabido contraponer la esperanza de un mundo mejor con el constante desastre de la humanidad tanto en el pasado como hacia en el futuro.

Dos tesis de su pequeña obra *Tesis sobre la Filosofía de la Historia* ilustran más o menos esta contradicción entre esperanza y desastre.

Su Tesis 6 es bastante explícita en torno a la esperanza y al papel del mesías en ella:

Articular históricamente lo pasado no significa conocerlo «tal y como verdaderamente ha sido». Significa adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro (...) El peligro amenaza tanto al patrimonio de la tradición como a los que lo reciben. En ambos casos es uno y el mismo: prestarse a ser instrumento de la clase dominante. En toda época ha de intentarse arrancar la tradición al respectivo conformismo que está a punto de subyugarla. El Mesías no viene únicamente como redentor; viene como vencedor del Anticristo. El don de encender en lo pasado la chispa de la esperanza sólo es inherente al historiador que está penetrado de lo siguiente: tampoco los muertos estarán seguros ante el enemigo cuando éste venza. Y este enemigo no ha cesado de vencer

Walter Benjamin, *Tesis 6*

Estas reflexiones que Benjamin relacionaba con lo que le estaba tocando vivir ante el fascismo de su época, logran contrastar en justa medida con las cuestiones presentes en su Tesis 9:

Hay un cuadro de Klee que se llama Angelus Novus. En él se representa a un ángel que parece como si estuviese a punto de alejarse de algo que le tiene pasmado. Sus ojos están desmesuradamente abiertos, la boca abierta y extendidas las alas. Y este deberá ser el aspecto del ángel de la historia. Ha vuelto el rostro hacia el pasado. Donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos, él ve una catástrofe única que amontona incansablemente ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies. Bien quisiera él detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo despedazado. Pero desde el paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas. Este huracán le empuja irreteniblemente hacia el futuro, al cual da la espalda, mientras que los montones de ruinas crecen ante él hasta el cielo. Ese huracán es lo que nosotros llamamos progreso.

Walter Benjamin, *Tesis 9*

Si tuviéramos que sintetizar ambas tesis en una simpática y triste afirmación, si bien lo que comprendemos por bondad

-considerando el dilema ético e histórico que aquello implica-
ha estado presente a lo largo de la historia bajo diferentes
formas colectivas y mesiánicas, pareciera ser que en nombre
del progreso la humanidad se nos ha presentado abanderada
bajo una larga serie de expresiones ligadas al mal. El esclavismo,
el nazismo, la crisis ecológica, la tortura y la matanza. En la
tristeza de la memoria persisten como fantasmas.

Es esto lo que he querido comentarles en la siguiente canción:.



Tres preguntas sobre historia, modernidad y posthumanismo

Pablo Solari

El documental *La Cueva de los Sueños Perdidos* (2010) del cineasta alemán Werner Herzog concluye con un inesperado epílogo: tras deleitarnos con los asombrosos mamíferos pintados en las cuevas de Chauvet (Francia), el interés se desplaza hacia unos inexpresivos cocodrilos albinos que habitan el microclima artificial, creado gracias al agua usada para enfriar un reactor nuclear ubicada a pocos kilómetros de la cueva. En ese lugar ocupado hace dos milenios por glaciares, la técnica permite una forma de vida totalmente ajena a sus condiciones naturales.

Sorprende el encadenamiento de saberes y discursos que origina un invernadero a partir de una planta nuclear. Sorprende que los cocodrilos albinos dependan íntegramente de las condiciones técnicas del invernadero que habitan. No tienen el aspecto familiar que asignamos a seres naturales: son un ejemplo de esos híbridos de que habla Bruno Latour, entidades que rompen con las distinciones modernas entre naturaleza y cultura. Entre la naturaleza otra que debe ser representada y explicada objetivamente y la inmanencia de la vida histórica de las acciones humanas que puede ser comprendida en la mayor o menor proximidad con su sentido.

Que no podamos distinguir nítidamente entre naturaleza e historia, entre necesidad y libertad, entre lo subjetivo y lo objetivo, tensiona lo que queda de nuestras intuiciones modernas. Son las formas de vida que consideramos “premodernas”, las que inscriben a la naturaleza y a la sociedad en la continuidad de la Gran Cadena del Ser, respondiendo ambas a los mismos principios según rigurosas analogías: toda posición y acontecimiento en la sociedad debía tener correspondencia en la naturaleza, y viceversa. Se pregunta Herzog si acaso, al contemplar esas pinturas rupestres, no seremos acaso, nosotros los modernos,



como esos cocodrilos, cuyos ojos rígidos no permiten decidir si tienen una experiencia de encuentro con el otro o si no ven más que su propio reflejo imaginario. El cineasta nos presenta la imagen de una inquietante simetría que cuestiona nuestra relación con el pasado e invita a preguntar nuevamente qué vemos al ver las pinturas rupestres.

Si la creciente e imparable proliferación de entidades híbridas como esos cocodrilos albinos impide efectuar el corte moderno entre el orden necesario de la naturaleza y el ordenamiento libre de la sociedad, ¿podemos todavía trazar nuestra diferencia histórica? En este juego mimético (o “crisis mimética”), ¿Cómo decidir quién es reflejo de quién? ¿cómo saber en qué lado del tiempo estamos? ¿Qué viene antes y qué viene después?

Esta experiencia es distinta de la certeza postmoderna de cancelación del tiempo histórico, del después del fin. Si todavía los postmodernos creen en la institución moderna del tiempo, el imperativo de cortar con el pasado, parece que es esa misma institución la que ha entrado en crisis. ¿Cómo podemos entonces pensar el futuro y pensarnos a nosotros mismos en relación a éste?

El problema no es recuperar nuestra identidad «perdida», liberar nuestra naturaleza encarcelada, nuestra verdad más profunda; sino que el problema es moverse hacia algo radicalmente Otro [...] Para mí, lo que debe producirse no es un hombre idéntico a sí mismo, exactamente como la naturaleza lo hubiera diseñado o de acuerdo con su esencia; por el contrario, debemos producir algo que aún no existe y sobre el que no podemos saber cómo y qué será.

**Michel Foucault, en D. Trombadori,
*Conversaciones con Foucault***

Estas frases transmiten algunas ideas centrales que animan el llamado “giro posthumanista” que se verifica en las prácticas culturales de las últimas décadas y que proponen una comprensión del presente que parece desmarcarse de la

modernidad y ofrecer una orientación para pensar el futuro. Quiero distinguir algunas ideas para abrir algunas interrogantes sobre el posthumanismo:

1. El reconocimiento de un imperativo modernista de alteración histórica: debemos producir post-humanidad.
2. Antiesencialismo: el cambio exigido por la temporalidad histórica no es el autodespliegue de una identidad o esencia humana, no es la recuperación de una condición originaria, de la que la humanidad se habría extraviado u olvidado en una suerte de mítica "caída".
3. No se puede hablar de progreso porque no hay teleología: lo posthumano es incalculable e irrepresentable: no disponemos de una magnitud común para comparar presente y futuro.

El posthumanismo es un 'término paraguas' para una multiplicidad de líneas de indagación y prácticas convergentes en el campo teórico y artístico: entre otras corrientes, los nuevos realismos en filosofía (por ejemplo, el materialismo especulativo de Meillassoux y realismo neutro de Gabriel), los llamados "feminismos materialistas" (feminismo cyborg de Donna Haraway y el feminismo vitalista de Rosi Braidotti), el "movimiento aceleracionista" en estética y teoría política (la teoría del colapso de Nick Land y el anti-postmodernismo de Mark Fischer), la teoría del Antropoceno en geología, el anti-especismo, el transhumanismo como tendencia sociocultural y el afrofuturismo, el arte robótico, el bioarte y la ciencia ficción transmedial en las artes.

Estas corrientes comparten el rechazo a la tesis de la excepcionalidad humana:

La humanidad está de alguna manera separada del resto del universo y constituye un centro de orientación, un conjunto básico de medidas, valores y puntos de vista, de los cuales ningún juicio puede

escapar, ya sea relacionado con la ciencia, la filosofía, la política o las prácticas cotidianas

Rosendahl Thomsen y Wamberg 2020

El posthumanismo se opone la tesis del homo mensura (lo humano es “medida de todas las cosas” como decía Protágoras, o un “microcosmos” que refleja el macrocosmos, como pensaron los medievales): lo humano es una condición no fija y mutable. Cuestiona que la naturaleza sea kosmos: la idea de un “equilibrio trascendental” (Brassier 2013) entre lo dado y lo hecho que debe ser preservado en la acción humana.

El transhumanismo propone mejorar la especie humana desarrollando las posibilidades evolutivas dadas mediante tecnologías que permitirían a los humanos trascender la finitud de la vida al intervenir sus cuerpos (percibidos como proyectos en curso para una posible progresión en el sentido de la extensión radical de la vida y la inmortalidad digital).

Se busca “libertad morfológica” de limitaciones y obsolescencia evolutiva del cuerpo humano. El transhumanista utilitario David Pearce defiende un “imperativo hedonista” en que “ingeniería genética y nanotecnología abolirán el sufrimiento en toda la vida sensible” (Pearce 1995). Esta “ingeniería del paraíso” debe incluir “otros animales a través del rediseño del ecosistema y la ingeniería genética”.

Consiste más bien en “abrazar plenamente las consecuencias de la deconstrucción histórica y material de la noción de lo humano” (Ferrando 2019). Rechaza las pretensiones universalistas del humanismo que comprende a lo humano como una única forma experiencia, rechaza el dualismo mente-cuerpo y reconoce que tecnología y medio ambiente, entre otros, son aspectos inseparables de lo humano, descentrando la relación jerárquica en que lo humano ha tendido a pensarse a sí mismo en relación a lo no-humano. En esta perspectiva, el transhumanismo es “humanismo esteroides”.

Esbozado este cuadro, quiero plantear tres preguntas a esta tendencia del pensamiento.

1. *Problema de la agencia*: el término “producción” describe, en parte, una actividad intencionada, normativa y orientada a fines, pero el posthumanismo apuesta por un devenir Otro de lo humano, por una discontinuidad o ruptura con las formas conocidas y familiares de organizar la experiencia. ¿Cómo es posible desear ese Otro sin reintroducir las formas de acción humana? ¿Qué tipo de agencia propone el posthumanismo?
2. *Problema de la medida*: Aunque muchas formas de vida tradicionales impactaron negativamente en sus ecosistemas, muchas también tenían mecanismos reflexivos de control sobre las consecuencias de la proliferación ilimitada de la acción y del deseo, lo que lograba mantener equilibrio y sustentabilidad en el metabolismo de la sociedad con el entorno. ¿Es posible renunciar a la medida que ofrece la “humanidad” para controlar las consecuencias de la acción y del deseo?
3. *Problema de la modernidad*: la modernidad ha sido descrita como tránsito desde “teocentrismo” al “antropocentrismo” reproduciendo una comprensión del mundo a partir de la relación entre lo divino y lo humano; pero es mejor descrita como tránsito a una concepción descentrada del mundo. El yo-sujeto cartesiano (cuyo descubrimiento inaugura la filosofía moderna) es pura res cogitans, cosa pensante, pero los humanos no son pura res cogitans, son también cuerpo y mundanidad. ¿No es la modernidad in- o anti-humanista desde el comienzo? ¿No es entonces el posthumanismo más que una nueva fase del descentramiento moderno?

BIBLIOGRAFÍA

- Brassier, R. (2017) "El prometeísmo y sus críticos", en A. Avanesian y M. Reis (comps.) *Aceleracionismo*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Ferrando, F. (2019) *Philosophical Posthumanism*. London: Bloomsbury.
- Pearce, D. (1995) *The Hedonistic Imperative* (www.hedonistic-imperative.com)
- Rosendahl Thomsen, M. y Wamberg, J. (2020) *The Bloomsbury Handbook of Posthumanism*. London: Bloomsbury.

Queer

Juan Ignacio Pereira

Cuando entendamos que sobresalir es desencajar
es cuando en realidad comprendamos la realidad
y cuando en realidad comprendamos lo que es amar
es cuando amemos a quien nos ama
y no quien nunca nos va a amar
Porque esa es la realidad: perfeccionistas e inconformes
realidad es que comprendamos que ser gay
no es ser menos hombre
Y cuando comprendamos que ser machito no hace falta
es cuando en realidad tengamos mente amplia
Que somos vergüenza pública en comparación a los peruanos
pero no lo tomamos en cuenta igual discriminamos
tenemos basura en la mente y somos basura de humanos
tratándonos como animales luego nos decimos hermano
Y no lo comprenden que estamos evolucionando a mal
del hecho que si no recibo un me gusta me siento fatal
esa es la enseñanza que queremos para las generaciones
que ya no existen las palabras solo existen oraciones

Me da hasta tristeza ser representado por políticos
si ellos son para la polis deberían representar mi voz
y en realidad con quien me represento yo
es con el gran Víctor Jara a quien el gobierno le quitó la voz
si hasta parecemos trogloditas matándonos unos a otros
adueñándose de niñitas
peleando por conseguir un par de zapatillas
Ahora miremos el caso de Siria
niños peleando por salvar su vida
Entiendes a lo que voy con disconforme
que hasta uno comete el error
enojados por necesidades secundarias
sin pensar que hay gente que la pasa peor

A este problema ojala pudiera dar solución
pero debe empezar por uno para hacer la nación
entiende ser culto no es ver lugares que hablan en televisión
y recuerda que de uno se genera el millón

Sinceramente no hay que hacer mientras no abramos los ojos
y veamos lo que hay que ver
las empresas sacando teléfonos inteligentes
y la inteligencia de la gente empieza a encarecer
Si en pleno 2021 quien compra libros es un bicho raro
y cuestionamos quién tiene el teléfono más caro
y más cara se hace la educación
Mientras el profe sigue siendo profe por verdadera vocación
políticos comiendo fino dentro de su mansión
sin hacer ni la mitad de la pega que un docente por pasión

Socrates lo dijo solo hay un mal y esa es la ignorancia
la que carga el ser humano si desde su infancia
y solo se que nada sé, pero sé que tengo el ansia
de que con mi poesía más de alguno la mente cambia
Porque no sé en que estamos y cómo será el futuro
si saldremos adelante o seguiremos en lo oscuro
por mi parte solo aseguro tratar de hacer un cambio
por más pequeño que sea pero verdaderamente puro

FUTURO

ESTOY EN UNA CARRETERA
Y A LO LEJOS VEO AGUA,
PERO AL ACERCARME
ESTA NUNCA ESTABA,

Y SI ES ASÍ MI FUTURO?
Y SI ASÍ ES COMO VEO?
SOLO ILUSIONES
QUE SIN MÁS YO CREO?

SI ESTA FUERA CIERTA
Y SI FUERA REAL
COMO SABERLO
SI NO PUEDO DIFERENCIAR?

JURO QUE NO ENTIENDO
ESTA RIDÍCULA ESPERA
ME DICEN QUE YA VIENE
PERO NUNCA LLEGA

¿CUÁNDO SABRÉ SI LLEGUÉ?
¿CÓMO SE QUE ES EL FINAL?
¿QUÉ ERA LO QUE ESPERABA?
¿FUÉ ALGO ACCIDENTAL?

Y QUÉ HACÍAMOS NOSOTROS?
NO HACÍAMOS NADA,
"EL FUTURO NOS ESPERA",
NO INTERESABA

NO PENSAMOS EN LO QUE VIENE
NI EN LO QUE SEREMOS,
"SERÁ DISTINTO"
ES LO QUE CREEMOS

LA GENTE AL PASAR
NO QUIERE PENSAR
PORQUE SABE QUE AL HACERLO
SE VA A ATERRAR

NO SIEMPRE EL FUTURO ES BUENO
PERO TAMPOCO SIEMPRE ES MALO
SOLO HAY QUE ACOSTUMBRARSE
Y NO VIVIR EN VANO

La deshumanización por la tecnología*

Edita Hernández

* Este trabajo fue escrito mientras Edita cursaba Octavo año básico (2018), para participar en el Festival de Filosofía de la Universidad Católica Silva Henríquez. El vídeo fue realizado el año 2021, mientras la autora cursaba tercer año de educación media.

¿Cómo es posible que el hombre-mujer pueda deshumanizarse, corromperse y volverse indiferente ante la sociedad?

Para comenzar:

La deshumanización es el acto y el efecto de deshumanizar: despojar de rasgos humanos. Muchas veces se vincula la deshumanización a la pérdida de los valores éticos y de la sensibilidad. Una persona se deshumaniza, por ejemplo, cuando se vuelve indiferente al dolor del otro

Porto, 2017

La tecnología se ha vuelto algo muy utilizado últimamente, lo podemos ver desde el interior de nuestros hogares hasta en lugares tan generales y públicos como un supermercado. A pesar de que la tecnología ha provocado un gran avance dentro de la humanidad, también ha incitado la posible deshumanización.

Desde hace unos 10 años aproximadamente la tecnología estaba moderada y se utilizaba regularmente por el ser humano, pero a medida que los años fueron pasando comenzaron a surgir nuevos inventos, de los cuales hay muchos que son buenos y sirven bastante, pero quizás no todo es totalmente sano para nuestras mentes, ya que nos hace ser muy dependientes de este sistema, y no solo esto sino también comenzar a dejar de ser sensibles y comenzar a ser indiferentes.

Estas dependencias pueden traer consecuencias negativas en la mente como por ejemplo la nomofobia, es decir,

Consecuencia de una adicción, de un uso desmedido del teléfono inteligente, generalmente para todo menos para hablar. Y lo más curioso es que esta dependencia lleva a un aislamiento social, ya que la relación con



PENSABA

Edita Isabella
III B
Liceo República de Siria

el exterior se hace a través del whatsapp, las redes sociales, los juegos online, etc.

Sanitas, s. f.

La nomofobia aún no se considera o cataloga como una patología o un trastorno del comportamiento. Sin embargo es algo bastante peligroso ya que se han dado a conocer varios casos como por ejemplo:

Yo intenté estar dos días sin mi celular. Me desperté tarde porque dependo de su alarma. Me perdí en un camino que conozco, porque no tenía el mapa de mi celular diciendo qué hacer. Descubrí que solo me sé dos números de memoria. Sentí frustración al querer tomar una foto. La ansiedad por no usar WhatsApp aumentó cuando dos personas me mandaron correos preguntando si me pasaba algo. Y sentí que me estaba perdiendo algo, lo que intensificó la angustia

theworldunpluggedProject, 2017

Este es el testimonio de una persona luego de llevar a cabo la idea que tenía, la cual consistió en que los organizadores de la universidad de Maryland invitaron a personas de 10 países diferentes, quienes al terminar escribieron lo que sintieron.

Posiblemente muchas de estas acciones no las logramos percibir en el día a día pero, si nos sentamos a pensar, es muy probable que nos demos cuenta que, quizás si las realizamos, debemos tener un cuidado específico en nuestra manera de utilizar el celular, ya que es uno de los artefactos que nos dan la posibilidad de comunicarnos más rápidamente con otras personas, saber qué es lo que está haciendo el otro, tener alarmas, recordatorios, etc.

Conversando con una profesora acerca de la tecnología me comentó sobre cómo medía el uso de la tecnología en sus hijos y que era lo que sentía al verlos utilizar esto, "cuando los veo demasiado tiempo en la tecnología, siento que se alienan o se enajenan, se transforman en un ente sin alma"

Este testimonio tiene mucho sentido, ya que, las personas al estar en “modo tecnología” pierden varias cosas, entre ellas, la percepción del tiempo y de la realidad, quizás éstas sean una de las cosas más relevantes e importantes, que un ser humano puede perder, ya que, dentro de sí contienen muchos puntos.

La tecnología, específicamente, el PC, celular, videojuegos tienen varias influencias en el ser humano. Primeramente el aislamiento, donde el individuo que está utilizando cualquiera de las formas de las tecnologías ya nombradas se aparta de las personas que lo rodean. Un ejemplo muy simple, cuando uno está trabajando, lo que es muy común hacer es, sacar los audífonos y poner música, la intención de esta acción que inconscientemente tenemos, es la de aislarse del exterior, en este caso es para desconectarse y poder “concentrarse.”

Segundo punto, la tecnología nos saca de nuestro presente y nos lleva a “otro mundo” un mundo virtual y esto hace que no nos permita vivir el momento de la realidad de manera completa y al máximo, lo cual hace que no logremos aprovecharla. Probablemente muchos hemos estado envueltos esta realidad, ya que si nos preguntamos quién se toma el tiempo en la calle de escuchar a las aves, probablemente nadie lo haga, ya que estamos con los audífonos o tan concentrados en entender lo que estamos mirando en la pantalla que se nos “bloquea” el sentido de la audición.

Si nos tomáramos unos minutos sin estar totalmente pegados al celular podríamos apreciar muchas cosas bellas que hay en nuestro mundo y en las personas, pero como estamos siempre recibiendo noticias, mensajes, fotos, videos, etc. desde internet, los cuales transmiten una realidad falsa y varias veces es negativa. Nuestra mente comienza a internalizar esta “realidad” y la vuelve algo normal y cotidiano, por el solo hecho de acostumbrarnos a ver siempre lo mismo, esto va generando una distorsión de la realidad y nos va deteriorando aunque no nos demos cuenta.

Esto va ligado al tercer punto el cual es el individualismo, ya que, el sacarnos del presente provoca que no nos logremos percatar de cómo se siente hoy la persona que está a nuestro lado, nos hace olvidarnos de los posibles problemas que trae la vida, de los sentimientos del prójimo, etc. Y esto aparte de hacerle daño a otras personas y no dejarnos tomar en cuenta lo que realmente es importante, nos va dejando mal dentro de la sociedad, y también nos hace perder personas que queremos y estimamos, no logramos percibirlo hasta que realmente sucede.

Y el cuarto punto consiste en la incapacidad que van formando las personas para establecer una conversación emocional y sensible. Cuando estamos pegados a estas pantallas se nos olvidan las capacidades que tenemos, esas capacidades de hablar, expresarnos, sonreír, etc. Hay muchos casos de adolescentes que caen en esto, por ejemplo: yo una vez conocí a un niño que lo único que hacía era jugar videojuegos, yo no sabía porque motivo él no hablaba ni se expresaba como los demás, hasta que pensando y relacionando puntos me di cuenta de que a él lo estaba consumiendo la realidad ficticia y las pantallas. Esto trajo como consecuencia que él dejara de expresarse como normalmente lo hacen las personas, de vivir y socializar.

Continuando, estos cuatro puntos se pueden definir como una cárcel, de donde no se puede salir en un largo tiempo y muchas veces no es posible salir nunca. Antiguamente las cárceles tenían un sistema llamado panóptico: la cárcel constaba de una forma circular, las celdas estaban ubicadas en columnas de manera que los reos no podían ver quien los vigilaba, ya que, el guardia que estaba de turno se ubicaba en el centro de la cárcel y en altura, alrededor de este habían focos con luces muy fuertes, estas hacían que los reos al intentar mirar quien estaba al frente de ellos, en la otra celda o tratar de mirar quien era el guardia, la luz los cegaba y no les permitía mirar.

Esto es como el uso de celulares, el celular es una "celda" donde está toda nuestra información, es decir, nosotros, y no nos deja salir de ahí. Y nuestro alrededor es el "guardia" que nos puede ver en ese celular pero no nosotros a ellos.

Esto se puede relacionar de muchas maneras, pero todo llegará a la misma conclusión:

Podríamos decir que estamos en riesgo de ser consumidos por el mal uso de la tecnología ya que somos totalmente dependiente de ella en cualquier momento. Esta obsesión por estos objetos artificiales nos priva de todo lo que nos hace realmente humanos, transformándonos solamente en unos seres sin ningún tipo de empatía con los demás, pasando a ser unos egocéntricos y egoístas a quienes no les importa nada, perdiendo de forma totalmente directa lo bello y hermoso del mundo y lo maravilloso que tiene el ser humano: el poder sentir algo por el otro, disfrutar de una buena tarde junto a nuestros amigos, o quizás poder compartir en la mesa en compañía de nuestra familia y que nadie utilice el celular mientras están ahí.

Quizás poder tener una postura frente a las situaciones que nos plantea la vida para ponernos en diferentes tipos de emocionalidad, ya que a grandes rasgos somos indiferentes ante ésta, creyendo que podemos escapar de los malos momentos por medio de la tecnología como una salida del mundo, al igual que algunos lo hacen con el consumo de drogas sin darse cuenta del gran error que cometen. Toda la tecnología llevó a las personas, por otro lado, a volvernos muy similares a las mismas máquinas que utilizamos día a día. Y además pasamos a tener un comportamiento totalmente individualista en donde nada nos importa más que estar cobijados en nuestro perfecto mundo tecnológico, y así cada vez más nos introducimos en este camino equivocado perdiendo con el tiempo todo tipo de habilidad para relacionarnos con nuestros pares a causa de la falta de afecto. En otras palabras, carecemos crecientemente de todo tipo de habilidades sociales frente al mundo humano desembocando en una posible des-evolución debido a esta pérdida de razón (inteligencia). Sin embargo, el verdadero y más terrible problema es que no lo podemos ver.

Desigualdad Ética

El problema del especismo

Sandra Baquedano

Valoro enormemente la significativa presencia de cada uno de ustedes en esta instancia reflexiva. Me proponía hablar sobre el problema del especismo. Pensando que la situación, el escenario actual de pre-colapso civilizatorio y los desastres ambientales en curso, tienen que ver directamente con las actividades realizadas por los seres humanos y cómo comprendemos la naturaleza y el entorno. Una época que se le llama Antropoceno. En este contexto, si queremos pensar una ética que pueda intentar una nueva relación con el resto de los seres vivos tendría que ser una ética anti-especista. Simplemente me voy a referir a este concepto por si todavía no se asimilan realmente sus dimensiones y el trasfondo filosófico de esta problemática.

Así como se habla de desigualdades sociales y económicas, voy a hablar de una desigualdad que no se limita a un asunto humano, sino que trasciende nuestra especie. O sea, sobre la necesidad de incluir al resto de los seres vivos en la esfera ética.

Sabemos que el término "especismo" proviene de especie, así como "racismo" proviene de raza. El racismo se da a nivel intra-especie, mientras que el especismo traspasa nuestra especie.

No se trata de una igualdad o semejanza sustancial entre ambos fenómenos, pero es un análogo referencial, que en uno y otro caso alude a una forma de discriminación: en lo que concierne al especismo, es aquella que ejerce el ser humano contra un sin número de seres vivos no humanos, basada en la pertenencia a una especie diferente a la propia (en este caso diferente a la especie humana).

Y como el espectro de discriminación puede ser tan amplio, tan inconmensurable, es relevante reflexionar si el ser humano tiene alguna justificación moral para ejercer un trato dañino y perjudicial contra el resto de las especies no-humanas.

El especismo supone, en general, la creencia que afirma la superioridad de una especie en detrimento de las demás y promueve, entre otras cosas, la separación de especies y segregación en condiciones de vulnerabilidad. Por ejemplo, en el caso del especismo contra los animales no-humanos, se segrega en hábitat artificiales como pueden ser los mataderos, los laboratorios, los zoológicos, los circos, etc. Uno se puede dar cuenta que, si bien el ser humano tiende a incurrir en muchas formas de especismo, a grandes rasgos se comparten patrones comunes entre quienes lo defienden o avalan esas prácticas. Primero, negar toda posibilidad de que las demás especies tengan la capacidad de padecer dolor y que sean dignas o en facultad de poseer derechos. En ambos casos, el resultado es más o menos el mismo: no evitar, sino propiciar, directa o indirectamente, el sufrimiento innecesario en seres no humanos.

¿Saben ustedes que el problema del especismo se remonta a un pasado milenario? Sin embargo, el término que designa esta problemática surgió solo hace un par de décadas y se lo debemos a Richard Ryder. En 1970, él acuñó el término en un artículo que escribió en vistas de denunciar los experimentos que se realizaban en los laboratorios con los animales. Ahí condenó la impostura en que solían incurrir los científicos de su época, porque muchos de ellos aceptaban la teoría de la evolución de Darwin que supone un continuo biológico. Es decir, aceptaban ellos, por un lado, una similitud sustancial entre un chimpancé y un ser humano, pero, por otro lado, a la hora de experimentar con los animales en los laboratorios, ejercían una distinción moral radical. Entonces en la práctica no ha sido incompatible defender un continuo biológico de las especies y a la vez abogar por un antropocentrismo moral. ¿Cómo entender esa postura contradictoria? Ryder afirma que el ser humano, en general, actúa y experimenta en aras de aumentar su conocimiento y beneficiar su propia especie. Queremos beneficiar nuestra propia especie y aumentar nuestro conocimiento.

En cualquier caso, el especismo está en relación con el sufrimiento. Saben ustedes que sufrir es un fenómeno bastante complejo, muy profundo, que no puede ser comparado, en

lo que se refiere a su intensidad me refiero, con otro tipo de capacidad. Desde una perspectiva biológica se suele definir el dolor como una experiencia sensorial, una experiencia emocional desagradable, que se encuentra en relación sensorial con una experiencia emocional desagradable, que se encuentra en relación con algún tipo de lesión tisular o un daño potencial. Sucede que la reacción ante ese daño es lo que precisamente estimula a actuar.

Ahora cuando los mecanismos defensivos no ayudan a canalizar el dolor y se vuelve contra quien lo padece, se produce una suerte atascamiento que se puede identificar con el término sufrimiento antes que con el dolor propiamente tal. O sea, el sufrimiento, al ser más intenso, lleva a una cierta pasividad, a diferencia del dolor que puede ser más activo. A partir de un cierto grado de intensidad, el dolor como tal pasa a ser sufrimiento. El paso de uno a otro ocurre cuando se anula, por la profundidad del padecimiento, todo motivo positivo o negativo del futuro, cuando se ausenta la esperanza alivio real y se estanca por consiguiente la canalización que puede abstraer de esa intensidad. Ahí ya no cabe hablar de dolor sino de sufrimiento.

En el plano de la ética animal se suele aludir a Jeremy Bentham porque fue el primero en decir que el único límite defendible a la hora de preocuparnos por los intereses de los demás es el de la sensibilidad. La sensibilidad no solo tiene que ver con la capacidad de sufrir, sino de disfrutar. Claro, muchos de quienes defienden la moralidad de las propias prácticas específicas que incurrir en especismo niegan la capacidad que tienen los animales para sentir dolor, aunque es posible observar su comportamiento que son muy parecidos a los comportamientos del ser humano en una situación similar, cuando ha sido dañado. A pesar de que son innegables estas reacciones que provienen de seres cuyos sistemas nerviosos son casi idénticos fisiológicamente con un origen y una función evolutiva común, el especismo, en la postura de quienes defienden la moralidad de las propias prácticas que pueden conllevar a una buena parte de estas reacciones (me refiero a dolor), niega, no obstante, que se pueda funcionar de manera similar al sentir dolor. El dolor y el sufrimiento claramente tienen

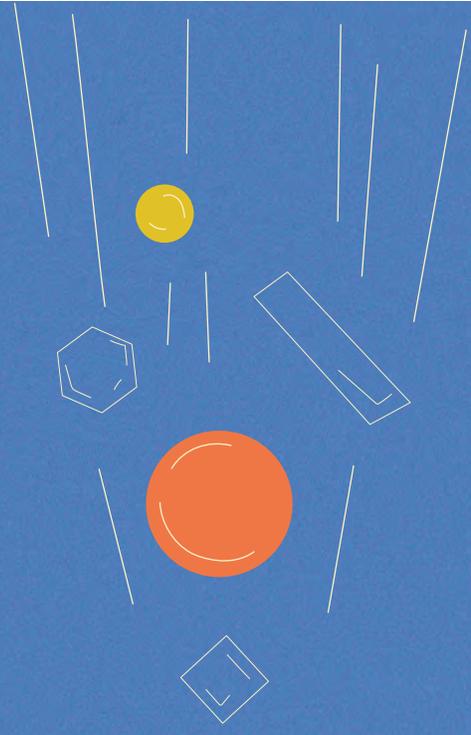
una utilidad biológica, ya que debiera aumentar la supervivencia de una especie y esto, obviamente, con independencia de la raza, especie o género de un ser vivo.

El principio de igual consideración condena en general las diversas formas injustificadas de discriminación moral no solo basadas en patrones como la especie, sino entre otros como la raza o el sexo de los posibles afectados. Esas discriminaciones pueden apelar a distinciones que resultan equivocadas o irrelevantes para valorar el estatus moral de cada individuo en particular. O sea, por ejemplo, a lo que aluden los autores que se ocupan de estas temáticas de ética animal es que, si bien ha sido y es fácilmente reconocible que no hay razones para creer, por ejemplo, que la capacidad intelectual de una persona está determinada por el mero hecho de pertenecer a un distinto sexo o tener diferente color de piel, incluso si se pusiera uno en el absurdo de que existieran esas diferencias, de ningún modo, una deficiencia como esa u otra que exista, justificaría una discriminación moral y, por consiguiente, un trato de lesivo basado en ese hecho en particular.

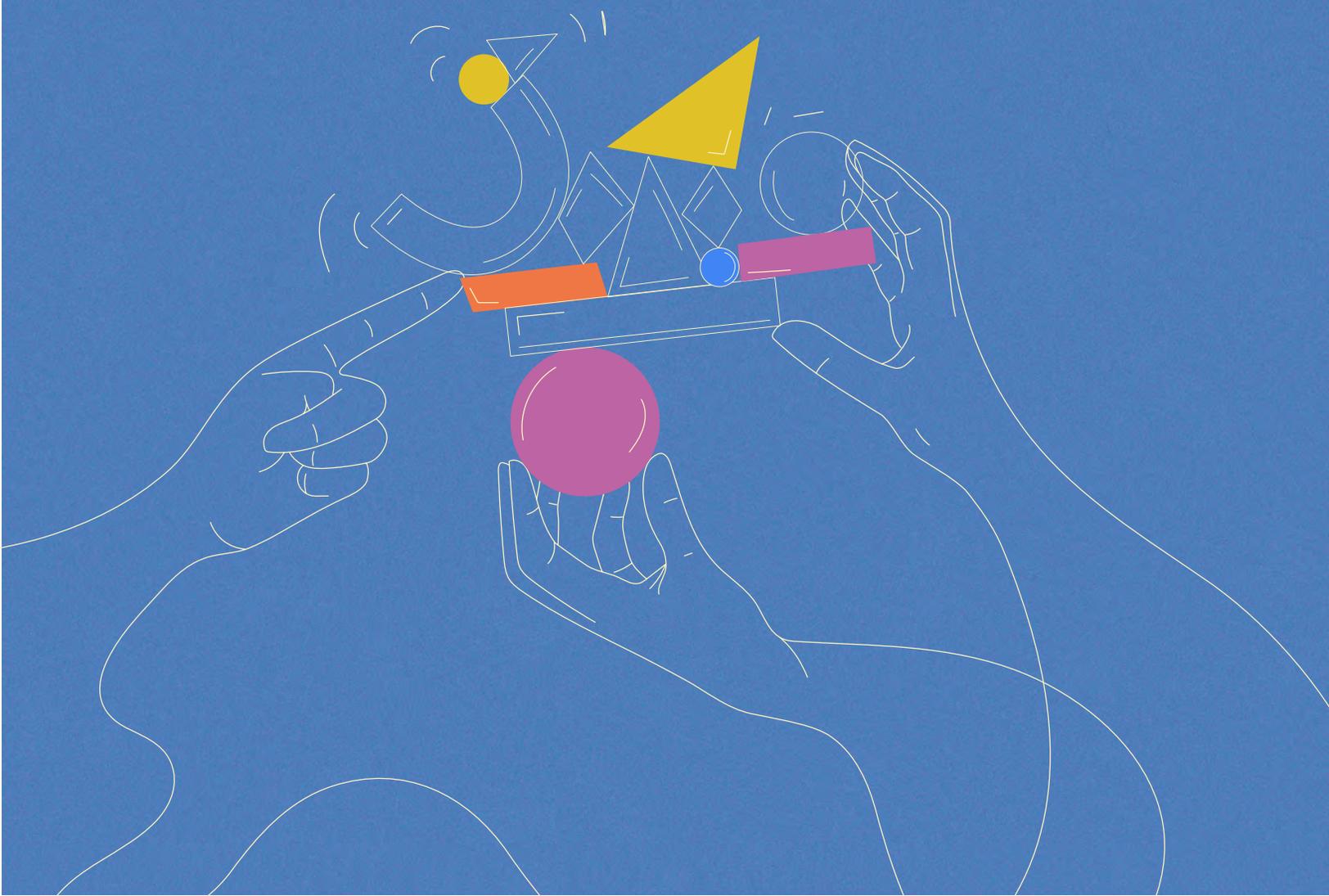
Desde el principio de igualdad de consideración, el criterio de relevancia moral es la sintiencia, es decir, la posibilidad de sentir placer y dolor. De lo cual se sigue que estos seres vivos sean considerados, por algunos estudiosos de la ética animal, como pacientes morales. No se puede pedir a esos pacientes que tengan deberes necesariamente respecto a otros seres vivos, desde una perspectiva humana. Entonces no son agentes, sino que son pacientes morales. Así como la noción de responsabilidad que es más bien unilateral. Por ejemplo, los padres pueden ser responsables del bebé, pero no se le puede decir al bebé que sea responsable de sus padres, porque está en una situación distinta, de mayor vulnerabilidad y desventaja. Uno podría decir entonces que, en ese sentido, la responsabilidad no es recíproca. Por ello hablamos de agentes y pacientes morales: no porque un animal no-humano sea un paciente moral se lo ha de excluir de la esfera ética. Al contrario, se habla de pacientes morales porque tienen que ser incluidos en la esfera ética: que no solamente los seres humanos sean considerados dentro de las acciones con trasfondo moral.

Hay que dar cuenta de esta situación, en que a estos pacientes morales se les ha denegado sistemáticamente sus derechos. Los animales no humanos no se han podido defender de la complicidad de las prácticas especistas a las que, como especie, estamos acostumbrados a llevar a cabo.

Tanto la ética ambiental como la animal están muy vinculadas con el futuro. El concepto de responsabilidad de Jonas pone énfasis, por ejemplo, en que la única superioridad de nuestra especie consistiría en que nosotros podemos ser responsables por el resto de los seres vivos que habitan el planeta. Es decir, si es que hubiera alguna ventaja, es que uno puede ser responsable del resto de las especies, de la biosfera en su conjunto. Una dignidad que estriba en que el ser humano puede ser custodio de su entorno. Y claro nos vincula con el futuro en la medida que evitar el peor de los escenarios ambientales que vayan a asolar el futuro depende de la actuación responsable de los seres humanos de hoy en día. En general, estas éticas ponen énfasis no solo en las relaciones interhumanas sino también en las relaciones extrahumanas y, además, no solo en las generaciones presentes, sino también en las generaciones aún no existentes. Estamos pensando, por consiguiente, no sólo en las generaciones de los seres humanos futuros, sino también en la de muchas otras especies, dada la actual situación de extinción en masa en que estamos inmersos. Hay muchas especies que simplemente se van a extinguir y eso se traduce en pérdidas irreversibles. Entonces son éticas que están pensadas para los seres humanos, pero que incorporan a las generaciones aún no existentes, en la medida en que quiere evitar heredarles un planeta crudamente superpoblado, contaminado y con todas esas problemáticas que muchas veces las éticas antropocéntricas no han puesto atención suficiente.

An abstract composition of white lines and shapes at the top of the page. It includes a central orange circle, a smaller yellow circle above it, a hexagon to the left, a rectangle to the right, and a diamond shape below the orange circle. Several thin white lines radiate from the central orange circle.

DESIGUALDADES



Las siguientes presentaciones corresponden al Cabildo Filosófico sobre *Desigualdades* llevado a cabo a finales de noviembre de 2021, un periodo de tiempo que estuvo marcado por las tensiones propias de la segunda vuelta presidencial en Chile. De esta forma, el contexto nacional se volvía un factor imprescindible para pensar en torno a los múltiples sentidos en que se experimenta la desigualdad.

Y es que la primera constatación de esta serie de reflexiones es que el fenómeno de percibirnos desiguales no refiere exclusivamente a la más convencional y estudiada dimensión económica; así como la sociedad chilena contemporánea es plural, la desigualdad que la acompaña también está marcada por la diversidad. Y esto último es aún más patente al abordar la reflexión a partir de la protesta y crisis social que ha caracterizado al Chile de los últimos tres años

El primer trabajo, *Normalidad: ¿La base todas las desigualdades?*, presentado por Magdalena Benoit tomó como punto de partida el despertar de su generación frente al estallido social. A partir de ese hecho Benoit conecta el hecho de la desigualdad con el fenómeno del poder. Siguiendo a Foucault la autora crítica el establecimiento de parámetros normativos cuyos fundamentos no son más que una asumida naturalización de aquello que terminamos designando en el lenguaje como normal/anormal. El análisis de citas y contraste con la realidad chilena es un punto fuerte de este trabajo.

Un segundo trabajo, esta vez escrito por Renata González y titulado *Caímos a la calle otra vez* ahonda en el hecho específico de la desigualdad como condiciones de vulnerabilidad. A través de un relato ficcional en tercera persona y estilo directo, la autora pone ante la comprensión del lector la compleja realidad de miles de personas y familias que no poseen un hogar, o que, finalmente acceden a vivienda pero en condiciones de tal precariedad social que la calle como destino termina pareciendo un lugar común y finalmente permanente. El desarrollo psicológico de los personajes en pocos párrafos es especialmente notable y un acierto de González como autora que logra un relato crudo e inquietantemente familiar a la vez que provocador.

Como tercera presentación escuchamos el trabajo de Ignacio Díaz que lleva por nombre *La desigualdad como*

mayoría y minoría. El texto de Díaz es un ensayo de estilo personal que liga la cuestión de la desigualdad a la pregunta moderna sobre la libertad y la constitución de lo humano; es, en este sentido un ensayo muy marcado dentro de los tópicos de la antropología filosófica. Partiendo de la pregunta si el ser humano es acaso un ser desigual, el ensayo avanza en otras interrogantes que son propias de la filosofía, como la pregunta por el destino o la ya clásica tesis de la posición intermedia de la naturaleza humana constituyendo de por sí un interesante aporte al cabildo.

A continuación de los anteriores trabajos, el lector encontrará bajo el seudónimo de Piot Vacscore los versos que llevan por título *Fascismo de Rosa*. Si bien el texto de Vacscore (estudiante universitario) se intenciona a sí mismo como una crítica al feminismo y a algunas prácticas de cancelación, su contenido fue fuertemente debatido al ser presentado, principalmente por poner como analogía fundante del texto el tópico del fascismo. Más allá de las críticas que recibió el escrito es capaz de poner de todas maneras algunas atingentes preguntas sobre la moralidad, la diversidad y la vida contemporánea.

Como quinto trabajo estas páginas tienen el honor de contener las reflexiones de la filósofa contemporánea Olga Grau, pionera en Chile en estudios de género y de filosofía e infancia. El trabajo de Grau titulado *Exclusiones, violencias materiales y simbólicas* en este cabildo sitúa a la desigualdad como consecuencia de un proceso de inclusiones y exclusiones, siendo aquello excluido lo que es construido como un completamente otro. En esas otredades, la exclusión de la infancia —como seres despojables— es de especial interés para la reflexión de la filósofa, situando de este modo la cuestión de la desigualdad lejos de las habituales consideraciones sobre el mundo adulto.

A continuación de Grau, se presenta el ensayo de Martín Guevara titulado *¿Por qué se ha perdido el espíritu de los ilustrados?* Tomando la categoría moderna de ilustración el autor de este texto pone el acento del problema en las diferencias de trato o de trato desigual. Para Guevara, la carencia de respeto igualitario se funda en la forma instrumental de la razón antes que

en puro irracionalismo y para argumentar su hipótesis incluye a sus intuiciones filosóficas los ejemplos de la Europa de la Segunda Guerra y de la siempre indignante posibilidad del totalitarismo.

En un séptimo momento se presenta el trabajo de Martín Llanccaman que se titula con la pregunta *¿Reconocimiento o redistribución para naciones originarias?* Ambas nociones son relevantes categorías que han marcado los debates sobre pluralismo, identidad y diferencia en los últimos treinta años. A través de referencias al proceso constituyente chileno y a la formación del estado, Llanccaman aboga porque una superación de las actuales desigualdades con respecto a las naciones originarias solo podrá realizarse en la medida que se consideren ambas dimensiones de redistribución y reconocimiento a través de una vía política centrada en la autonomía y en el acceso igualitario a la constitución como sujetos políticos.

Finalmente, este capítulo sobre desigualdades cierra con un análisis de las relaciones jerarquizadas que se dan entre la especie humana y otras especies animales. Con su provocador texto *Prefiero verme fea a que sufra un animal*, la autora Amanda Martínez desnuda las contradicciones de la industria cosmética, a la vez que critica las prácticas y argumentos especistas que justifican el uso de animales de laboratorio. A través de referencias a autores de filosofía, Martínez logra exponer un texto documentado y de gran calidad escritural.

Esperamos que este capítulo dedicado a los diversos tipos de desigualdad existentes en nuestra condición contemporánea sea un aporte que derribe prejuicios y nos permita una mirada más amplia y crítica sobre la sociedad en que convivimos.

Martín Llanccaman

Normalidad, la base todas las desigualdades

Magdalena Benoit

El 18 de octubre del 2019 se vivió un proceso único en la historia de Chile, la población chilena, que estaba harta de permanecer en las sombras, salió a las calles en masa a exigir cambios y a cuestionar a los gobiernos que durante años no habían logrado cumplir con mejorar la situación de la pobreza en Chile. Pero las personas al salir a manifestarse y exigir cambios fueron reprimidas por el mismo gobierno, quien decidió sacar a las calles a las fuerzas armadas como método de control social. Claramente éstas no tenían ni idea de cómo tratar con tales situaciones, las pruebas de esto son claras, hubo 31 muertos, 460 personas con traumas oculares por el disparo de perdigones y bombas lacrimogenas, 2.000 denuncias contra carabineros y un presidente con una acusación constitucional por violación a los derechos humanos en la corte internacional. El estallido social causó un gran remezón en mí. Comencé a cuestionarme mi realidad y pude darme cuenta de que mi vida normal era muy diferente a la de muchas personas en Chile. Pero ¿Cómo es que no había podido ver una situación tan grave y preocupante como la que vivían las familias más pobres del país? ¿Por qué estas desigualdades no estaban dentro de lo que yo entendía cómo normal? O peor aún ¿Por qué se habían normalizado?

SUELDO NO DIGNO
DISCRIMINACIÓN
ABUSO
DESIGUALDAD
VIOLENCIA DE GÉNERO

ABUSOS
SUELDO NO DIGNO
POCA DIGNIDAD
VIOLENCIA



Leyendo a Michel Foucault logré entender que existe una triada entre poder, saber y verdad. Estos tres conceptos se interrelacionan constantemente en nuestra sociedad día a día, aquel que posee poder puede crear nuevos saberes y posteriormente transformarlos en verdades, aquel que construye un saber obtiene poder y con ese poder genera verdades y quien posee una verdad puede obtener poder y con ese poder construir un saber.

Formación de saber y aumento de poder se refuerzan regularmente según un proceso circular (...) El hospital primero, después la escuela, y más tarde aún el taller (...) han llegado a ser, gracias a las disciplinas, unos aparatos tales que todo mecanismo de objetivación puede valer como instrumento de sometimiento, y todo aumento de poder da lugar a unos conocimientos posibles.

Michel Foucault

Con esto se da a entender que las relaciones de poder generan saberes y verdades, que segregan, omiten e invisibilizan aquello que no le parece un cuerpo dócil, aquello que no le "conviene" que sea una verdad ya que no le permite ejercer poder sobre otros, es decir, no constituyen cuerpos dóciles los cuales modelar, manipular y adoctrinar: "somos individuos-masa, normalizados y productivos económicamente".¹

Debemos entender que estos saberes y verdades son creados por el mismo ser humano quien a través del discurso los implanta en la sociedad haciendo uso de su poder. A través de éstos, se genera una norma, es decir leyes universales que buscan generar disciplinas y pautas de comportamiento que mantengan un control sobre la población logrando controlar lo que ésta piensa, hace, siente y cómo se relaciona en la vida pública y privada.

Es así como se crea una norma que segmenta a la sociedad y la divide entre "normales" y "anormales", quienes están dentro de la norma y quienes no. Esto expuesto anteriormente es lo que ha estado ocurriendo en Chile y es la razón por la que mucha gente no había visto la gravedad del asunto. Mediante

¹ Gil, M. (2011)

Poder, verdad y normalidad: genealogía del hombre moderno a través de la lectura de M. Foucault.

discursos se nos ha implantado una realidad promedio que solo mostraba ciertas partes de ella y no su totalidad, un discurso que nos dice que no hay un índice significativo de pobreza en Chile, que todos y todas tenemos acceso de igual forma a la salud y educación de calidad, entre otros, que tenía como objetivo mantenernos como cuerpos dóciles que siguiéramos aportando al sistema capitalista para generar más ganancias al país mientras nos mantienen sesgados a una realidad y normalizaba que exista esta gran desigualdad. Es por esto que la normalidad es la base de todas las desigualdades y es la razón por la que en Chile sigue existiendo mucha desigualdad.

Para realizar mi análisis me basé en la visión de Michael Foucault sobre la normalidad y las relaciones de poder. Elegí intervenir este cuadro ya que representa el nacimiento de la diosa Venus también conocida como Afrodita, quien representa muchos de los estándares de belleza que entendemos por normales en el cuerpo femenino. En la intervención que realicé Venus representaría el renacer de la sociedad chilena que comenzó a abrir sus mentes a otras realidades y a ver y entender las desigualdades que se estaban viviendo en cuanto al género ya sea femenino, masculino o no binario, las marcadas clases sociales y las indignantes situaciones económicas y sociales que se estaban viviendo. Nació una sociedad más consiente y dispuesta a hacer un cambio que mejore la situación de Chile y lo convierta en un país más justo y digno para todos y todas.

Caímos a la calle otra vez

Renata González

Mi trabajo “Caímos a la calle otra vez” es un pequeño relato que cuenta la historia de una madre e hija que están en situación de calle, como ellas se enfrentan a las situaciones desgarradoras que viven. Mi cuento pretende mostrar un poco de la realidad social que tanto se invisibiliza en nuestro país inspirándose en historias reales de gente en situación de calle.

Adela Cortina hace una reflexión sobre nuestra sociedad y cómo actuamos en relación a la gente pobre:

La pobreza se invisibiliza. [...] los seres humanos somos lo que se llama animales “reciprocadores”, estamos dispuestos a dar con tal de recibir. Y, por eso, la raíz de nuestra sociedad es el contractualismo. Vivimos de: “Yo estoy dispuesto a cumplir mis deberes con tal de que el Estado proteja mis derechos. Yo estoy dispuesta a dar mis clases con tal de que después me paguen la nómina. Yo estoy dispuesto a...” Es ese dar y recibir, y vivimos en la sociedad del intercambio, del contrato, del pacto. Pero ¿qué pasa con algunos que parece que no tienen nada interesante que dar?

Adela Cortina

Según los datos oficiales del Registro Social anexo Calle, 2021, 16,410 personas viven en situación de calle, 86,98% siendo adultos entre 18 y 59 años (14,266), 11.7% adultos mayores de 60 años o más (1931) y 1,2% son menores de 18 años (212).

Si le preguntas a cualquier persona, si alguna vez una persona en situación de calle le ha pedido dinero, lo más probable es que te responda que sí. Es triste pensar que es una situación muy común y universal, ya que deja en evidencia la pobreza que se vive en las calles. Si le preguntas a esas mismas

personas, si alguna vez le dieron dinero a esas personas en situación de calle, algunos te dirán que sí y otros se quedaran callados. Otros quizás se enojarán por tal pregunta. La aporofobia es más común e internalizada de lo que se cree y en Chile, a pesar de que es una realidad técnicamente visible (ya que si nos detenemos un segundo a mirar a nuestro alrededor, vamos a poder ver a gente en situación de calle.) es también muy oculta por nosotros mismos. Es verdad que hoy en día la gente se ve muy ocupada por sus propios problemas, ¿quién piensa en los problemas de ellos? Si ayudarlos está más allá de nuestro poder, ¿por qué no darnos cuenta, al menos, de esta realidad?



7AM, Santiago de Chile

A Catalina la levanta su mamá, su diminuto cuerpo un vaivén gracias a las manos de su mamá.

–Lina, lina, mi amor, a despertar. Ya se nos acabó el campamento.

Su madre la acurruca entre sus brazos queriendo dejarla dormir unos momentos más, pero el hombre vestido con traje verde le recuerda que hay que bajar al primer piso donde están sirviendo desayuno. Catalina abre sus pequeños ojos y se acostumbra a las luces prendidas de su alrededor, piensa en cómo ese lugar ha sido su mejor campamento hasta ahora. Es muy grande y Catalina encuentra que se parece mucho a esos grandes colegios que ve cuando va de aventuras con su mamá. Catalina apenas tiene 6 años, pero un día (también de campamento con su madre) se encontró con otra pequeña niña, se llamaba Macarena y le dijo que tenía 9 años.

A Catalina le hubiese gustado jugar con Macarena de nuevo, pero las dos veces que se vieron siempre era muy tarde y los hombres de verde que cuidaban el campamento (¡pe monstruos gigantes!) apagaban las luces y daban las buenas noches. Aún así, las dos pequeñas conversaron de sus vidas, Catalina contándole como ella y su madre salen de aventuras todos los días. Macarena le preguntó si ella había ido al colegio alguna vez en su vida, a lo que Catalina respondió:

– ¿Colegio? No no, yo estoy muy pequeña, además, mi mamá me necesita a su lado. El otro día fuimos a explorar por donde pasan los autos! –A Catalina se le abrieron sus ojitos en emoción.

– ¿Donde pasan los autos? –Le pregunto Macarena.

– ¡Sí! ¡Incluso hasta dormimos ahí ese día, estaba un poco cochino pero era muy bacán ver los autos pasar! A mi mamá parece que no le gusto tanto si, porque cuando estábamos acostaditas la escuche llorar, así que yo me di vuelta y la abraze, haciéndome la dormida...

—Mmm, No sé, no me suena muy divertido —Le dijo Macarena, a quien siendo un poco más grande que Catalina, su historia le parecía muy extraña.

—No me gusta estar acá... ¿A mi me gustaba cuando con mis papas vivíamos en una casa gigaaaaaaaante!

—¿Una casa? ¿Qué bacan! Pero yo siempre preferí mis aventuras.

—No sé qué pasó, por qué nos fuimos de ahí... Yo creo que mis papas estan igual que tu mamá, llevándome de aventura, pero ya me cansé. Un día te voy a invitar a mi casa para que la veas, y ahí vamos a poder jugar todo el día!

9AM, Santiago de Chile

Laura tenía una entrevista de trabajo. Por fin, pensaba ella. Luego de despertar a su Lina, la bajó a tomar desayuno con la demás gente. Les dieron una hallulla con jamón y queso, Laura en lugar de comérselo, lo guardó en una servilleta que encontró en la mesa, para más tarde, en caso de que la suerte no estuviera de su lado hoy y su Lina no tuviera once. El albergue donde estaban no era un lugar tan feo y tampoco tenía muchas insuficiencias. Excepto quizás en invierno, pensó. Parecía ser que, antiguamente, el lugar hubiese sido un liceo, y habían muchas camas al aire libre, en lugares que quizás en otro tiempo estaban repletos de estudiantes en los pasillos.

Cuando estaban listas, Laura le toma la mano a Lina y parten rumbo a alguna calle a esperar que se llene de autos. El día de hoy tienen para vender bolsitas de maní confitado. Laura deja a Lina sentada en el pasto que crece cerca del semáforo. La pequeña al principio le pelea que ella también quiere vender, y a Laura se le aprieta el corazón por su pequeña, se le aprieta porque todo es un juego entre las dos, un juego que Laura ha aprendido a disfrazar sus llantos con risa y sus pérdidas con llamadas aventuras.

Laura ronda entre los autos, ofreciendo y vendiendo maní. Las horas pasan y Lina la llama, le dice que tiene hambre,

moviendo sus manitas por su estómago. Laura deja que abra una bolsa de mani. La mañana fue buena, así que se permite a ella misma también dejar su angustia de lado y se enfoca en la carita de su niña que disfruta comiendo el mani.

A las 4 de la tarde, ambas van en transantiago hacia Ñuñoa, donde Laura va a tener una entrevista de trabajo después de 5 meses. No es mucho lo que pagan, pero es lo suficiente para poder cuidar mejor de ambas. Cuando llegan hacia el lugar indicado, les abre una mujer pelirroja y las hace pasar.

—Siéntese a esperar aquí, yo creo que en unos 5 minutos la van a ver... —Les dice la amable mujer, quien también les da un vaso de agua a cada una y deja que Lina saque unos dulces masticables del mesón.

—Muchas gracias —Le responde Laura.

— ¡Mamá?

—Dime...

—Si tu consigues este trabajo, ¿no vamos a tener más aventuras? —Le pregunta la pequeña, girando su cabeza, con una cara preocupada.

—Ojalá no tener más aventuras, mi vida —Le quiere responder, pero le dice:

—Si hoy me dan el trabajo, vamos a poder ir a aventuras más increíbles y grandiosas juntas. E incluso, tú podrías ir hasta a un colegio, lleno de niñas y niños que quieran jugar contigo todo el día.

—Wooooooooooooow, ojala te lo den mami —Le sonríe, y luego se acerca a su oreja, casi como ambas compartiendo un secreto.

—No me importa cual sea la aventura, solo quiero que sean contigo.

9PM, Santiago de Chile

Catalina tiene 16 años, vuelve del trabajo a su pequeña pieza compartida con su madre. La despidieron de su trabajo hace 3 meses y han tenido que cambiarse de casa. Catalina piensa en su pastel de cumpleaños, ese fue el último gustito que se dieron antes de que les dieran las pésimas noticias, solo una semana antes. Ha abandonado el colegio luego que su madre cayera enferma, solo tiene 47 años pero a su linda mamá la vida la ha arrastrado por la acera.

A veces Catalina recuerda su niñez, su mente tan inocente que no entendía lo que realmente ocurría a su alrededor, siempre comienza a sonreír pensando en la locura que es su vida, y siempre termina sollozando en los brazos de su madre.

¡Que injusta que es la vida, por la cresta!

Catalina sale a trabajar vendiendo en las micros desde las 7AM hasta las 2PM, cuando se dirige a su segundo trabajo. Vive su vida como si fuera una adulta cuando apenas comenzó a ser adolescente. A veces se encuentra con "El Moncho" que le insiste que es más fácil robar.

–Yapo, mira como te vai' desgastando. Esta vida y este gobierno no nos quieren a nosotros los pobres Lina, te saliste del liceo pa' cuidar a tu mamá y aun asi no te alcanza. Yo sé que no es trabajo honesto pero a veces no hay más opción po'.

–Moncho, yo sé... Pero a mi mi mamá no me crió así po', Yo no te digo nada porque es tu vida pero...

– ¡Pero qué?

–No sé, No sé...

A veces piensa en hacerlo, no lo niega. Porque se acuerda de su mamá, quien volvió de Alemania a sus 28 años, educada y rica de cultura, y aún así la vida la tiró a la calle y embarazada de ella. Aún recuerda cuando la acompañó a una entrevista de trabajo, era para limpiar unas oficinas en Nuñoa, ese trabajo le duró 5 años. La habían ascendido a secretaria y ella entró a un

buen colegio. Municipal, pero bueno. Y cuando Catalina tenía 11 años, despidieron a su mamá.

Se quedaba lo más tarde que podía en el colegio y luego se encontraba con ella. Catalina era lo suficientemente grande y ya entendía que las aventuras donde acampaban no eran más que simples albergues donde pasar la noche. La mochila que su mamá le había regalado cuando tenía 8 ya estaba rompiéndose y tenía que amarrarlo con unos cordones para que no se le cayeran los cuadernos. Unos meses más tarde le robaron la misma mochila con todos los útiles de su colegio, tuvo que llevar sus cosas en una bolsa de supermercado. Los niños más grandes se reían de ella, pero sus pensamientos estaban ocupados en otras prioridades, ¿Dónde vamos a dormir hoy? Al menos ya no se preocupaba mucho por la comida, en el colegio le servían almuerzo y siempre que podía, guardaba parte de ella para su mamá.

Catalina tampoco se olvida de cómo la miraba la gente cuando estaba en la calle. A veces con su mamá tenían que dormir con cartones y mantas, y en la mañana soportaban las miradas y comentarios de sus alrededores, ya sea de curiosidad o maldad, no importaba pues todos las terminaban juzgando de una manera u otra.

A los 12 su mamá pudo conseguir otro trabajo, e incluso en su momento pudieron tener un pequeño departamento. A Catalina le gusta recordar esos tiempos, ella tenía amigos en ese lugar y por fin un poco de esperanza. Ahora pasa por fuera del lugar y contempla lo que para ella fue su verdadero hogar.

Hay días donde se encuentra con los papás de los amigos que tenía, le preguntan cómo está ella y su madre y por qué se fueron del lugar. Nunca es fácil de explicar pero con el tiempo su respuesta comienza a ser casi mecánica:

–Tuvimos malos momentos... Perdimos todo... Mi mamá se quedó sin pega... No pudimos quedarnos ahí... Caímos a la calle otra vez.

La desigualdad como mayoría y minoría

Ignacio Díaz

Pareciera ser que el hombre nunca podrá llegar a ser igual y desigual en su máxima expresión, porque pareciera ser que podemos parecernos al otro, de una forma en la que nunca seré desigual pero también nunca seré igual, es decir, nunca en un punto fijo. Pareciera ser que de cierta forma, concurrimos constantemente que la desigualdad es algo negativo o no justo en ciertos aspectos en los que exigimos igualdad, pero ¿Sería justo que todos fuéramos tratados iguales? ¿Sería justo que todos fuéramos iguales?

Pareciera ser que dicha dicotomía está en constante lucha, lo que me hace pensar que quizás así sea la propia existencia del ser humano, vivir entre un punto medio. ¿El ser humano tiene una naturaleza intermedia? Pareciera ser, entre el ser y no ser. Creo que sinceramente puedo explicarlo mejor a base de la libertad. Tanto estos dos temas (desigualdad y libertad), se me hacen curiosos, amplios y difíciles de entablar pero aquí vamos.

Parece que siempre seremos prisioneros de nosotros mismos, y me cuesta pensar lo contrario, pareciera que el ser humano vive a medias, nunca se tiene un punto a su máxima expresión, nunca conocemos el 100% de las cosas y ni siquiera de nosotros mismos. Pareciera que puedo imaginar elefantes encima de otros hasta cierto límite visual. ¿Y si lo visual fuera aquello que nos hace prisioneros a nosotros mismos? O quizás ¿Nuestra propia mente? Desconozco en sí a lo que llamamos libertad, por no convencerme o por no encontrar aquello que resuelva mis dudas. Pero, ¿Soy libre y no me doy cuenta? ¿El hombre puede ser libre? Pareciera ser que somos libres sin darnos cuenta, y somos prisioneros de nosotros mismos al no creer que somos libres. Es algo difícil de explicar, pero pareciera que puedo ser libre y no sentirme libre, puedo estar vivo, pero no sentirme vivo, puedo estar feliz, pero no sentirme feliz, y la

felicidad no se le llama pasajera porque exista la propia pena, sino más bien porque nos acostumbramos a ya ser felices.

Pensemos en el caso hipotético de que soy de una clase social baja, pero por suerte del destino gané la lotería, pasé a ser una de las clases sociales más altas del mundo, y al principio es algo fascinante, algo que no podría asimilar, algo que me deslumbra día tras día. Pero ahora imaginemos que pasaron 10 años de lo ocurrido y sigo siendo el mismo millonario, ¿estaré tan deslumbrado como la primera vez? ¿será que después mis días son vacíos? Y no por el hecho de que ocurra algo triste y me haga sentir así, sino que dejé de darme cuenta de que soy feliz, porque pareciera ser que aquello que siempre está, se vuelve invisible perdiendo así sus detalles

Entonces, pienso y pienso. ¿El ser humano está destinado a algo? ¿El ser humano, tiene como esencia perder el sentido de las cosas? Si pensáramos así, pareciera que por esencia, el propio ser humano no está destinado a ser libre, ni feliz, ni triste, ni nada. Porque pareciera ser que todo de alguna forma se vuelve pasajero e invisible ante nuestros propios ojos. Creo que si lo tuviera todo, no tendría nada. Y si no tuviera nada, lo tendría todo.

Entonces, pareciera ser que el ser humano nunca podrá tener un punto fijo, porque pareciera ser que nunca es, pero si fue. Parece ser que el ser humano vive a base de una naturaleza intermedia. Nada existe ante los ojos del ser humano, porque al parecer esa es su esencia, por lo que la libertad no está en la esencia del ser humano, ni nada de lo que está en su búsqueda.

¿Puedo usar la misma lógica en la desigualdad? Pareciera ser que ese es el castigo del propio ser humano al poseer cosas inimaginables dentro de su propia racionalidad. Pero pienso y me pregunto. Constantemente hablamos sobre que todos somos iguales, pero a su vez también nos referimos a que todos somos diferentes. Pareciera que se vuelve contradictorio ¿no? Entonces ¿Podemos decir que el ser humano tiene una naturaleza intermedia? Al pensar en esto, me derivó a polos opuestos o extremos diferentes y me hace pensar. Parece ser que normalmente se habla con que las cosas tienen un equilibrio, el bien o el mal, el blanco o el negro y a su vez diferentes dictonomías regulares o constantes a lo largo de nuestras vidas.

Entonces, ¿Los polos opuestos existen por un equilibrio? O ¿Será que es porque el ser humano en sí vive en un punto no fijo? En sí, parece ser que dentro de nuestra propia igualdad, la desigualdad abunda por todos sitios y a veces más allá de ser vista como una desventaja, pareciera ser que es una de las bases de la esencia del ser humano. Pareciera ser que nuestra propia desigualdad como individuo, nos lleva y nos convoca al pasado, al presente y al futuro, constituyendo todo lo que tenemos hoy en día, que quizás podemos decir que gracias a nuestras diferencias o desigualdades, es lo que somos hoy en día. Entre lo justo y lo injusto, pareciera ser que hay desigualdades justas e injustas en el ser humano, Las justas basadas en las desigualdades individuales y las injustas basadas en ir en contra de la propia voluntad del individuo.

Pareciera que estas desigualdades se conforman por la mayoría dejando erradicada la minoría, quizás no en todos los casos se hable de cantidad, sino más bien por el poder que hay detrás de estas grandes o pequeñas masas. ¿Será que todo lo que supera cierto poder, es quien se favorece? Es decir, en una toma de decisiones, la mayoría es quien siempre gana ¿no? O quizás quienes se favorecen en un país, son aquellos que tienen mayor poder ¿no?

Pareciera ser que la desigualdad se compone con el favorecimiento de aquello que esté por encima de la minoría, pero pareciera ser que a veces, al igualar dichas desigualdades, hace que se transforme en algo injusto y desigual. Entonces, pareciera ser que la igualdad no siempre es justa. Un ejemplo a esto: Si yo fuera un trabajador más del rebaño y fuera sobresaliente en todos los trabajos que se me den, ¿es justo que fuera tratado de una forma igual al resto? ¿Eso no sería desvalorizar mi trabajo y mi persona? ¿Podría sentirme valorado, si de cierta forma soy tratado igual que el resto? Entonces, dado a estas preguntas, pareciera ser que debo de ser tratado de diferente manera que el resto en sí. Pero, ¿eso no sería algo injusto? ¿Cómo es que se soluciona esta problemática? ¿Hay una solución en sí? ¿Es el humano un ser que vive en un punto no fijo? ¿Qué relación existe entre la naturaleza intermedia del ser humano y la desigualdad?

El mito de Eros (Platón, filósofo griego):

SÓCRATES: *¿Qué puede ser entonces Eros? –Dije yo– ¿Un mortal?*

DIOTIMA: *En absoluto.*

SÓCRATES: *¿Pues entonces qué es?*

DIOTIMA: *Por esta razón, precisamente, es Eros también acompañante y escudero de Afrodita, al ser engendrado en la fiesta del nacimiento de la diosa y al ser, a la vez, por naturaleza un amante de lo bello, dado que también Afrodita es bella. Siendo hijo, pues, de Poros y Penía, Eros se ha quedado con las siguientes características.*

En primer lugar, es siempre pobre, y lejos de ser delicado y bello, como cree la mayoría, es, más bien, duro y seco, descalzo y sin casa, duerme siempre en el suelo y descubierto, se acuesta a la intemperie en las puertas y al borde de los caminos, compañero siempre inseparable de la indigencia por tener la naturaleza de su madre. Pero, por otra parte, de acuerdo con la naturaleza de su padre, está al acecho de lo bello y de lo bueno; es valiente, audaz y activo, hábil cazador, siempre urdiendo alguna trama, ávido de sabiduría y rico en recursos, un amante del conocimiento a lo largo de toda su vida, un formidable mago, hechicero y sofista. No es, por naturaleza, ni inmortal ni mortal, sino que en el mismo día unas veces florece y vive, cuando está en la abundancia, y otras muere, pero recobra la vida de nuevo gracias a la naturaleza de su padre. Mas lo que consigue siempre se le escapa, de suerte que Eros nunca ni está falto de recursos ni es rico, y está, además, en el medio de la sabiduría y la ignorancia. Pues la cosa es como sigue: ninguno de los dioses ama la sabiduría ni desea ser sabio, porque ya lo es, como tampoco ama la sabiduría cualquier otro que sea sabio.

Por otro lado, los ignorantes ni aman la sabiduría ni desean hacerse sabios, pues en esto precisamente es la ignorancia una cosa molesta: en que quien no es ni bello, ni bueno, ni inteligente se crea a sí mismo que lo es suficientemente. Así,

pues, el que no cree estar necesitado no desea tampoco lo que no cree necesitar.

SÓCRATES: *¿Quiénes son, Diotima, entonces –dije yo– los que aman la sabiduría, sino son ni los sabios ni los ignorantes?*

DIOTIMA: *Hasta para un niño es ya evidente –dijo– que son los que están en medio de estos dos, entre los cuales estará también Eros. La sabiduría, en efecto, es una de las cosas más bellas y Eros es amor de lo bello, de modo que Eros es necesariamente amante de la sabiduría, y por ser amante de la sabiduría está, por tanto, en medio del sabio y del ignorante. Y la causa de esto es también su nacimiento, ya que es hijo de un padre sabio y rico en recursos y de una madre no sabia e indigente. Ésta es, pues, querido Sócrates, la naturaleza de este demon.*

Respondiendo a la pregunta ¿Qué relación existe entre la naturaleza intermedia del ser humano y la desigualdad? Al parecer podríamos concluir que, la relación que podemos entender de estas dos, es que al ser un ser desigual e intermedio es que podemos hacer filosofía, buscando aquello que no poseemos, en este caso la sabiduría que nos completa y nos hace iguales con el mundo.

Fascismo de rosa

Piot Vacskoore

Esperando el somnífero eterno, que no ha sido inventado
todavía
La ceguera propia de la humanidad no se percata de su vicio
automedicándose en sobredosis con ideología

La pseudo dama clama drama y drena el bramido del alma
Quieren más urbes que masturben
su autoestima fragmentada
Nada salva salvo su mezquina popularidad
Pues estarás en lo correcto hasta que ellas decidan lo opuesto
Cierran la puerta a la visita de la vicisitud
Todos nos equivocamos menos tú
El alba de su revolución tiene un matiz ocre
La victimización es el grito de guerra del mediocre

Barrios o varios ovarios dirán lo contrario
El don de mis labios causante de su calvario
Por el odio notorio al mortuorio corsario
El criterio del estrafalario permanece en el prontuario
Al ser considerado un vil agravio
Pues el temple del templario es reacio al sabio

El panóptico dirigido por paranoicos
No juegues en su red
Y serás el mártir de carácter estoico
Pues no distinguen auto valía de vanidad
Su prioridad es la propiedad que compense sus nulas
propiedades
Pues el inútil sólo brilla en compañía de otros imbéciles
rentables

El sesgo de confirmación mancilla la realidad
Pues no es lo mismo necesidad a necesidad

La soledad es solo la incapaz capacidad de sobrellevar
El vacío banal de tu ausente vanidad
Querida justicia te la dedico y a tu injusta prisión
No hay celda más fría que la propia del convicto de la convicción

El discurso derrotista es su escudo
Asumieron muy bien su papel, por ello siempre pierden
La condescendencia intrínseca a la superioridad moral
Hizo del medio el fin contra un enemigo imaginario

Ya no divisan personas solo espejos ahí afuera no hay gente
solo caricaturas abajistas
odian cada pantalla que exponga sus complejos
peleando por quien tiene menos y aguantó más dolor
la adicción al internet en vida los sepultó

Pues el poder corrompe y no se posee, se ejerce
Los mentirosos no son descubiertos si hay los suficientes
Les gustó el rol de verdugo y no retroceden
Pues es tal como oyó: el poderoso es el enemigo siempre y
cuando no piense como yo
la vida no es una red social, aunque ustedes sean simples
memes

Cada opinión e intento de aceptación apesta a Ñuñoa
Desde que pusiste de moda al flaiterío cualquiera se cree vío
por hablar en Coa

La marginalidad no es bella, aunque a ti te lo parezca
desde tu comodidad
sólo son los pobres los que sufren
la negligencia institucional
no comprenden la sociedad y juegan a ser sociólogos
ni comprenden que alguien puede ser diferente y actúan de
ciber psicólogos

agentes unineuronales de la represión informal
policías del lenguaje yonkis de la moral

Mientras más abundante su castigo menos efectivo
Economía básica, prostituyen su lucha, el mensaje es un mero
producto
No seremos más restrictivos
Simplemente ignoraremos al vende humo

Dicen necesitarnos, pero no piden ni voto ni opinión
No somos compañeros solo herramientas de difamación
Moldean el criterio ante la falta acorde a la posición del sol
Cuida tu juicio punitivo que el próximo podí ser vo

La ironía encarnizada en su sermón
Hicieron ajeno lo propio,
como una violación

la línea entre realidad y caricatura
se desdibujó, hombres y mujeres de plastilina

Exclusiones, violencias materiales y simbólicas

Olga Grau

La igualdad hay que entenderla como una propuesta política siempre en rémora en nuestra sociedad que ha sido estructurada de un modo tal que las desigualdades son funcionales y parte constitutiva de ésta. En ese sentido, tienen que ser las estructuras mismas las que tienen que transformarse radicalmente para hacer la igualdad posible, lo que será siempre resistido.

La igualdad es un reclamo político pendiente, y de larga data en nuestra sociedad: la igualdad social (que implicaría una transformación radical de la estructura económica); la igualdad de género (pensemos en lo que implicaría una transformación en la práctica de los cuidados, del trabajo doméstico ejercido equitativamente y valorizado social y económicamente); la igualdad que considera la condición racial, étnica, de la edad, de las capacidades diferentes; la igualdad de oportunidades; la igualdad en el trato justo... y podríamos abundar en la lista, que apunta a múltiples dimensiones y que trata de englobarse en el concepto de la igualdad de derechos.

Las sociedades que se han definido democráticas han producido un conjunto de dispositivos jurídicos como horizonte y como marcos para enfrentar las desigualdades y promover el trato digno, formulaciones hechas desde lugares privilegiados y desde formas específicas de ejercicio del poder. Apuntan esas formulaciones a un deber ser en una condición de abstracción de la realidad social y, por tanto, quedan suspendidas en el aire respecto de las condiciones en que se da la vida en las sociedades.

Quienes están incluidos lo están de algún modo porque otros sobran o han sido considerados como lo Otro, como otros no legítimos otros (parafraseando a Maturana). Dentro de aquellos otros están los que se encuentran en situación de pobreza, los pobres, de quienes Adela Cortina dirá que le asiste



la convicción de que “el rechazo al pobre es el más extendido y es más profundo que los demás tipos de aversión”, como son los que están a la base del racismo, la xenofobia. Rechazo, aversión y miedo serían emociones asociadas a esos otros (*Aporofobia: el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*, p.22). Cortina acuñará el término de “aporofobia” que pone nombre así a lo que considera una “patología social” que habría que diagnosticar, descubrir su etiología y tratarla efectivamente.

Quisiera relatar una experiencia concreta y personal que puede resultar pertinente para considerar el espacio que ocupa, el lugar del que es rechazado, del considerado de alguna manera abyecto, criminalizado. Se había instalado en una de las paredes de la oficina que ocupaba en La Morada una obra de Eugenio Dittborn, quien trabajó en muchas de sus obras sobre imágenes de la marginalidad. Acá se trataba de una obra con fotos de mujeres fichadas por robo, por prostitución.

Mirando ese cuadro que presentaba varias fotos de mujeres, me quedé detenida en una de ellas, la del ángulo inferior derecho, una mujer joven fichada como ladrona. Fui sintiendo poco a poco que ella podría haber estado en el escritorio donde yo estaba y que yo podría haber sido fichada como ladrona. Todo dependía de las oportunidades económicas, sociales, culturales, educativas que habíamos tenido.

Podríamos preguntarnos respecto de lo que está a la base de las desigualdades, y encontraremos siempre formas de violencia materiales y simbólicas que se dan en los cuerpos, en las prácticas cotidianas, en los modos de nombrar y en las maneras de representarse la realidad. Conforman modalidades propias de exclusión, de invisibilización, de dejar fuera del reparto de la distribución social de los bienes sociales, económicos, culturales y educativos a una multitud de personas. Las violencias simbólicas y materiales organizan un entramado propio de la cultura de carácter excluyente, que fija una alteridad respecto de la cual se constituye a sí misma.

También nos encontramos con graves discriminaciones hacia quienes no cumplen los mandatos de género, de ser niñas porque tienen vagina o niños porque tienen pene (como lo hacía circular el llamado “bus de la libertad”), u hombres y

mujeres según el sistema reproductivo y la heterosexualidad. Se piensa binariamente lo masculino y lo femenino y se normalizan formas homogéneas de relación amorosa. Romper con estos estereotipos y esquemas de género constituiría una transformación radical, la que habrá que ir conquistando progresivamente. El planteamiento de la paridad en los distintos ámbitos es desde hace un tiempo un indicio para los cambios económicos, sociales, culturales y políticos que se requieren, lo que va profundizándose y adquiriendo valoraciones más profundas. Deberá pasarse de la letra o de la palabra dicha a los comportamientos y a la vida cotidiana, lugar de manifestación concreta del avance real de los anhelos políticos feministas.

Respecto de la infancia tenemos la formulación de la Convención de los Derechos del Niño que nos hace saber nuevamente de la distancia que existe entre el deber ser y lo que ocurre en la realidad en la que el adultocentrismo fija al niño y a la niña en un lugar minoritario, reducido a comprensiones funcionales al dominio adulto. También han sido sujetos que sobran, impedidos de una vida digna y que crecieron en tal condición cuando pudieron sobrevivir.

Eduardo Bustelo afirmaba que:

Miles de niños y niñas mueren cotidianamente y se transforman en niño sacer. son eliminables o desechables y la característica básica es que su muerte no entraña ninguna consecuencia jurídica. Por lo tanto, en el caso de que mueran de hambre, de enfermedades curables o prevenibles, de que sean víctimas de la guerra, de manera sospechosa nadie es responsable de ello.

Parafrasea a Giorgio Agamben, al hablar del niño sacer, y lo hace al modo en que este filósofo se refería al homo sacer, aquel a cualquiera puede matar sin cometer homicidio.

Y agrega:

En el presente, la forma suprema del homo sacer es el niño sacer, a quien se asesina o apenas sobrevive en la vida desnuda. Los llamados pobres, indigentes y “desechables” entran en esta categoría ya que su muerte no tiene casi ninguna consecuencia jurídica. Así es la nuda vida, la vida “desnuda”, a la que cualquiera puede anular impunemente, es decir que los responsables ni siquiera pueden ser condenados de acuerdo con los rituales establecidos. La nuda vida (o vida desnuda) es la existencia despojada de todo valor político, esto es, de sentido ciudadano.

Bustelo, *El recreo de la infancia*: pp. 26 y 27

Podríamos decir que la infancia misma nos aparece en su desaparición, incluida y excluida al mismo tiempo. Respecto a esta paradoja, hace sentido esa imagen relacionada con el objeto pretérito del torno, que nos ayuda para pensar y expresar la tensión en que vive todavía la infancia de manera extendida: su abandono y su protección; su exposición y su acogida; su olvido y su lugar propio. Ese torno de antaño o esa ventana abierta que ha quedado como símbolo del abandono en la modernidad ha tomado otras formas contemporáneas.

Las conversaciones, diálogos, debates que hemos emprendido en nuestra sociedad, y que nos comprometen para el ejercicio de una ciudadanía activa y participativa, son parte de los desafíos del tiempo que nos ha tocado vivir, un tiempo de proceso complejo y que nos da una oportunidad extraordinaria para pensarnos en un horizonte que no hemos llegado todavía a construir.

¿Por qué se ha ido perdiendo el espíritu de los Ilustrados?

Martin Guevara

Cuando hay una desigualdad, algo está fuera de balance y las cosas no son iguales. “Una desigualdad ocurre en matemáticas cuando las dos cantidades no son de la misma medida o cantidad. En la sociedad, la desigualdad se produce cuando los derechos y los privilegios no se aplican de manera justa”.

Dentro de la desigualdad existen muchas aristas, tales como cuando las personas son tratadas de manera diferenciada a causa de su estatus social, sus ingresos económicos, religión, género con el que se identifica, lugar del mundo del que proviene, etc.

Vemos entonces la desigualdad económica, educacional y de género. Sin embargo, el tema a tratar hoy es el siguiente: Si se supone que la época de la ilustración fue justamente para terminar con las desigualdades y que además fue llevada a cabo por una cantidad importante de autores que confiaban plenamente en la razón: ¿Por qué llegamos a lo mismo?

Para entender esta pregunta hay que volver al siglo xx y junto con esto debemos conocer a dos grandes pensadores, Theodor Adorno y Max Horkheimer. Ambos emigraron a Estados Unidos y en California empezaron a escribir un libro que sería fundamental para el pensamiento filosófico de aquella época: *Dialéctica de la ilustración*.

En ese libro plantearon lo mismo que nosotros ahora: ¿Por qué dejamos de lado el pensamiento ilustrado y nos volvimos hacia la relatividad y pérdida del fundamento? Esto tiene su respuesta a partir de lo ya sucedido en el período de la segunda guerra mundial, situación en la que se ubican los totalitarismos como principal forma de gobierno.

Es necesario explicar que la razón iluminista da su despegue con la Revolución Francesa, considerando avances en cuatro puntos importantes: la civilización, el progreso, la razón y el derecho.

Conceptos que hoy en día forman parte de lo que es y debería ser una sociedad. Sin embargo, también es dónde ésta se malinterpreta y se le da otro uso.

Es el caso de los totalitarismos. Como bien sabemos el hitlerismo o nazismo fue una ideología que casi termina con todo lo que se había logrado hasta entonces como seres humanos. En esta situación en que aparece la diosa razón, estamos hablando en verdad de fetichismo.

Lo que planteaba el hitlerismo no fue un hecho irracional, esto tiende a confundirse siempre, pero lo que fue el hitlerismo es más bien lo que se llama la razón instrumental.

Nos situamos entonces en una moral de convicción, con esto me refiero a el caso específico de Auschwitz, campo de concentración en el que se realizaban torturas por no ser de la raza perfecta y que además quienes llevaban a cabo estas torturas cumplían un rol que, para la racionalidad alemana de ese entonces, era burocrático, lo que llevaba a una razón para dominar a los hombres.

Hoy en día esto puede ser planteado de una forma parecida, por más que el contexto sea diferente, la analogía es válida, basándonos en lo siguiente: ¿Como miraba la Alemania nazi a los judíos?

Como escoria.

Hoy en día la burguesía capitalista necesita afirmarse negando a la locura y necesita afirmar la sociedad que construye negando a la delincuencia.

Según esto, planteado por Michel Foucault, "el hombre no es malo cuando es irracional, es malo cuando es racional". Hoy en día las personas que están en las cárceles y manicomios, está ahí a razón de las desigualdades sociales. Si nacemos sin recursos, sin pilares familiares, sin relaciones afectivas, es la propia ley la que nos atrapa.

Esto se puede entender mejor de la siguiente forma con la frase de Solón:

**Las leyes son semejantes a las telas de araña,
detienen a lo débil y ligero y son deshechas
por lo fuerte y poderoso.**

Volviendo a tocar el tema de la razón: "El hombre es más que razón, pero para colmo el uso que le ha dado a la razón, es un uso para dominar, para someter a la naturaleza y a los hombres".

Negar el placer por miedo a perder la razón, eso es lo que se plantea con lo explicado. Llegados a este punto es necesario retomar nuestra pregunta inicial: ¿Por qué dejamos de lado el pensamiento ilustrado y nos volvimos hacia la relatividad y pérdida del fundamento? El planteamiento es claro: lo dejamos de lado por las desigualdades nacidas a partir del mal manejo de las sociedades.

Es por eso que, si nos basamos en lo contemporáneo en Chile, debemos entender que es necesaria una nueva constitución, ya que esto es crear un nuevo contrato social, una nueva carta en la que se hagan reformas necesarias para disminuir las desigualdades haciendo hincapié en lo dicho al principio: somos todos conscientes de que siempre va a existir desigualdad. ¿Por qué?

Porque el mundo avanza mediante contradicciones.

Bibliografía

D'Amico, M. V. (2016). La definición de la desigualdad en las agendas recientes de los organismos internacionales para América Latina. *Revista Colombiana de Sociología*, 39(1), 221-240.

¿Reconocimiento o redistribución para naciones originarias?

Martín Llanccaman

El siguiente texto se enmarca en las discusiones de filosofía política sobre pluralismo, diferencia y multiculturalismo tomando en este caso como referencia general la discusión entre Nancy Fraser y Axel Honneth, pero, situando este debate en el actual proceso constituyente en Chile, y en la relación del Estado con respecto a las naciones originarias.

Es en esta continua tensión entre demandas de redistribución y demandas clásicas de reconocimiento, es que el proceso constituyente conforma un especial punto de inflexión. El discurso de apertura de la Convención Constitucional en la voz de Elisa Loncon Antileo, representa, en este sentido, un dispositivo donde ambas dimensiones -material y simbólica- de las demandas de movimientos sociales y naciones originarias se encuentran en una sola narrativa. En palabras de Loncon:

Estamos instalando aquí una manera de ser plural, una manera de ser democráticos, una manera de ser participativos. Por eso, esta convención que hoy me toca presidir transformará a Chile en un Chile Plurinacional, en un Chile intercultural, en un Chile que no atente en contra de los derechos de las mujeres, o de los derechos de las cuidadoras; en un Chile que cuide la madre tierra, en un Chile que también limpie las aguas (...) contra toda dominación pu lamgen.

Por eso, hermanos, todos los que están escuchando, un saludo especial a los lamgen mapuche del Wallmapu.

Este sueño es un sueño de nuestros antepasados, este sueño se hace realidad: es posible hermanas y hermanos, compañeros y compañeras, refundar este Chile, establecer una nueva relación entre el pueblo mapuche, las naciones originarias y todas las naciones que conforman este país.

Elisa Loncón, 2021

El análisis que se puede hacer del actual Chile es que es una sociedad plural y diversa, pero que a la vez se encuentra en continuos procesos de fragmentación. La condición plural del Chile contemporáneo no es exclusiva de este periodo histórico, sino que también es un hecho presente en su conformación pretérita y republicana, que estuvo marcada por una dinámica de negación social. Tenemos pues de esta manera, una lectura afirmativa del pluralismo contemporáneo, que contrasta con una versión restrictiva del mismo. Ambas dimensiones permanecerían interrelacionadas incluso en la actualidad.

Las palabras de Loncon, además de poner en la palestra el hecho ambivalente del pluralismo, nos indican dos cuestiones profundas ahora con respecto a las naciones originarias: La primera es que los sueños de antepasados, –en otras palabras la afirmación de una comunidad histórica pero sometida a la colonización– ha movido las demandas históricas del pueblo mapuche; y, la segunda, es que esos sueños de un pasado común aún buscan –en un sentido realizativo y de deseo hacia el futuro– inaugurar tiempos diversos donde nuevas relaciones sociales y plurales puedan dar paso a formas inéditas y creativas de construir comunidad de convivencia política que tengan como resultado un mejor vivir o un buen vivir.

Ahora bien, esta cuestión básica del pluralismo es importante para abordar y tratar tanto la ausencia de reconocimiento como también las demandas de redistribución material: y en esto último no solo las exigencias de restitución y reparación de naciones originarias sino también las demandas de movimientos sociales y sectores populares. Es relevante porque ambas situaciones de injusticia tienen como punto en común la instrumentalización del principio de igualdad, en específico aquella que podemos describir como igualdad formal –supuestamente neutral– y que es propia de la construcción republicana: La igualdad como categoría homogeneizadora funciona en este sentido como un dispositivo para anular toda expresión política, cultural, ética, diversa a aquella que ha sido normada y establecida jurídicamente por las minorías elitarias que tradicionalmente han administrado el poder del estado.

En el caso del proceso constituyente chileno, la presencia de representantes de naciones indígenas democráticamente elegidos en un hecho político originario, como lo fue la Convención Constitucional, implica la resistencia histórica a la igualdad homogeneizadora y la afirmación fuerte de que la diversidad social y política a pesar de su presencia permanente, había sido finalmente invisibilizada manteniendo a las naciones originarias como sujetos colectivos subalternos.

Uno de los problemas principales para que esta situación de subalternización se haya reproducido en el tiempo, es que las soluciones habituales para considerar la acción colectiva del pueblo mapuche transitan solo en una de las dos dimensiones discutidas por Fraser y Honneth: o se aborda la que fue llamada emergencia indígena en la década de los 90 en clave de reconocimiento o bien se formulan los cursos de políticas públicas relativas a esta bajo el paradigma de la redistribución.

Cuando la discusión transita en este último eje —el de redistribución material— la hipótesis de base es que los conflictos acerca del pluralismo se suscitan fundamentalmente como una cuestión de desarrollo. En cambio, cuando se acepta sin más la primera tesis sobre que lo requerido y lo ausente es la dimensión del reconocimiento, la versión clásica de esta línea indica que el punto de partida es una cuestión de respeto y de igualdad jurídica.

A mi juicio, ninguna de ambas fases representa la complejidad del primero: esto, pues, el punto de inicio de la relación desigual entre Estado y naciones originarias —indispensable de conocer para explorar caminos de encuentro y solución— tiene la propiedad de ser a la vez un hecho político —en el eje del reconocimiento— y también una cuestión de distribución.

Esto porque en el hecho de la colonización de finales del siglo XIX, en plena afirmación del Chile republicano, se identifica tanto la cuestión de la minorización y tratamiento desigual a través del nuevo derecho que termina imperando, como también el correlato de expoliación del territorio que clausuró las posibilidades económicas y de gobernanza autónoma.

Finalmente, para superar estas dicotomías y diagnósticos parciales, creo que un camino posible y necesario es el de explorar

la noción de autonomía política, como un espacio de acceso igualitario a las diversas naciones que conforman actualmente al Estado, y donde puedan llevarse a realización tanto las demandas de reconocimiento como aquellas de redistribución en término material. Los contenidos de la nueva propuesta constitucional tienen en este sentido la virtud y capacidad de relevar puntos importantes en ambas dimensiones.

Prefiero verme fea a que sufra un animal

Amanda Martínez

Desde tiempos inmemorables el ser humano ha ejercido maltrato hacia los animales, ya que históricamente se ha creído superior a las demás especies. A pesar de cambios en las formas de relacionarnos con los animales, movimientos animalistas y campañas de concientización, hasta el día de hoy muchas empresas de cosméticos y productos de aseo personal siguen testeando sus productos en animales, con el objetivo del consumo humano. Animales, generalmente conejos, ratas y monos, son sometidos a testeos sin anestesia, con el fin de que en nuestro baño tengamos cremas, perfumes, maquillaje, etc.

Objetivamente, hay animales, específicamente las ratas, que son más parecidos a los humanos de lo que creemos, lo que las convierte en un modelo cercano al cuerpo humano. Animales y humanos tenemos los mismos órganos, con funciones similares, además de sufrir idénticas enfermedades. Por estas razones, los animales son utilizados como método de prueba, antes del consumo humano, ya que estos ensayos con animales proporcionan datos sobre la eficacia y seguridad del producto, para que posteriormente el consumidor-humano no se vea afectado. Sin embargo, el animal ¿se siente afectado? ¿En qué lugar queda el sentir del animal?



David Hume, en el siglo XVIII nos planteaba que el hombre no es el único animal capaz de sentir y pensar. El ser humano y el resto de los animales tienen ciertas semejanzas, como el instinto y la capacidad de sentir. Y dentro de la gama de sentimientos está el sufrimiento. En nuestro afán de producir, innovar, comercializar, los humanos sometemos a los animales a un injusto sufrimiento y por algo ajeno a su naturaleza.

Ninguna verdad me parece más evidente que la de que los animales se hallan dotados de pensamiento y razón lo mismo que los hombres.

David Hume

En 2012 un grupo de investigadores comprobó que todos los animales (mamíferos, invertebrados, etc.) “son capaces de sentir, al igual que las personas. Los animales sienten lo que sucede a su alrededor, por lo que, son seres conscientes. Toda la estructura del sistema nervioso central que los humanos tienen, también lo tienen los animales”, explica el veterinario y profesor de la universidad de Sao Paulo, Adroaldo José Zanella.

Volviendo a Hume, quien plantea que el sentir precede al razonamiento, los animales humanos y no humanos, tenemos la capacidad como animales que somos, primero de sentir, pero no desde un punto de vista de un simple encuentro sensorial perceptivo, sino un sentir emocional. El hecho de sentir, nos construye, nos constituye y, según Hume, es la base incluso de nuestro pensamiento. Entonces si el sentimiento es tan primordial, ¿por qué negamos el sentir del animal, condición compartida con los humanos? De las emociones y sentimientos se deriva la simpatía, entendido como comprensión afectiva del otro, aquel disfrute que podemos experimentar al ser espectadores del goce de otro ser humano. Desde el ver el goce en un par, simpatizamos con su sentir, disfrutamos su disfrutar y deseamos que sea extensible a la sociedad.

Este trabajo propone que ese otro ser sintiente, con el que simpatizo, sea extensible a los animales y, desde el simpatizar con su sentir. Que seamos conscientes de su cosificación

injustificada con fines innecesarios y, desde ahí, alcanzar la "humanidad" de la que habla Hume. Sabemos que la ciencia y el progreso van de la mano, pero ¿realmente es necesario abusar de otro ser para lograr el progreso? ¿O simplemente es el camino fácil? ¿Cómo no tener un poco de empatía hacia ellos? ¿Somos tan egoístas con la vida de un ser vivo por consumo propio?



AUTORAS Y AUTORES

Amanda Martínez
Estudiante de 4° medio.
Colegio Almenar, Pirque



Renata González
Estudiante de 4° medio,
Liceo República de Siria



Martín Guevara
Estudiante de 3° medio,
Liceo República de Siria



Olga Grau
Académica de la Facultad
de Filosofía y Humanidades,
Universidad de Chile



Ignacio Díaz
Estudiante de 3° medio,
Colegio don Bosco de
Rancagua



Alonso Martínez
Estudiante de Licenciatura
en Historia, Geografía y
Ciencias Sociales, USACH



Magdalena Benoit
Estudiante de 4° medio,
Colegio Almenar, Pirque



Edita Hernández
Estudiante de 3° medio
Liceo República de Siria



Martín Llancaman
Doctorante en Filosofía,
Universidad de Chile



Héctor Arévalo
Estudiante de 3° medio,
Liceo República de Siria



Josefa Sepúlveda
Estudiante de 3° medio
Colegio don Bosco de Rancagua



Sandra Baquedano
Académica de Filosofía y
coordinadora de Doctorado en
Filosofía, Universidad de Chile

Cabildos Filosóficos

Piot Vaescoore
Estudiante de Carrera
de Psicología



Cecilia Sánchez
Académica, Universidad
Academia de Humanismo
Cristiano.



Sebastián Senoceain
Estudiante de 3° medio,
Colegio Amanecer



Fernanda Torres
Estudiante de 4° medio,
Liceo República de Siria



Rocío Ferrada
Doctorante en Filosofía,
Universidad de Chile.
Profesora de Filosofía.
Colegio República de Siria



Pascal Antoine
Estudiante de Licenciatura
en filosofía, UACH



Alejandro Veas
Estudiante de doctorando,
Universidad de Chile



Nicole Carreño
Estudiante de 3° medio, Colegio
don Bosco de Rancagua



Juan Ignacio Pereira
Estudiante de 3° medio,
Colegio don Bosco de
Rancagua



Pablo Solari
Candidato a doctor en
filosofía, Universidad de
Chile



Manuel Espinoza
Estudiante química-farmacia,
Universidad de Chile

Javiera Reyes
Estudiante de 4° medio.
Colegio República de Siria

Autoras y Autores



Alejandra López
Estudiante de 4° medio,
Colegio Antihue



Aranzazu Lizama
Estudiante de 3° medio,
Colegio don Bosco de Rancagua



Kalén Urrutia
Estudiante de Carrera de
Psicología, UAHC.



Javiera Riffo
Estudiante de 3° medio,
Colegio don Bosco de Rancagua



Macarena Espinoza
Estudiante de 3° medio,
Colegio Almenar



Carlos Ossandón
Académico de la Facultad de filo-
sofía, Universidad de Chile



Pamela Leichtle
Profesora de artes
plásticas y artista visual,
ARCIS



Djure Gasic
Estudiante de 4° medio,
Colegio Almenar de Pirque

CABILDOS
FILOSÓFICOS



ASTROLAB.IO
EDICIONES